

ENCUADERNACIÓN A LA BRADEL

La Bradel clásica

2010 Carlos Rey

REVISIONES

Por más que se revisa y revisa siempre aparecen errores, erratas o temas no suficientemente explicados.

No son archivos cerrados y lo ideal sería poder corregirlos con la colaboración de todos.

En esta segunda página y en todos los demás archivos, iré anotando y notificando la fecha y el tema corregido.

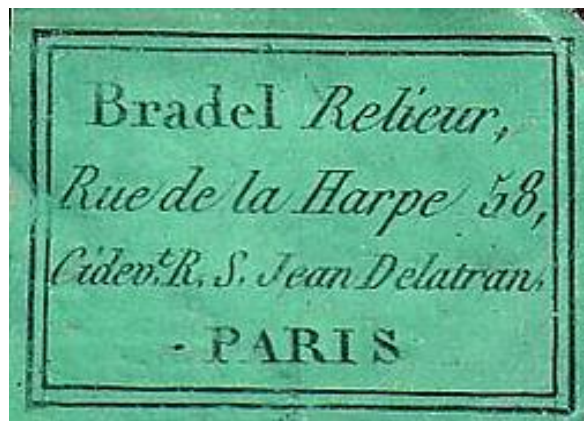
Hace ahora un año y medio, el archivo de la Bradel estaba casi terminado, por un descuido lo elimine del disco duro, hoy por fin puedo publicarlo.

Espero no haber cometido demasiados errores.

La encuadernación a la Bradel, es una técnica de origen alemán desarrollada en el siglo XVIII por el encuadernador francés Alexis-Pierre Bradel.

Se caracteriza por el empleo de tres piezas independientes -lomera y tapas- que se ensamblan y por el espacio –canal- dejado entre las tapas y el cajo.

En un principio, fue ideada como una forma provisional y de ejecución rápida pero ha ido evolucionado a lo largo de los años y hoy en día la podemos ya considerar como una de las formas clásicas y permanentes en las técnicas de encuadernación



LA DIRECCIÓN DE LA FIBRA EN EL PAPEL Y EL CARTÓN

Antes de comenzar vamos a explicar uno de los factores que más influyen en la construcción del libro. El papel y el cartón están formados por fibras que tienen una orientación. En el papel artesanal y por su elaboración, estas se dirigen en todas las direcciones, pero en el industrial van todas en el mismo sentido.

Entra en una librería o revisa los libros de tu biblioteca, comprobarás que en muchos casos es complicado su apertura; si al abrirlos sueltas las hojas, éstas tienden, como resortes, a volver a su estado original haciendo complicadísima e ingrata su lectura. En la mayoría de los casos, la causa no está ni en el grosor del papel ni en las costuras, se debe generalmente a motivos económicos, el impresor desaprovecha menos papel.

Con las encuadernaciones sucede lo mismo, su misión es proteger el libro y en algunos casos, si los dejas durante cierto tiempo encima de una mesa, verás que las tapas tienden a levantarse como si quisieran abandonar el objeto al que deben proteger. En ambos casos lo más probable es que el problema sea debido a una incorrecta colocación del papel o cartón.

El papel tiene distinta resistencia a favor que en contra de hilo, además al humedecerlo aumenta perceptivamente más de tamaño en paralelo que en dirección de las fibras, por eso es fundamental conocer su dirección tanto por el impresor como por el encuadernador.

Al plegar el papel para formar los librillos, la dirección de la fibra debe ir en paralelo al lomo. Las hojas así formadas caen por su propio peso facilitando una buena apertura del libro.

En encuadernación el sentido de las fibras es importante para obtener una buena curvatura de las tapas del libro (hacia el libro) y un buen enlomado.

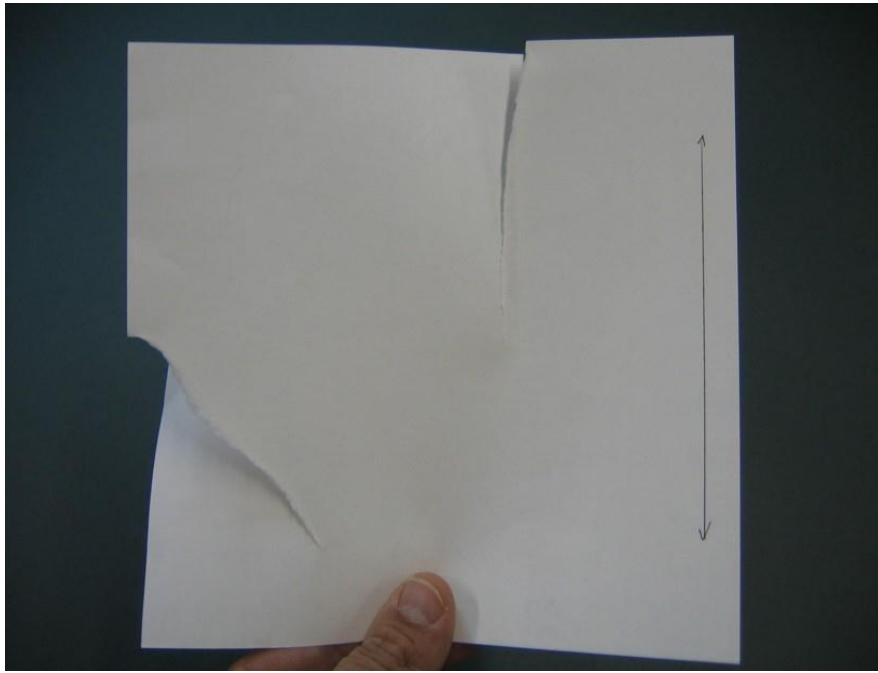
Todo papel o cartón que utilicemos en una encuadernación debe tener orientadas sus fibras en paralelo al lomo, o lo que es lo mismo, las fibras deben ir perpendiculares a la base del libro.

Hay diversas formas de encontrar la dirección de las fibras. En el cartón es sencillo: si lo doblas, notarás mucha más resistencia hacia un lado que hacia el otro. El lado que tiene mayor resistencia es el que nos da la dirección, van de una mano a otra, y esa es la dirección del lomo cuando tú lo pones en el libro.

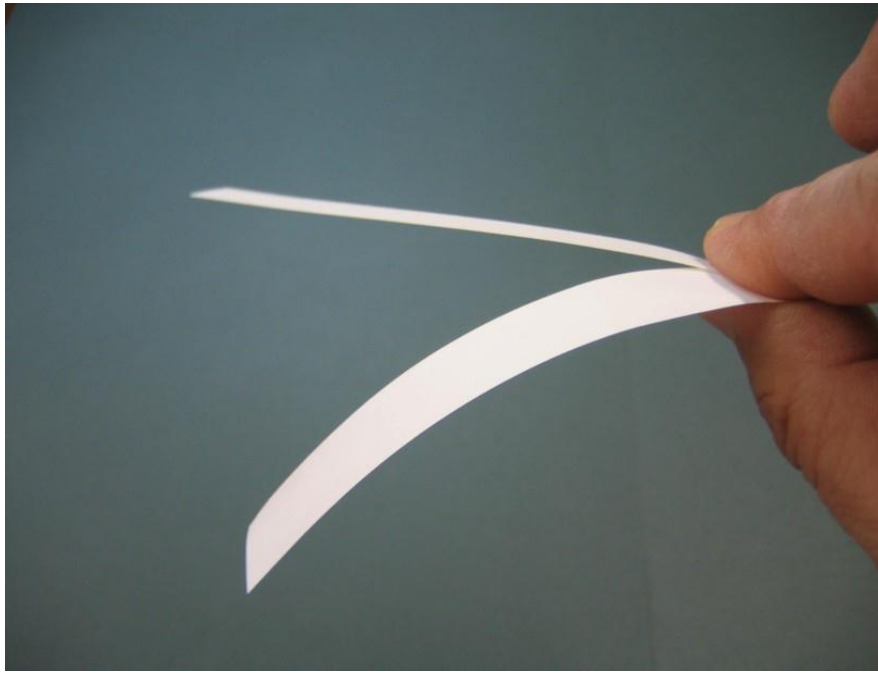
Con el papel puedes hacer lo mismo: si lo doblas y aprietas ligeramente con las manos llegas a notar la diferencia de tensión. También puedes rasgarlo: si lo rompes en sentido contrario al hilo el corte se desplaza hacia un lado, pero si lo haces en la dirección de las fibras, el corte es recto. Esa es la dirección del lomo del libro.

¡No sé si está demasiado embrollado! Veamos otro sistema:

Tengo que cortar papel para enlomar y necesito saber la orientación de la fibra y el lado por el que empiezo a pegarlo en el lomo. En una esquina del papel corto dos tiras del mismo ancho y perpendiculares entre sí. Las humedezco y sujeto con la mano: una tiende a caer más rápido que la otra. La tira que aguanta es la que nos da la dirección. Esa será la dirección del lomo. El lado del papel por el que corté esta tira es el que va pegado al lomo.



Dirección de la fibra y lomo



La que aguanta es la que da la dirección de la fibra

LA BRADEL CLÁSICA

Empezamos con la forma más común en este tipo de encuadernaciones, en la que lomo y tapas están cubiertos con materiales diferentes. El lomo en piel y las tapas en papel.

Encuadernaremos un libro en “rama”, como recién salido de la imprenta: La familia de pascual Duarte de Camilo José Cela.

ALZADO: Repasamos el libro; verificamos su paginación. Numeramos, en su caso, los grabados, fotos y mapas, marcando en su reverso el número de la página al que corresponden. Comprobamos que la obra esté completa y sus posibles desperfectos.

Como explicamos en el archivo “ENCARTONADO” si vamos a reencuadernarlo, lo desmontamos con cuidado. Retiramos la cola del lomo, cortamos los hilos del cosido y deshacemos el libro. Si el libro está sucio lo podemos limpiar con una goma blanda y si se han deteriorado los cuadernillos en el lomo, podemos repararlos con papel Japón-Tisú (10-15 gr.) o Filmoplast.

Si el libro dispone de cubiertas, las cortamos, escuadramos y montamos con escartivanas de papel Japón, pues estas deben conservarse e ir unidas al libro.



La familia de Pascual Duarte

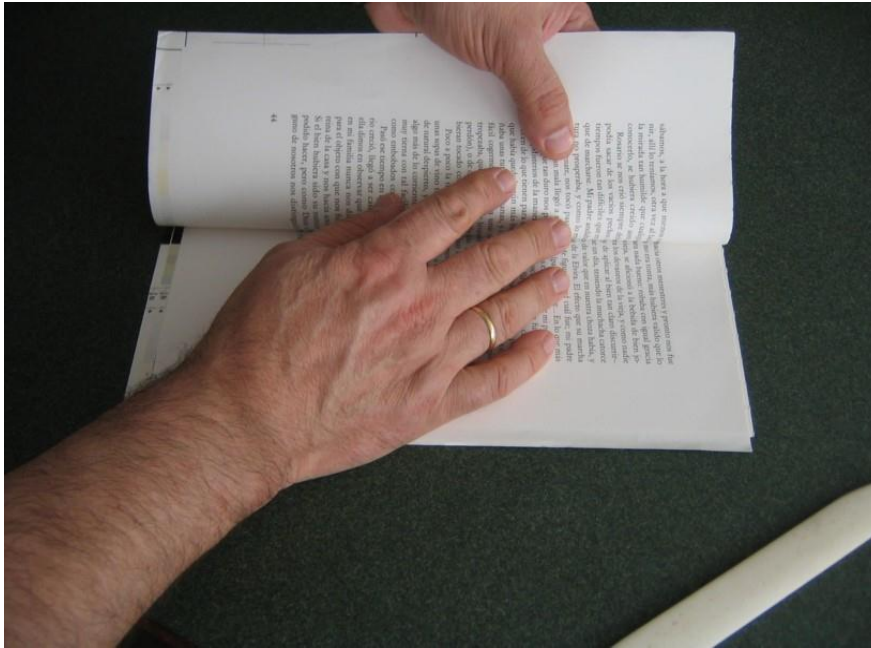
Estamos ante un libro en rama, ya plegado industrialmente.

En primer lugar debemos asegurarnos de que el plegado es el apropiado; para eso comprobamos que las cajas tipográficas estén situadas correctamente, o lo que lo mismo: que la distancia entre la caja y el eje del plegado sea la misma en todas las hojas.

Podemos comprobarlo observando los pliegos sueltos al trasluz.

Tenemos el libro correctamente plegado, comprobamos que el margen de cabeza sea el mismo en todos los pliegos.

El texto, no siempre se encuentra a la misma altura, esto se aprecia pasando las hojas; hojeando el libro.



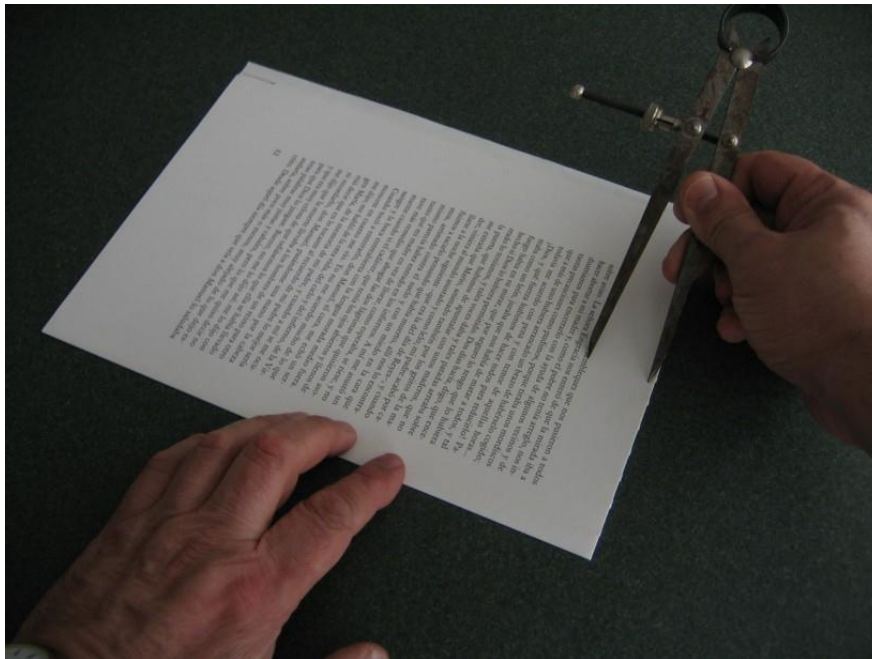
Hojeando el libro

Si no están a la misma altura, buscamos, pliego a pliego y con el compás, el margen más pequeño.



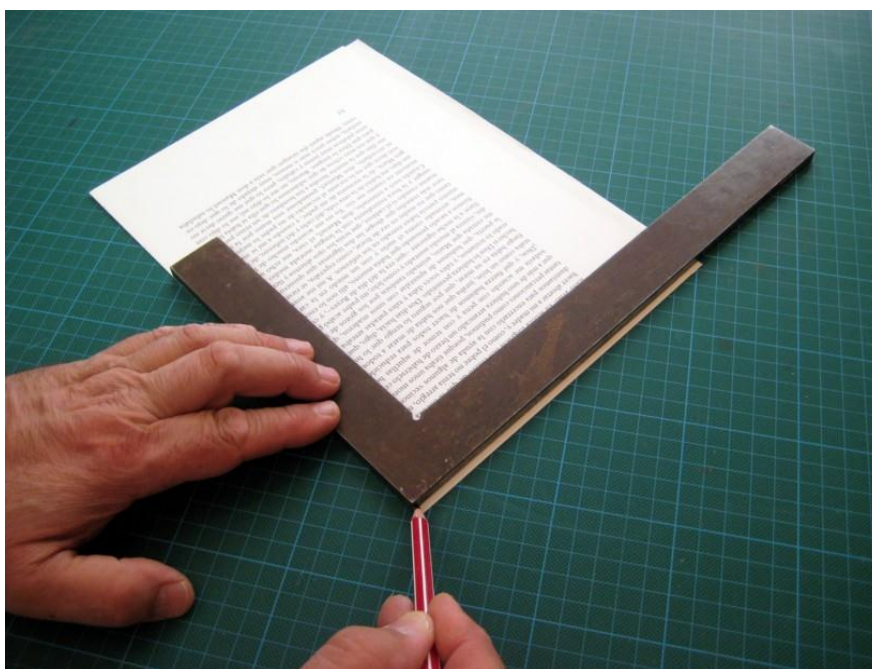
Buscando el margen

Tomada la medida, la marcamos con el compás en el resto de los pliegues.



Tomamos la medida

Para poder cizallar con precisión pasamos y marcamos la medida en el borde del pliego.



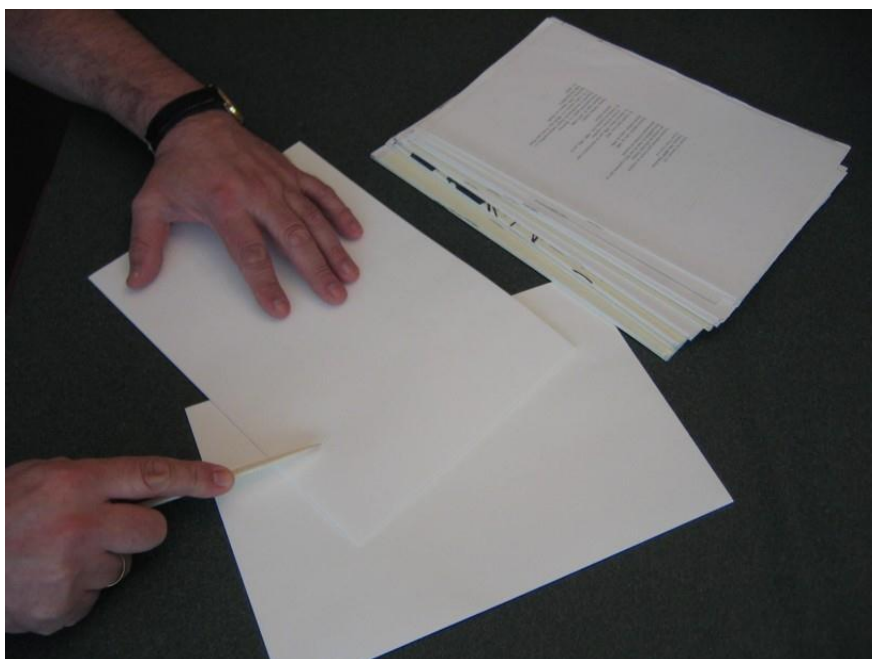
Marcamos la medida en el borde

Cizallamos -uno a uno- todos los pliegos y montamos los librillos.



Cizallamos por la marca

GUARDAS DE CORTESÍA. Dos como mínimo. Elegimos un buen papel, de un color que no desentone con el del libro. Una vez plegadas, le pegamos (Metilcelulosa o engrudo) una tira de papel Japón o símil Japón de unos 2 cm. a lo largo del lomo (40/50 gr).

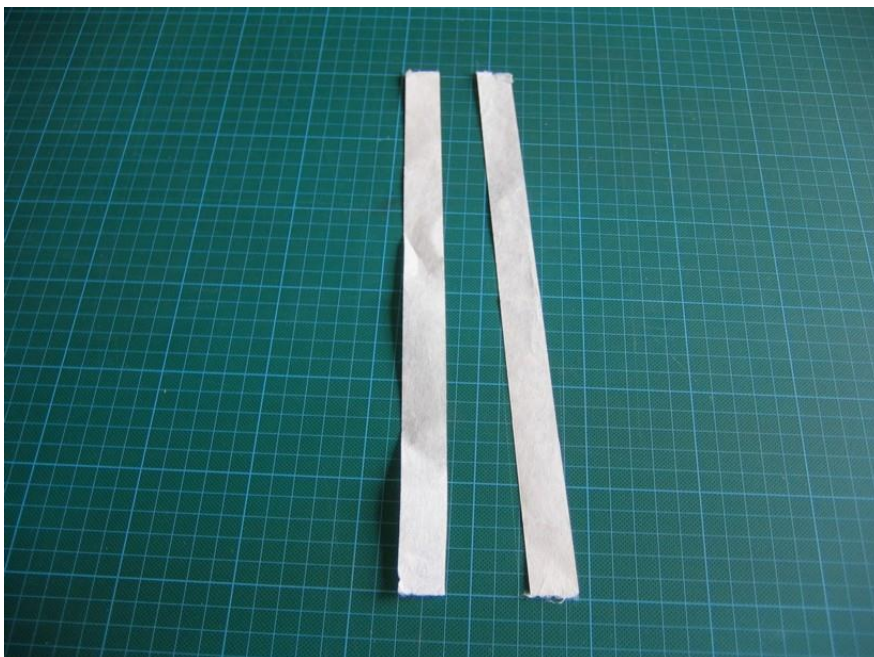


Plegado guardas de cortesía

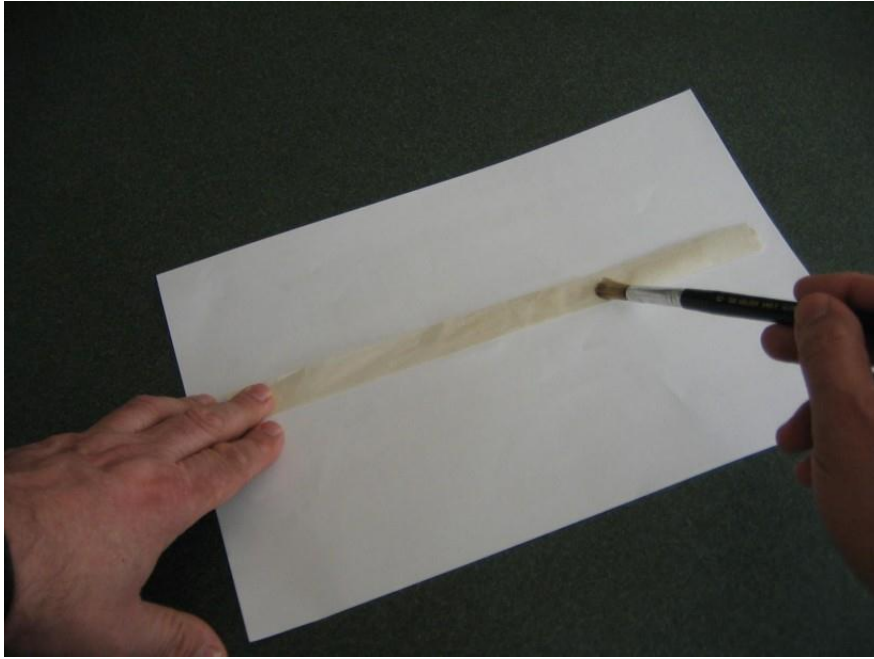
Con esto reforzamos el primer y último cuadernillo pues están sometidos a más tensión y a un uso más frecuente. Evitamos también que rompan al hacer el cajo.



Cortamos las tiras

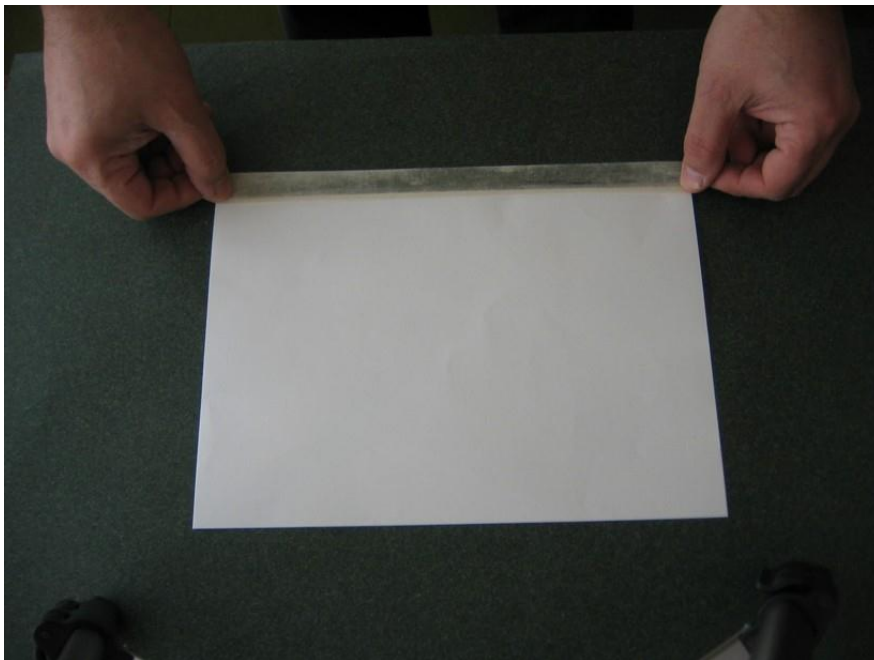


Tiras papel Japón

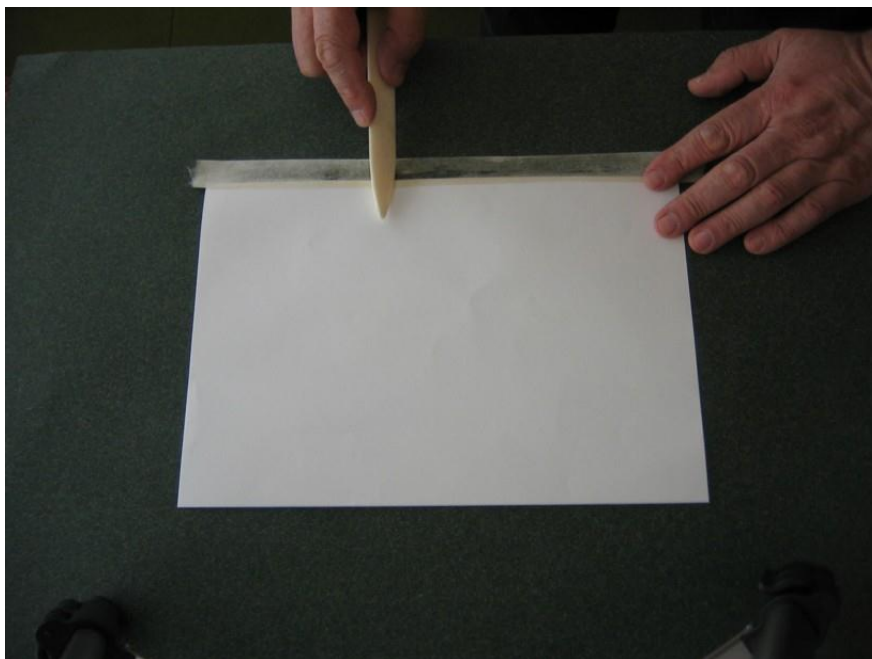


Encolando refuerzo guardas de cortesía

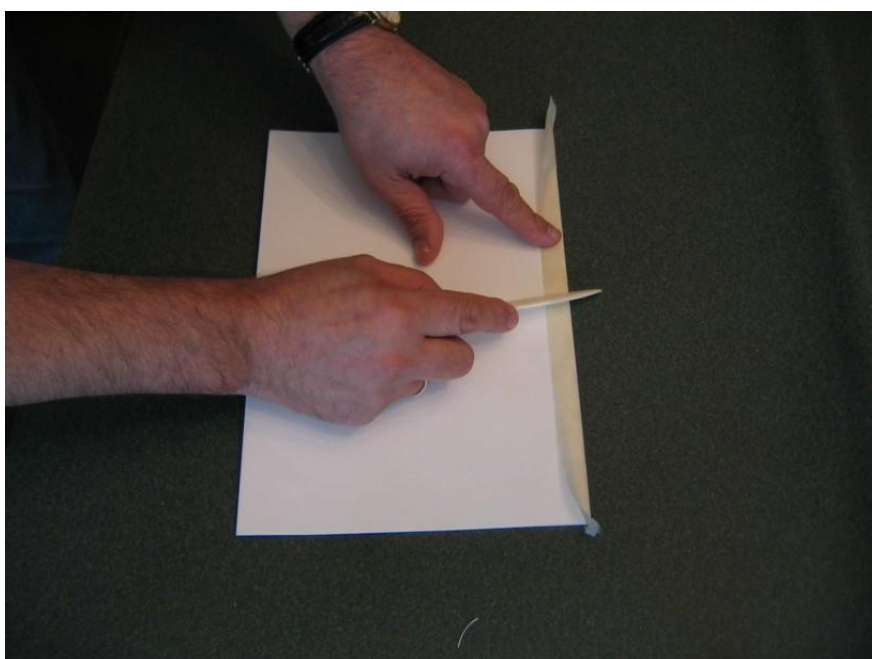
Pegamos la banda. Para evitar que esta se vea al abrir el libro, en la parte interior la pegamos a 4 mm. del borde del pliego.



Pegamos

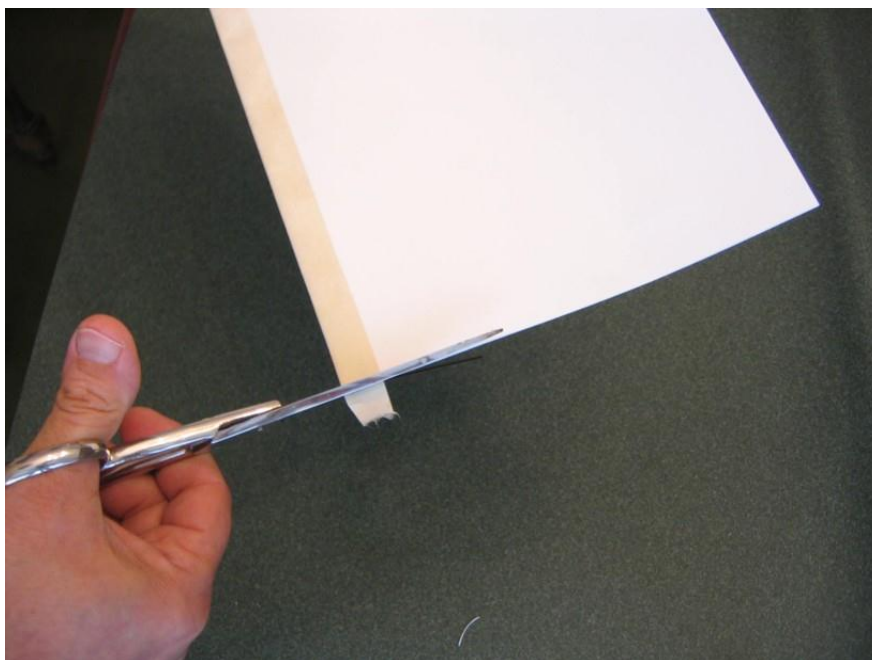


En la parte interior

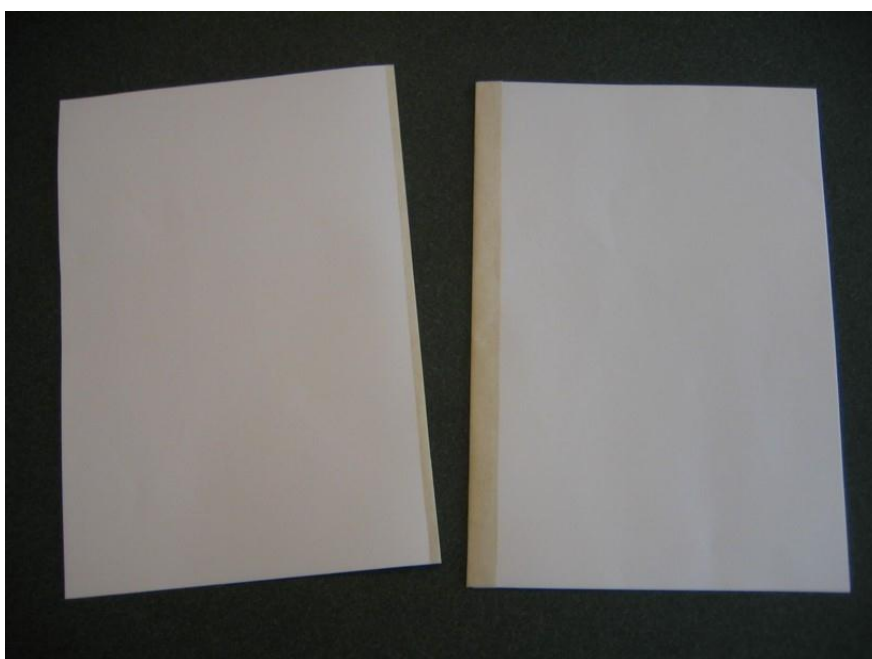


Parte exterior

Siempre que realicemos estas operaciones de pegados de escartivanas, refuerzos de papel Japón etc., lo metemos entre papeles **Remay** y secantes y le damos un golpe de prensa, así nos aseguramos un buen pegado.



Cortamos la banda sobrante



Refuerzos

GUARDAS FALSAS.

Este tipo de encuadernación no necesita de guardas falsas.

PRENSA. Metemos el libro en prensa (si es posible cuadernillo a cuadernillo o de tres en tres) durante varios días (fundamental).



Pliego a pliego



En prensa

Una vez prensados los cuadernillos, ordenamos el libro y lo volvemos a meter en prensa.



El libro

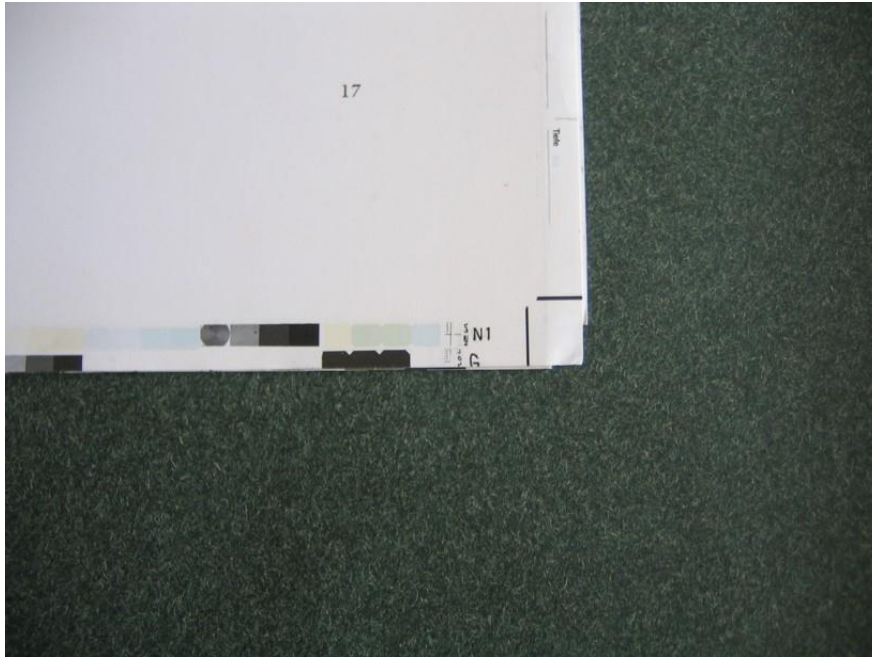
! Ojo ! Si es un papel delicado o está humedecido o impreso con tipos de plomo o contiene grabados calcográficos, un prensado demasiado fuerte puede deteriorarlo.



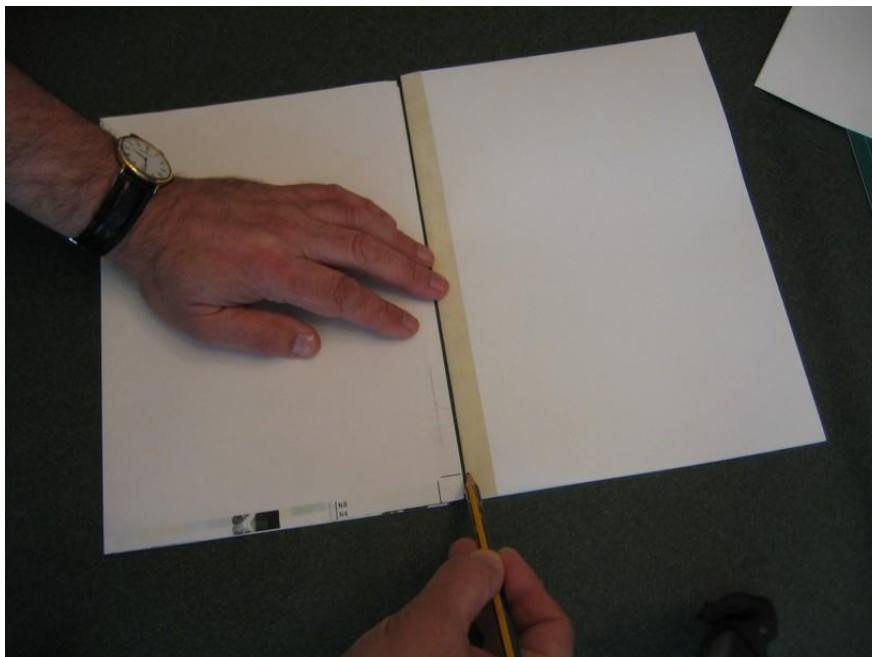
En prensa

Ya tenemos el libro prensado, vamos ahora a pasar las marcas de corte a las guardas de cortesía.

Las marcas de corte van impresas en los pliegos en rama, nos marcan los límites de la hoja y son las referencias para la guillotina.

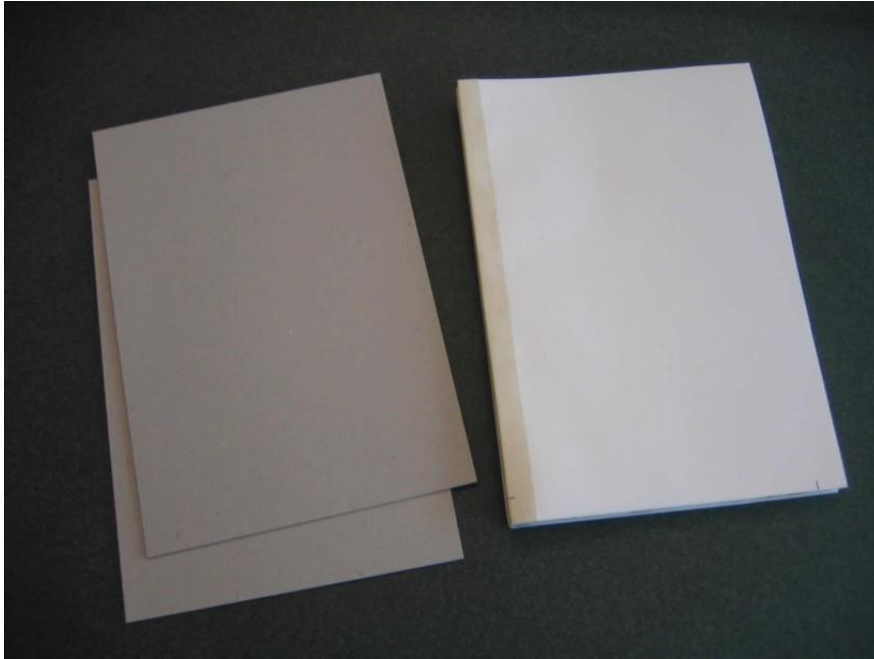


En la esquina: marcas de corte



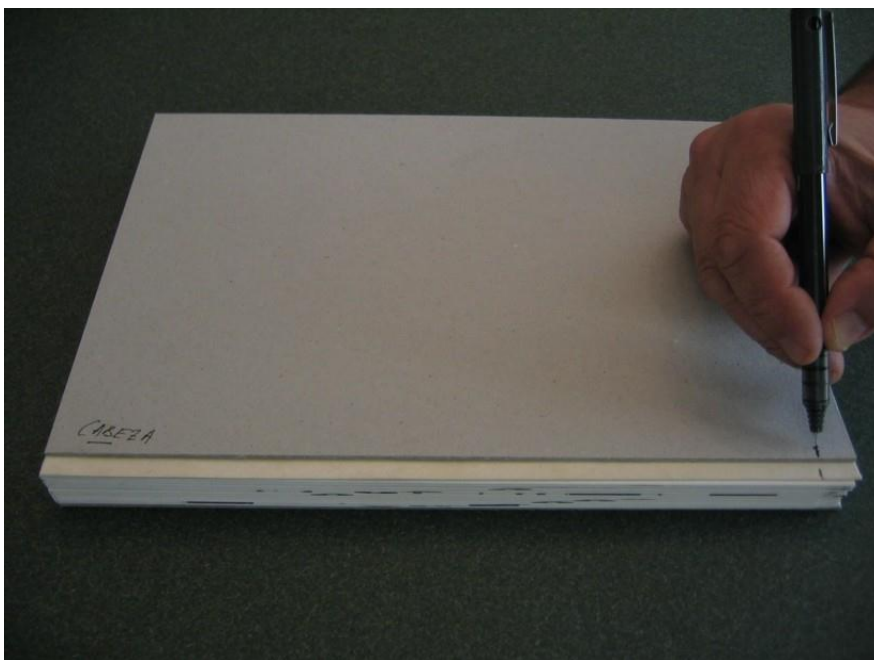
Marcamos

Cortamos un par de cartones del mismo tamaño que los pliegos. No son los cartones definitivos, son provisionales y serán necesarios para trabajar con el libro.



Cartones provisionales

Señalamos en el cartón la posición de cabeza del libro y la línea de corte del lomo. Estas referencias las necesitaremos más adelante para marcar las líneas de serrado.



Línea de corte

COSIDOS: Para obtener un redondeado correcto, es necesario que el lomo del libro, una vez cosido, aumente de un 25 a 30% más que el ancho del libro. Para conseguir esto necesitamos que el hilo esté entre la tercera parte y la mitad del grosor del cuadernillo. Si el papel es blando y poco encolado, usamos un hilo más grueso (1\2), y si por el contrario el papel es brillante o satinado habrá que utilizar un hilo más fino.



Calibrando el pliego



Calibrando el hilo

Vamos ahora a trazar las líneas de serrado en el lomo para proceder al cosido.

El serrado son los surcos que realizamos en el lomo del libro. Nos sirven para asentar las cuerdas y para facilitarnos el paso del hilo de costura a través del pliegue de los cuadernillos.

Podemos, simplemente, dividir el lomo en partes iguales según el número de cuerdas o de cintas que queramos utilizar –de tres a cinco, según el tamaño del libro- y dos cortes más en cabeza y pie para la entrada y salida del hilo.

O utilizar el sistema clásico como ya hicimos en el archivo **ENCARTONADO**.

Nosotros vamos a utilizar la plantilla clásica para trazar las líneas de serrado.

Hacemos una plantilla que representa la **tapa del libro** y la dividimos en 27 partes: una parte en la cabeza, dos en el pie, y dividimos el resto en 6 entrenervios de 4 partes. Obtenemos así siete marcas, las centrales para las cuerdas y las dos de los extremos para la entrada y salida del hilo.



Plantilla clásica

Situamos ahora el cartón provisional sobre la plantilla para tomar las distancias de los cortes.

Ojo, estos cartones son del mismo tamaño que las hojas del libro – y en este caso el de las hojas antes del guillotinado-, por lo que no solo tenemos que dejar el espacio de las cejas en los extremos de la plantilla sino que prescindiremos también del cartón que rebasa la línea de corte.

Vamos a marcar solo las líneas de corte impares, tres cortes para las cuerdas y dos más para la entrada y salida del hilo.

Si ampliáis la siguiente fotografía comprobareis como desecho la parte del cartón que rebosa de la línea de corte (como si no existiera).

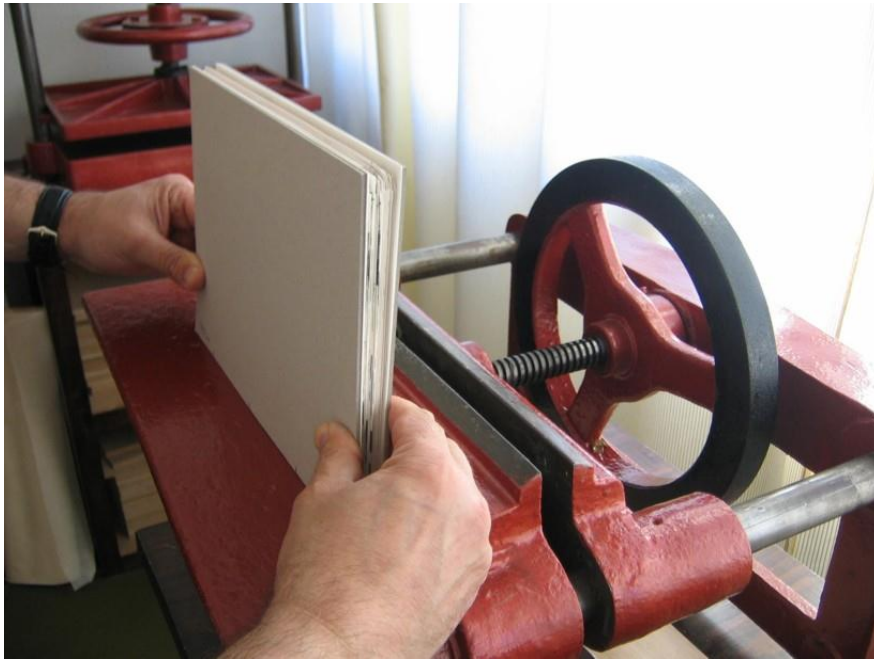


Tomando las medidas

Ponemos ahora el libro entre los cartones y lo batimos para ajustarlo en cabeza y lomo.



Cabeza

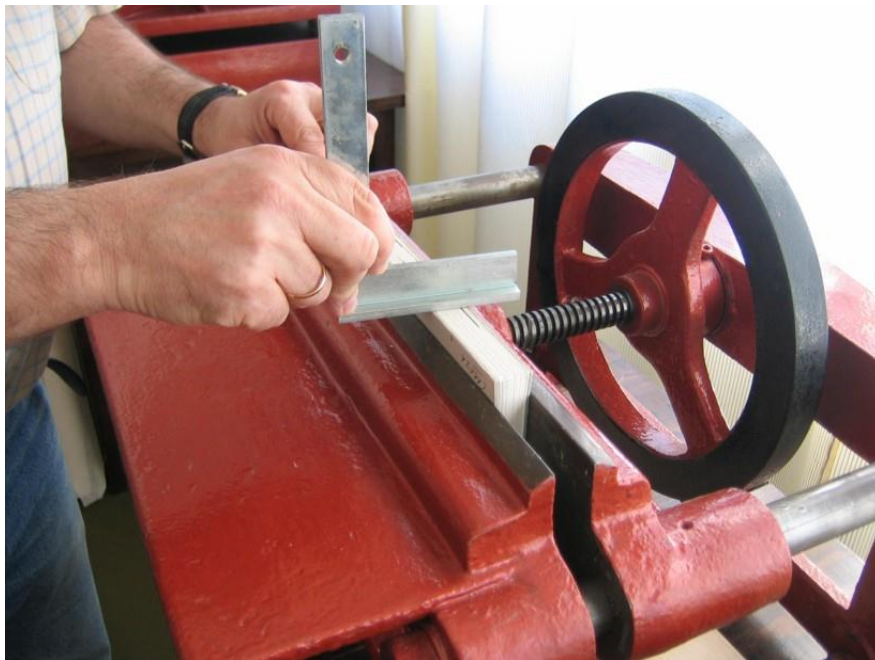


Lomo

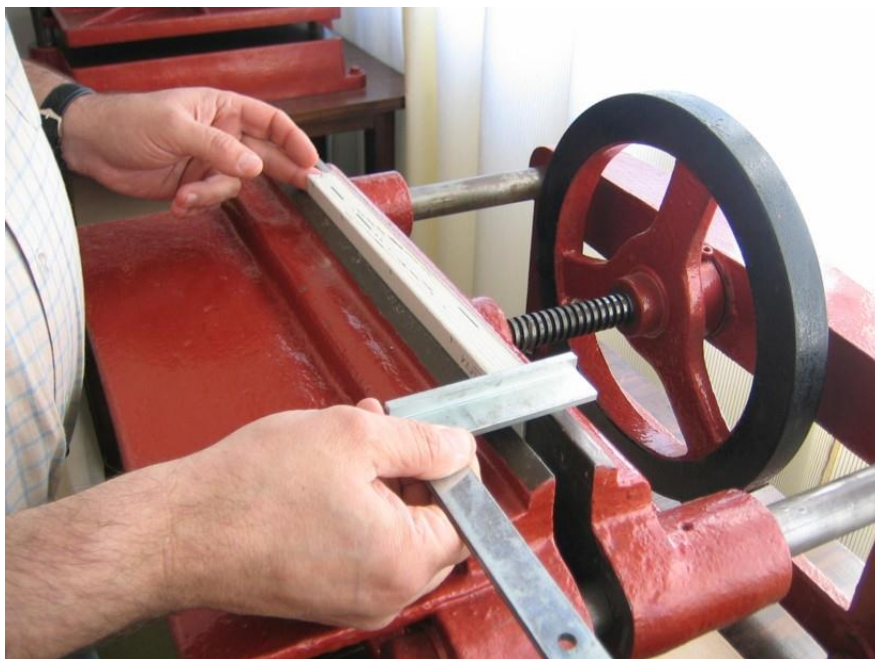
Metemos el libro en prensa y apretando suavemente lo ajustamos con la escuadra en cabeza y lomo.



A la prensa



Cabeza



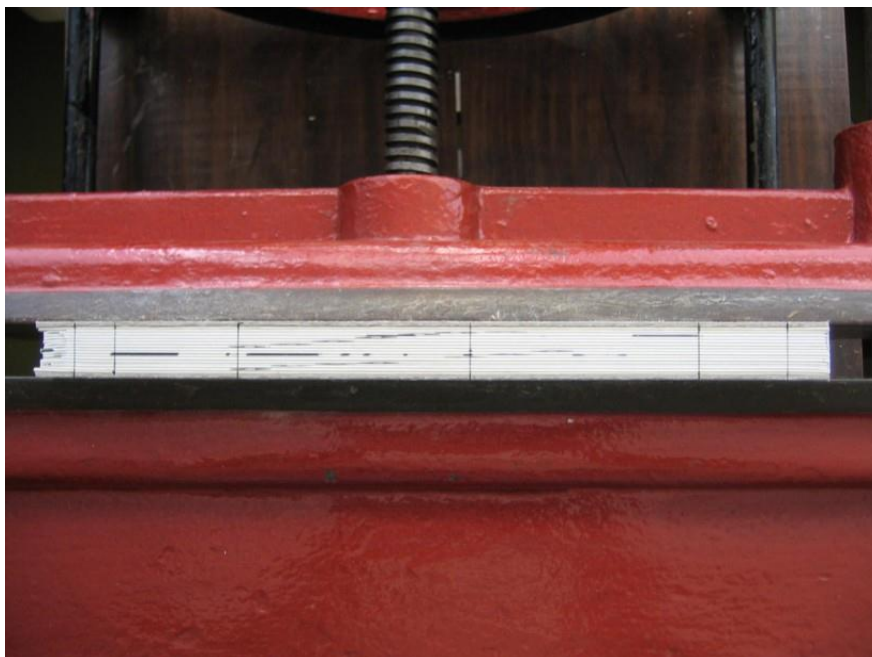
Lomo

Trazamos las líneas de corte para las cuerdas y las cadenetas.



Con la escuadra de talón

Tres líneas para las cuerdas y dos para las cadenetas. La sexta, a la izquierda de la fotografía, es la línea de referencia para el guillotinado.



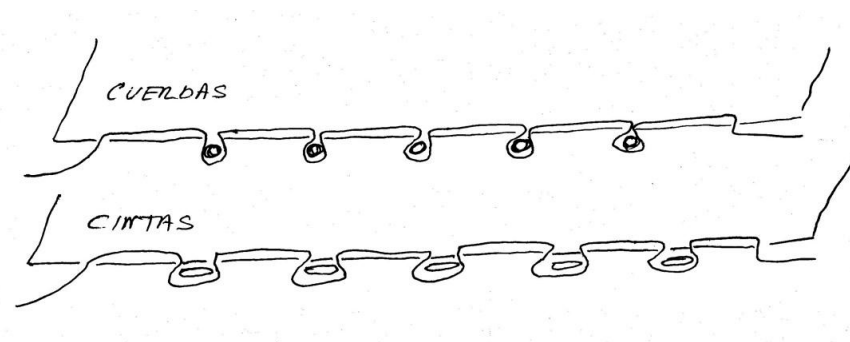
Líneas de corte

¿Cintas o cuerdas?

Tradicionalmente la encuadernación a la Bradel suele realizarse con cintas.

Al no ir incrustadas en el lomo -como en el caso de las cuerdas en el cosido a la greca-, el cosido con cintas facilita una mejor apertura del libro.

Este cosido no está desarrollado en el archivo COSIDOS, pero como podemos ver en el esquema adjunto, no reviste mayor dificultad. El hilo, al igual que en la cuerda, pasa por detrás de la cinta, por lo que en vez de un corte tenemos que hacer dos, a ambos extremos de las cintas. Cosemos igual que en el cosido a la greca.



Nosotros hemos trazado las marcas de corte como si para cuerdas se tratara. Utilizaremos cuerdas, pero como veremos a continuación las vamos a transformar -al final- en cintas.

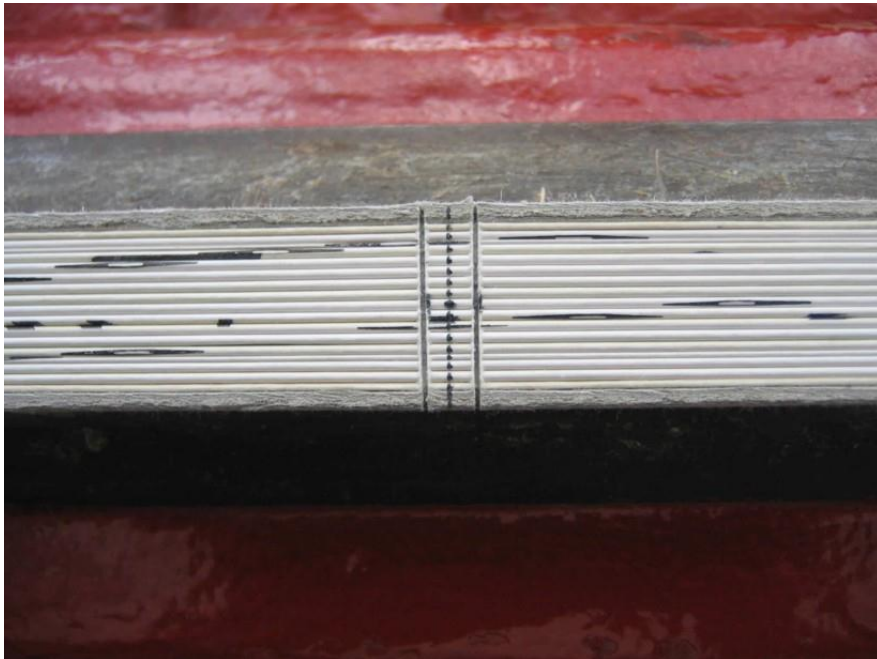
Para ser más precisos: Vamos a preparar el lomo del libro para un cosido con cintas de 6 mm, por lo que a ambos lados de la marca de las cuerdas trazaremos una línea a 3 mm. Este sistema abulta menos que las cintas y podemos utilizarlo también en las encuadernaciones encartonadas.



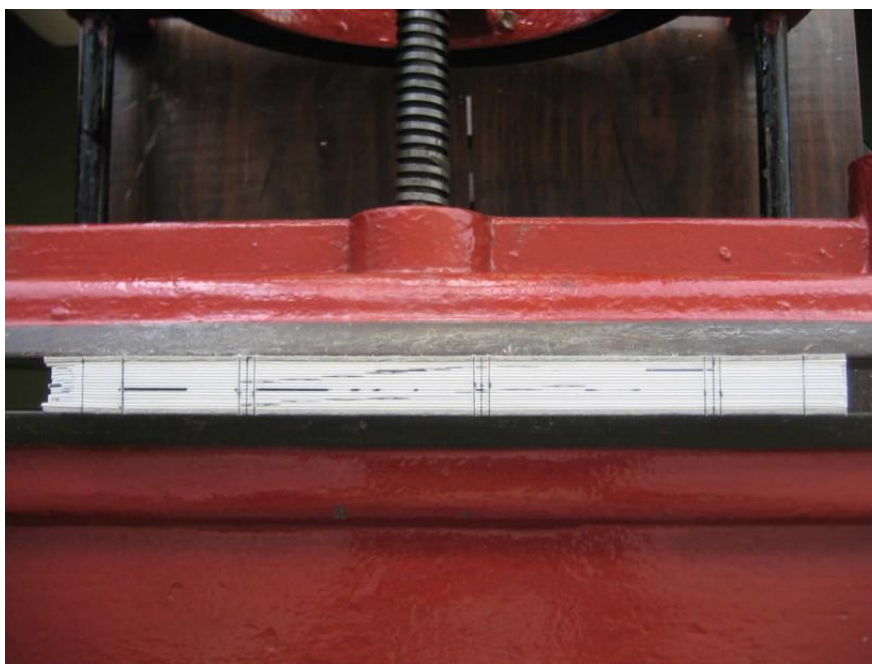
Marcamos a ambos lados



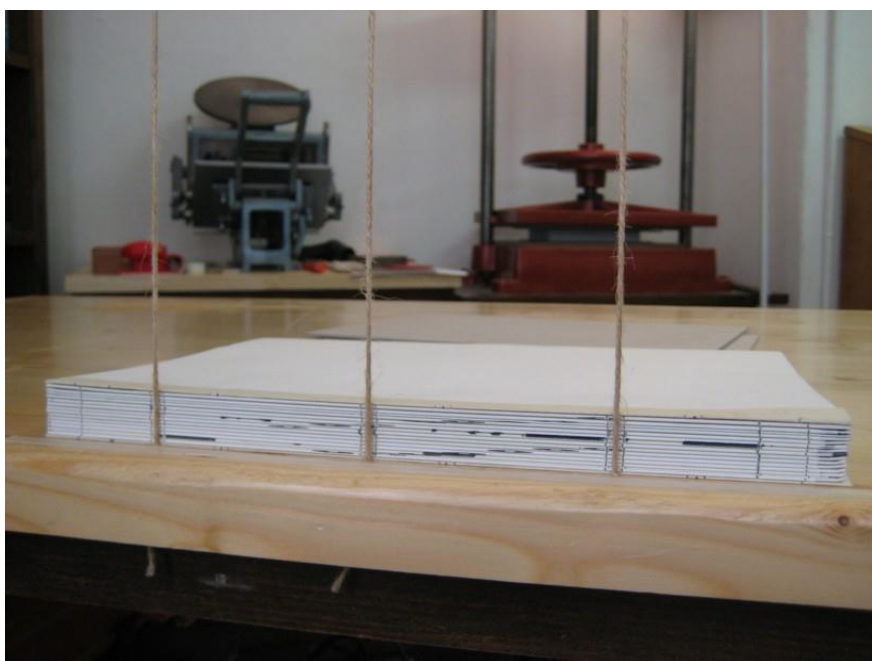
Serramos



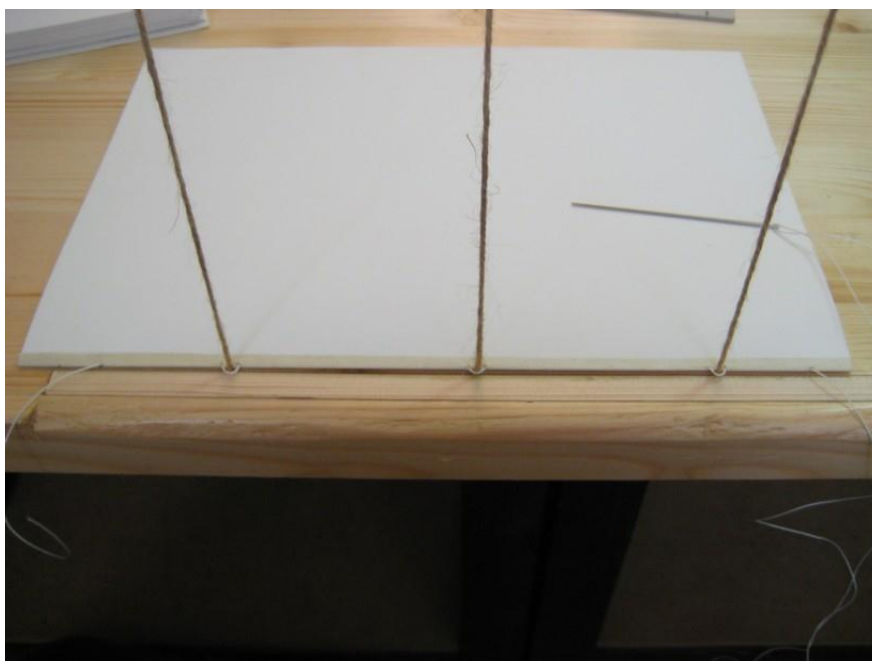
Listo



Para tres cintas



Preparados para coser



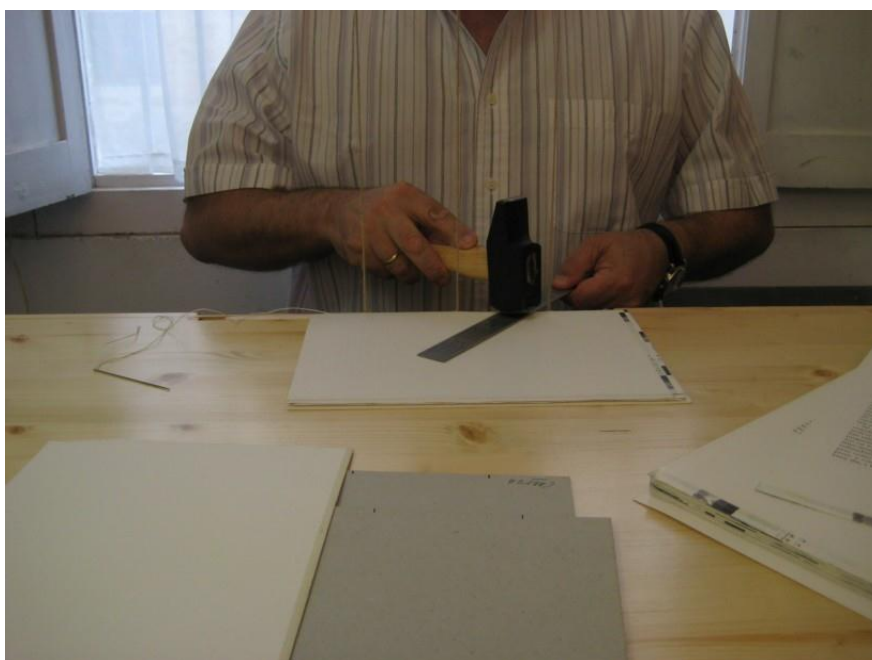
Primer cuadernillo



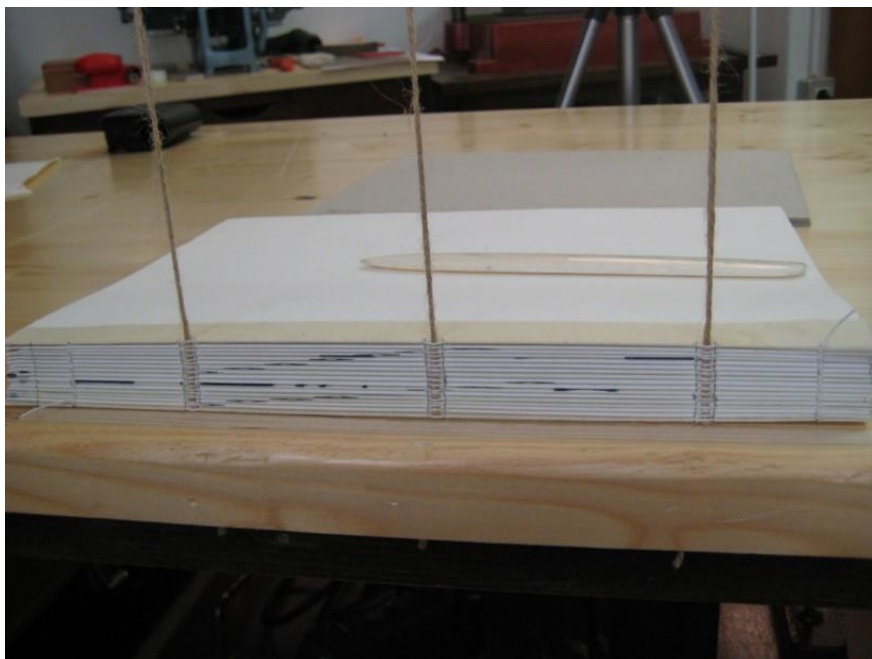
Detalle



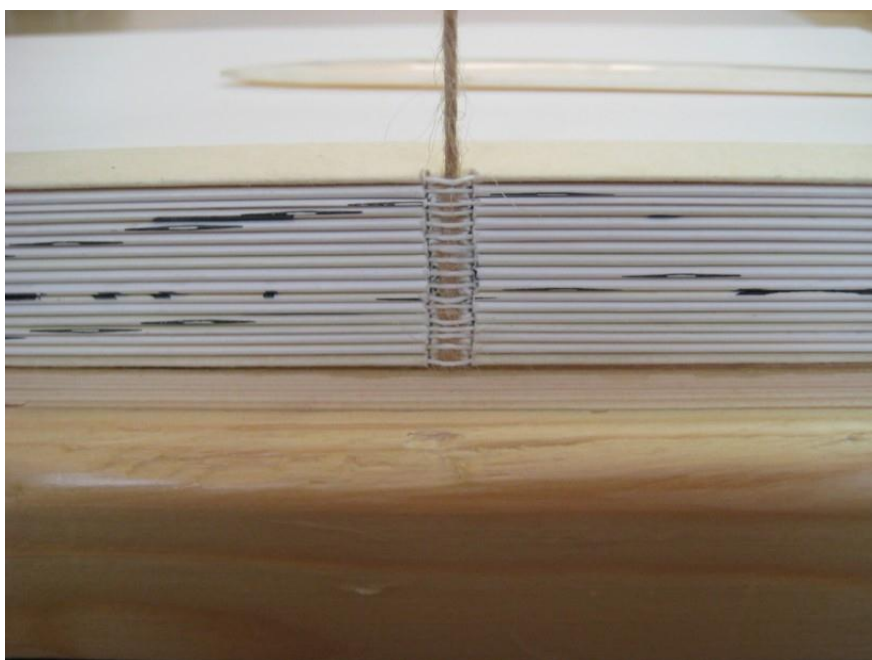
Cosiendo



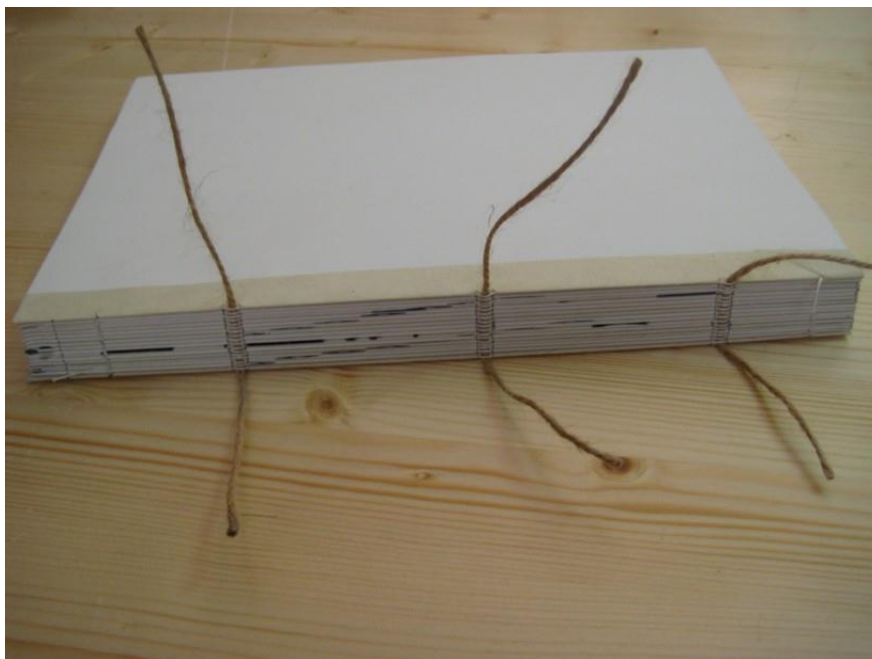
Asentando costura



El libro está cosido



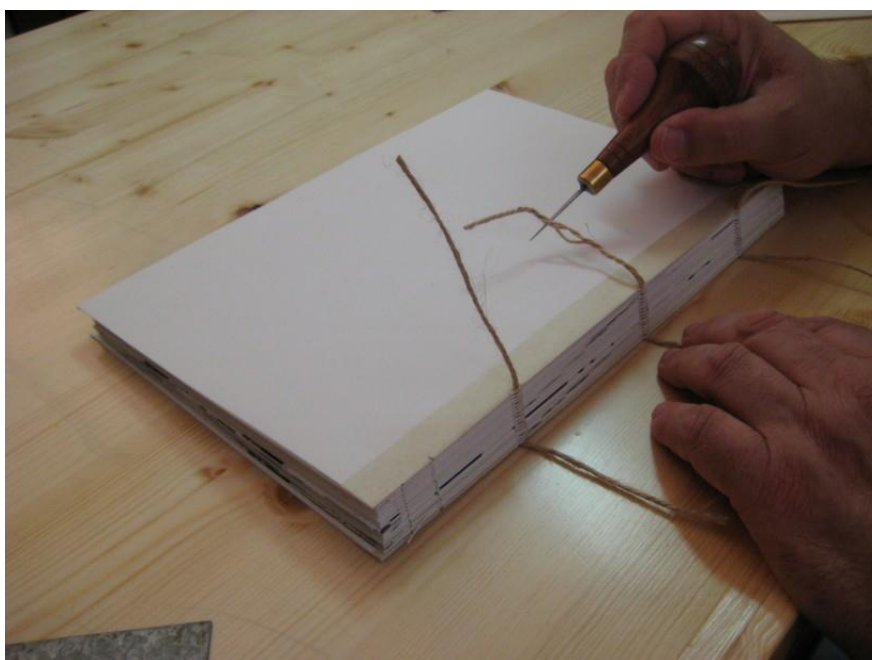
Detalle



Listo

Ya tenemos el libro cosido.

Dejamos largas las cuerdas y las deshilachamos por uno de sus extremos (risclamos).

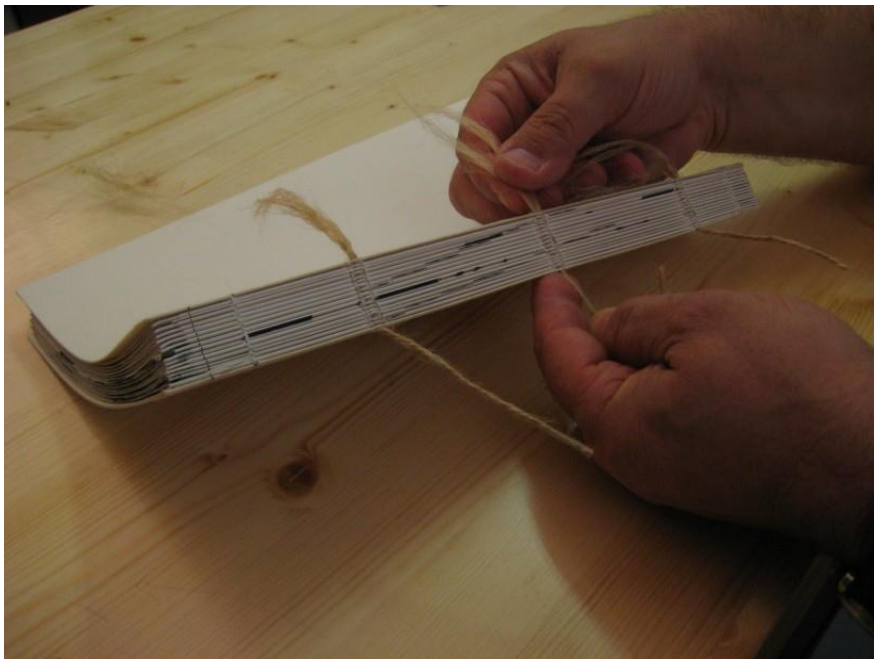


Risclamos

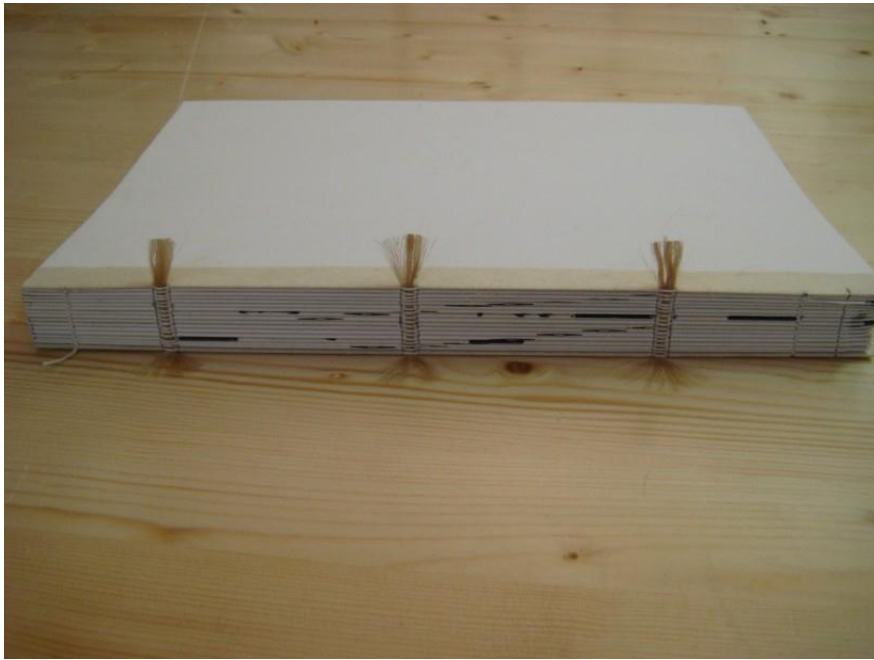


Risclamos

Tiramos de las cuerdas arrastrándolas a través del cosido para dejar la parte risclada en el lomo del libro.

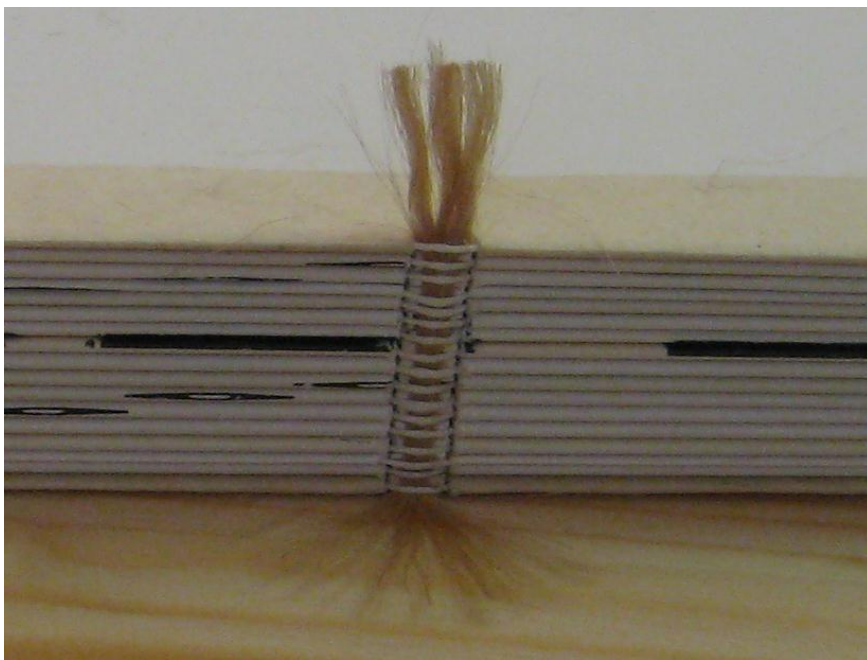


Tiramos hacia abajo



Listo

Con la cuerda risclada ya en el interior del cosido, podemos abrirla más utilizando un pequeño punzón (sin foto).



Detalle

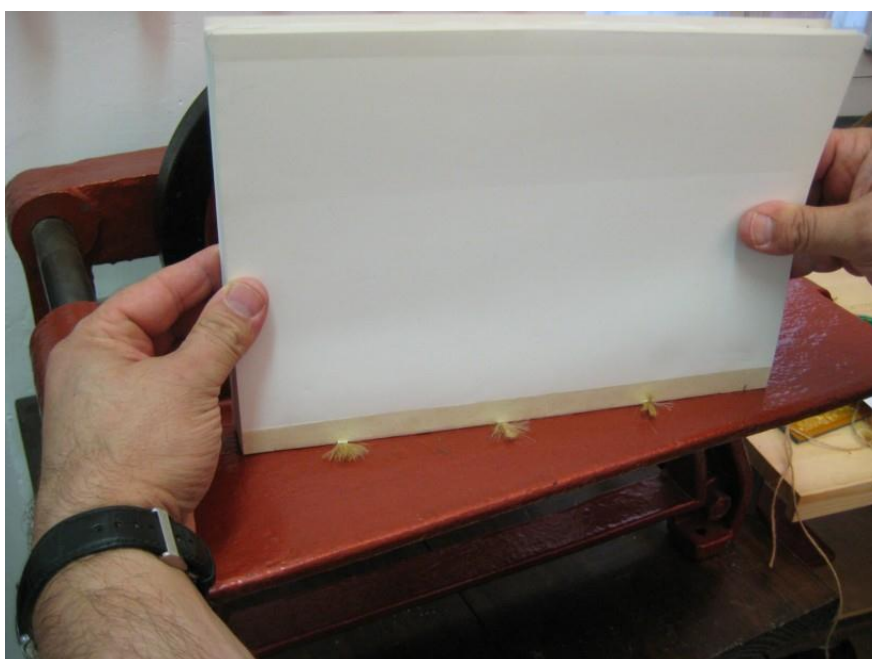
Batimos el lomo del libro.

Sujetamos bien el libro –en este caso ayudándonos con el pisón de la guillotina- y lo golpeamos con el martillo para asentar la costura e igualar la altura del lomo. El lomo tiene que formar un rectángulo perfecto.



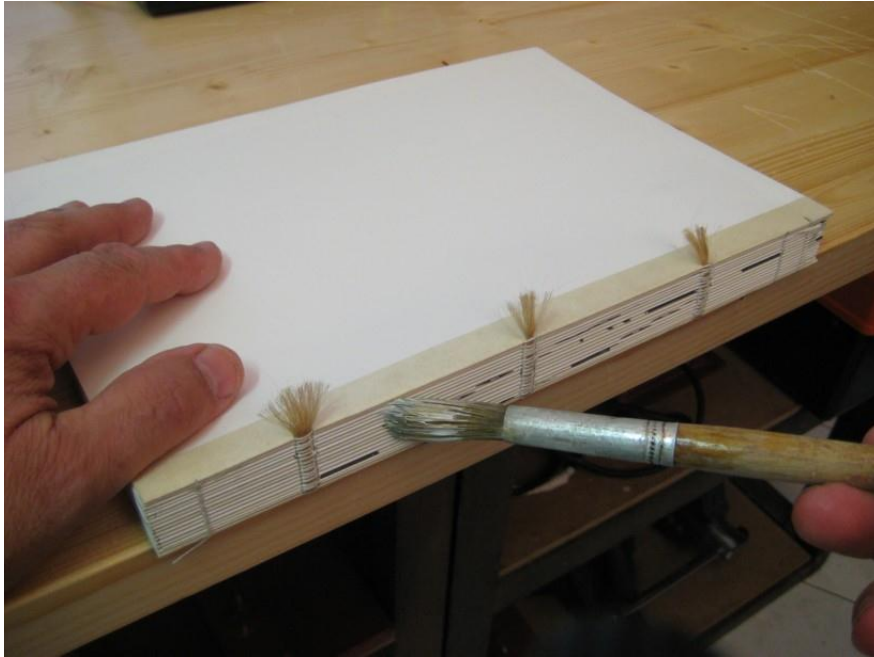
Batimos

Ajustamos los librillos en cabeza batiéndolo sobre una superficie dura.



Nivelamos en cabeza

Encolamos el lomo con una ligera capa de cola plástica. Procuero no encolar las cuerdas-cinta, así se desplazaran mejor al redondear el lomo y hacer el cajo.

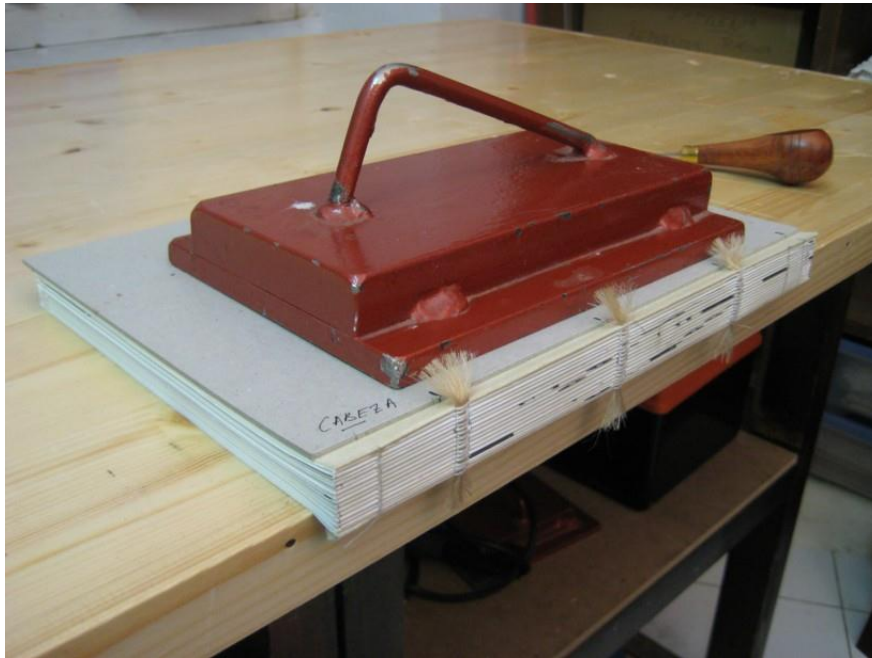


Encolamos

Arrastramos la cola con la parte puntiaguda del martillo para que entre bien entre los librillos. Golpeamos el lomo encolado sobre un papel para retirar la cola sobrante y dejamos secar más o menos unos 30 minutos con el cajo fuera de la mesa y un peso encima.



Con el martillo



Con un peso

GUILLOTINADO: Guillotinamos por las marcas de corte impresas en el libro. Primero cortamos la delantera.

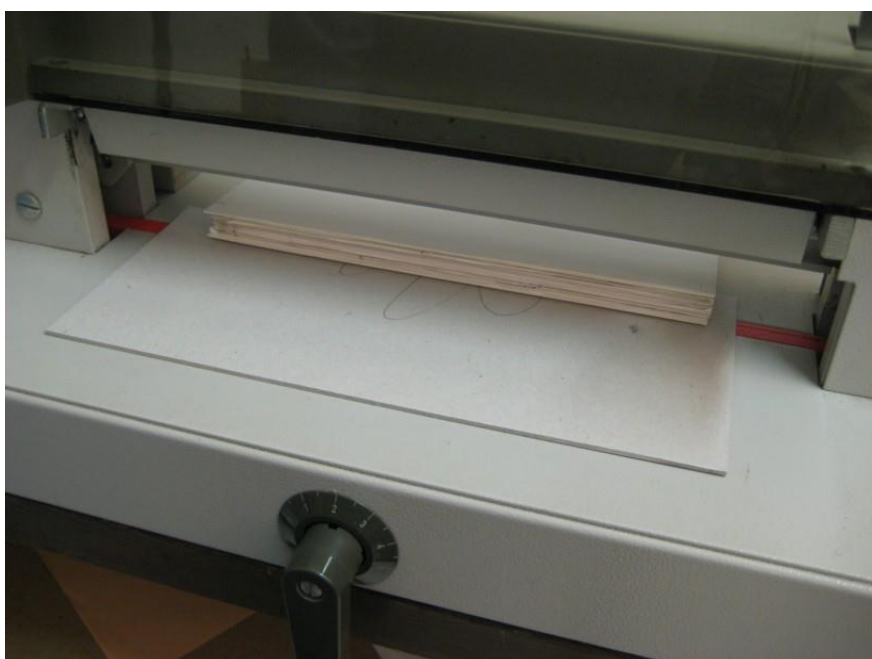


Delantera

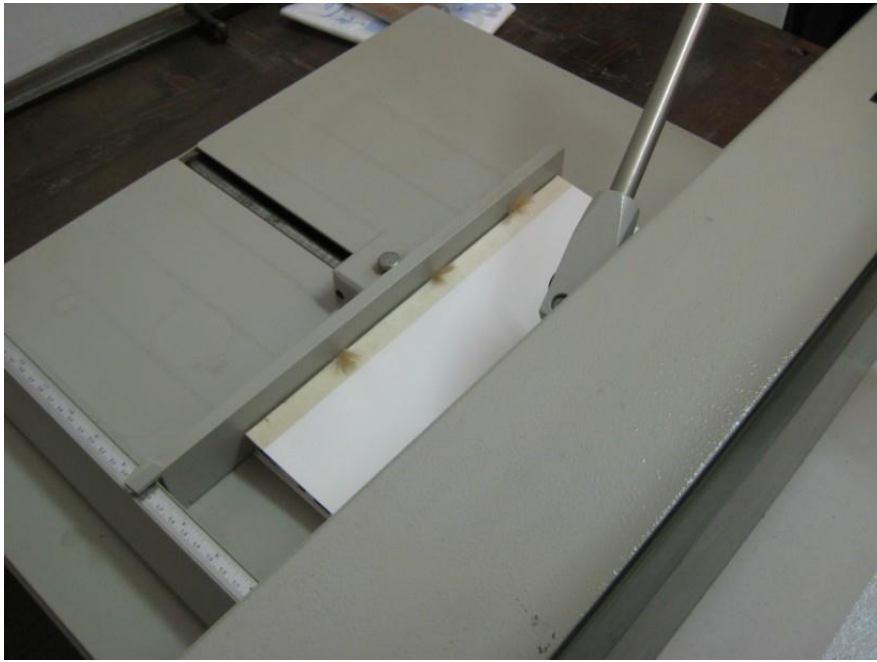
Introducimos un cartón de 2 mm. unos centímetros debajo del libro. Esto alzará el libro e igualará el corte de las hojas.



Cartón



Cartón



Tope posterior

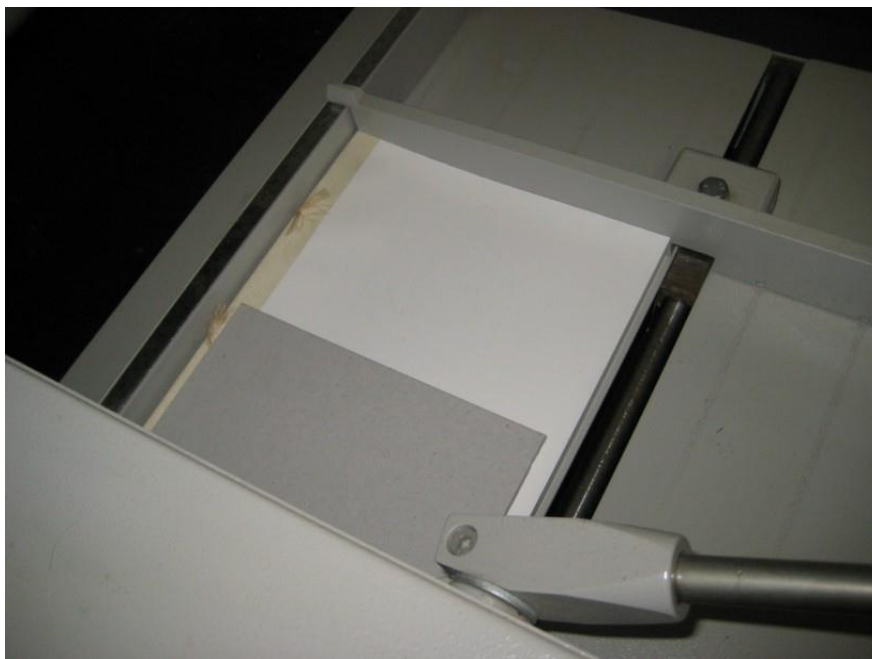


Corte

Cortamos en cabeza y pié. Colocamos sobre el libro y sin tocar el borde del lomo uno a más cartones hasta que rebasen la altura de este, evitamos así que al bajar el pisón deforme el lomo y por consiguiente el libro.



Cartones



Escuadra



El pisón no toca el lomo



Baja la cuchilla

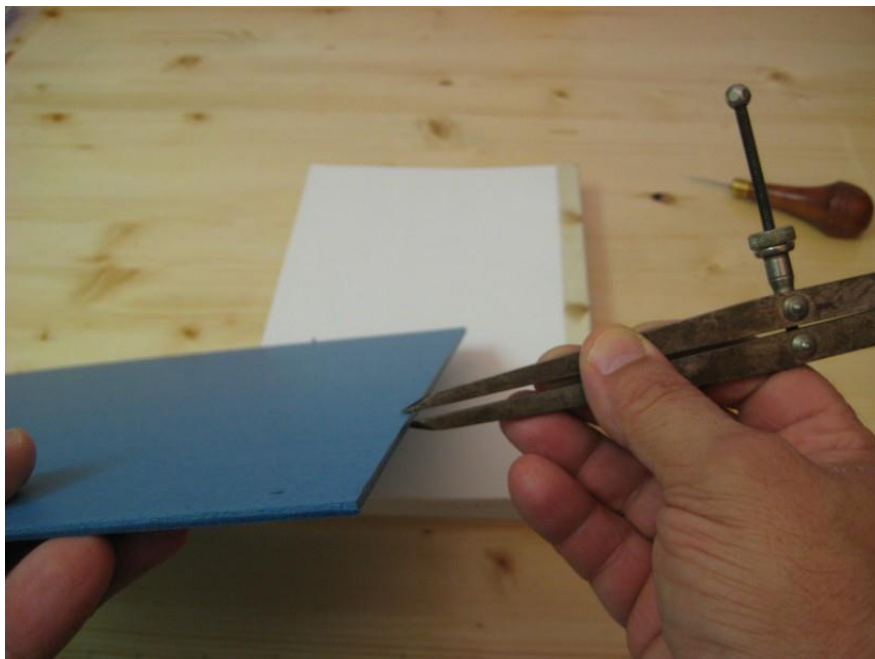


Guillotinado

LOS CARTONES:

En función del formato del libro utilizaremos distintos grosores; para este libro un cartón de 2 mm.

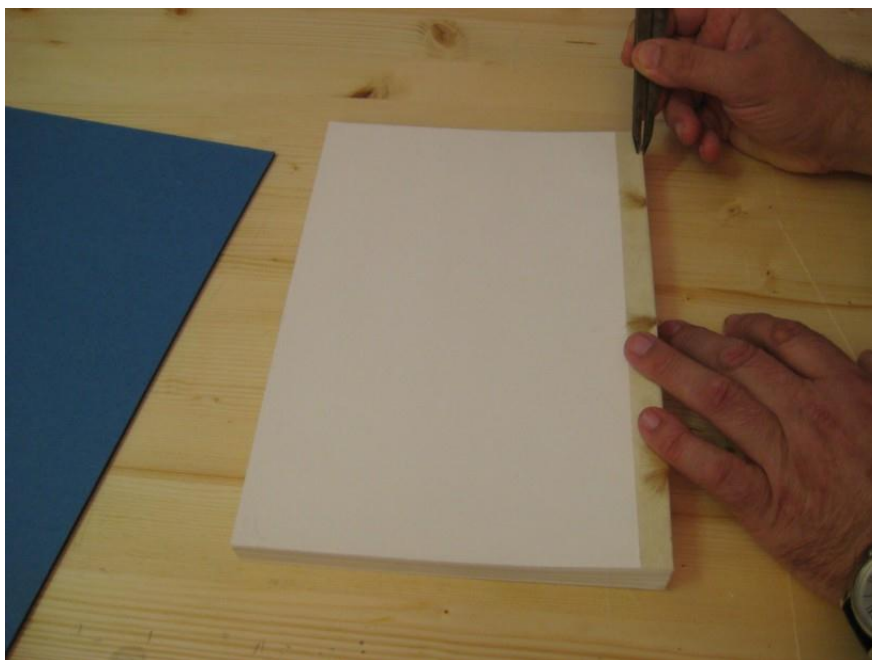
Tomamos con las puntas del compás la medida del grosor del cartón y la pasamos al libro.



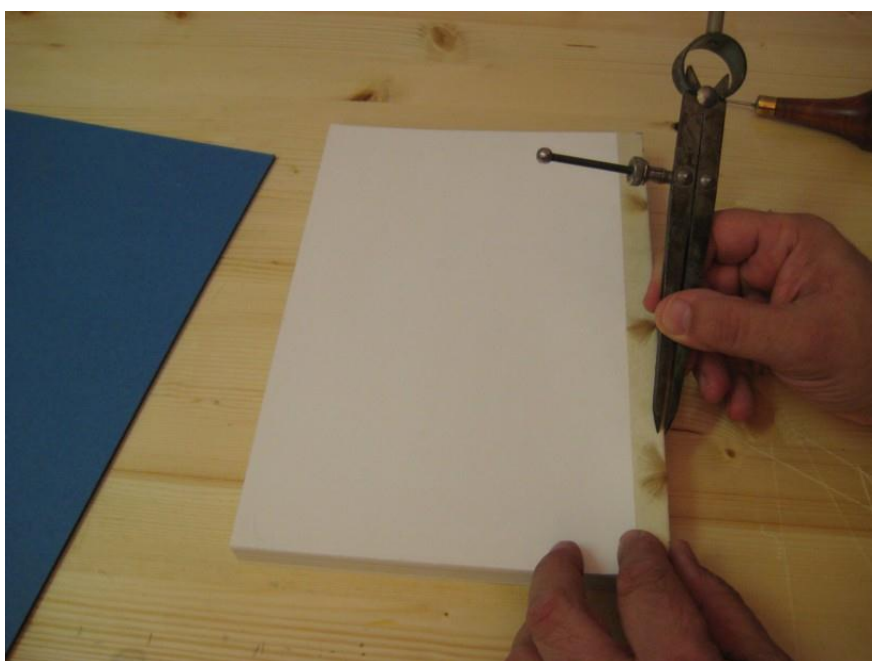
Cartón de 2 mm.

Pasamos la medida al libro. Apoyamos la punta del compas en el borde del lomo y marcamos con la otra punta en la guarda.

Esta medida nos va a dar la altura del CAJO.

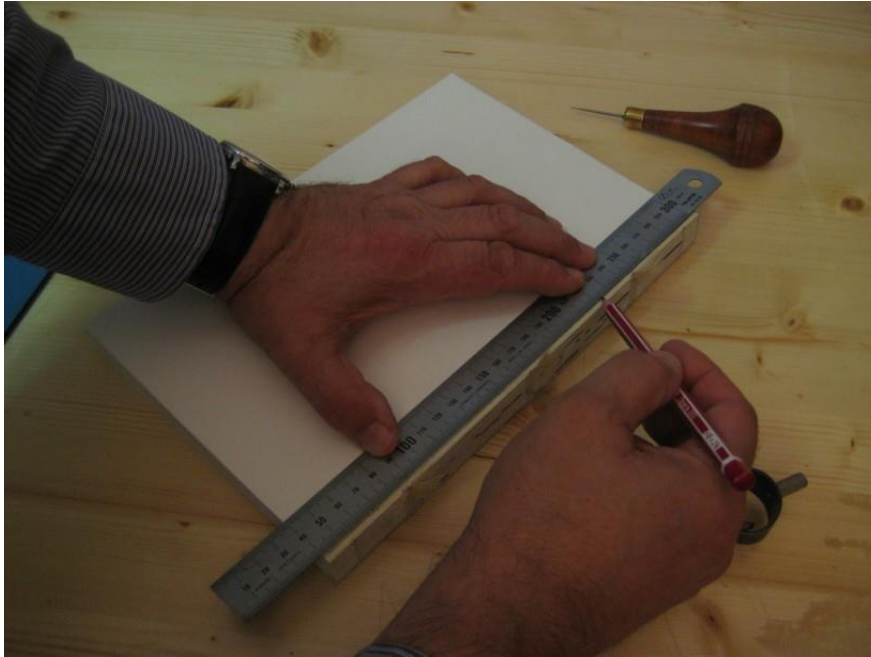


Marcamos



Marcamos

Trazamos una línea uniendo los dos puntos.
Esta línea es la referencia para después hacer el cajo.



Trazamos

Lo mismo por el otro lado.



Listo

Redondeamos el lomo.

Con la mano izquierda y el dedo pulgar en la delantera tiramos hacia nosotros, mientras que con el martillo golpeamos plano y ligeramente el lomo del centro hacia fuera.



Redondeando

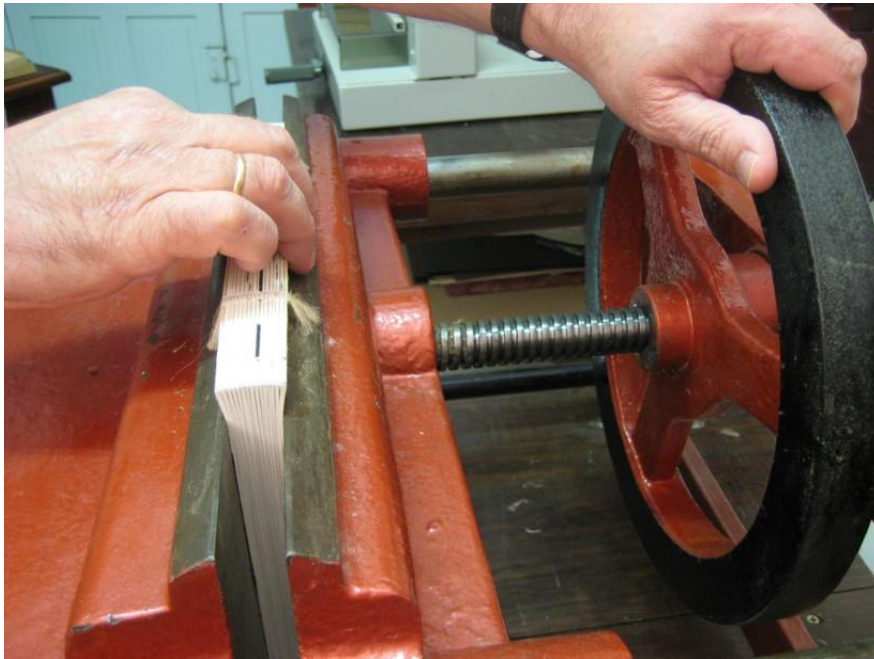
Repetimos esta operación dándole la vuelta al libro. Le damos una curvatura ligera evitando darle al lomo una redondez exagerada.



Redondeando

EL CAJO: es la pestaña que le formamos al lomo con los primeros y últimos cuadernillos para poder asentar los cartones.

Metemos el libro en la prensa y lo ajustamos a las marcas.



Ajustamos

Comprobamos que el lomo este simétrico y bien nivelado.

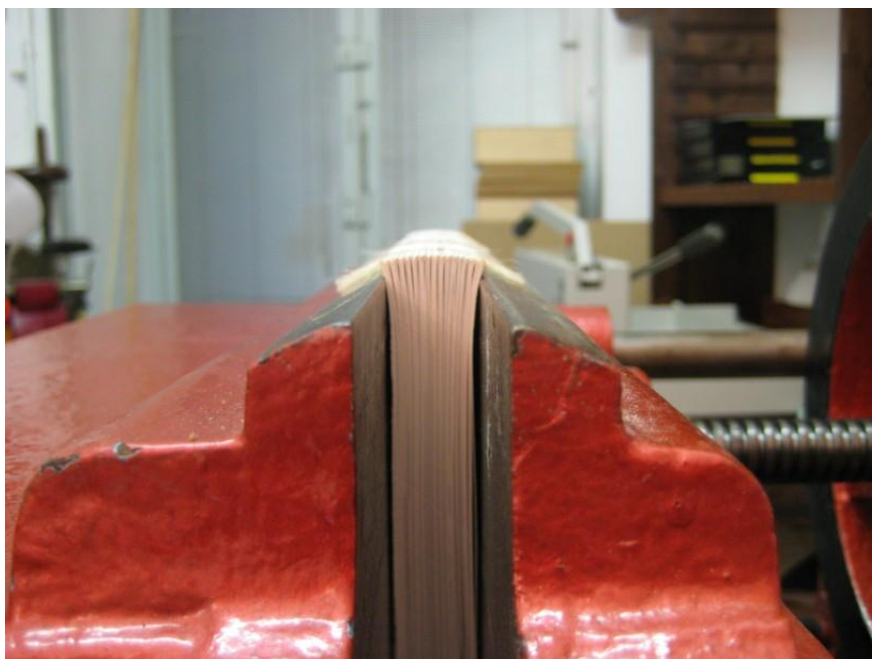


Nivelando

Una vez comprobado que el libro está bien ajustado a las marcas, apretamos la prensa.



Nivelado



Nivelado

Con el martillo buscamos el centro en cabeza y pie, y dividimos éste en dos partes perfectamente iguales, sin golpear, solo presionando fuertemente y deslizándolo, primero hacia la derecha y luego a la izquierda.



Con el martillo

En cabeza y pie lo podemos hacer primero con los dedos, así evitamos un mal golpe del martillo.



Con los dedos

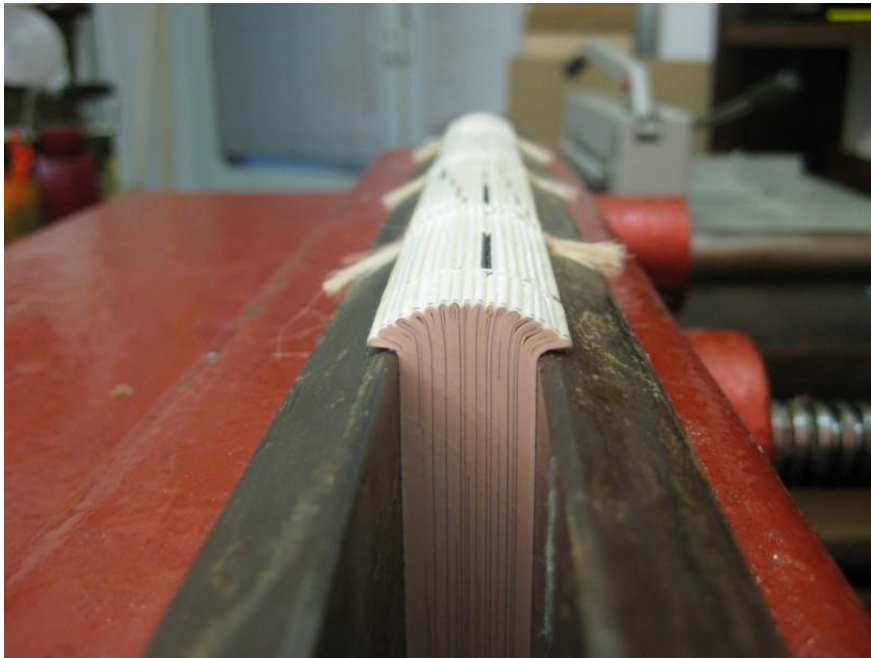
A partir de aquí comenzamos a golpear todo el lomo arrastrando el martillo para dar forma al cajo evitando aplastar los librillos.



Golpeando arrastrando

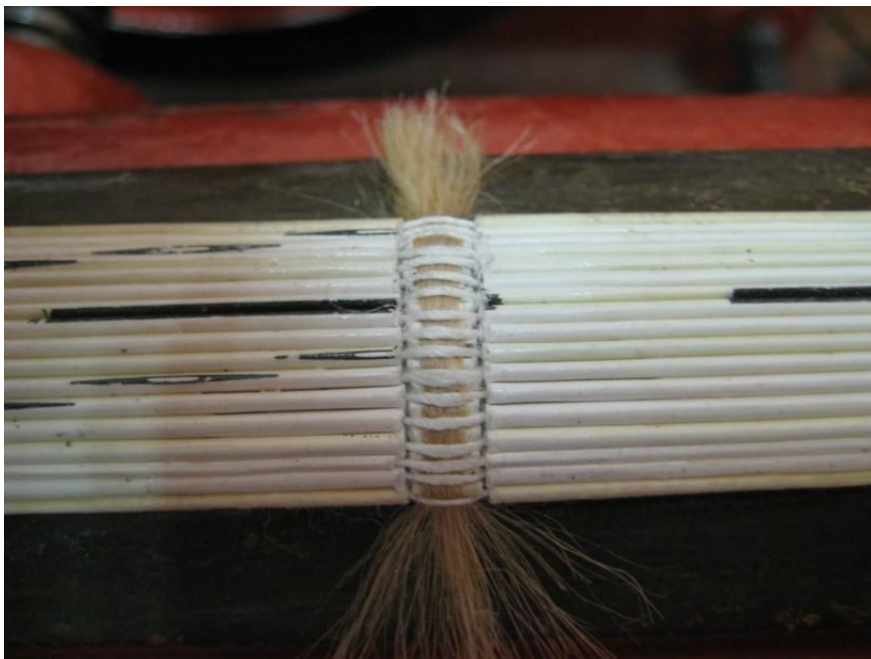


Golpeando arrastrando



Listo

Como veis, no he vuelto a encolar. Hace poco más de media hora que he encolado el libro para poder guillotinar, pero el lomo tarda mucho tiempo en secar y solo encolaré de nuevo cuando recajée y termine de asentar las guardas



Detalle

LAS GUARDAS: Elegimos y plegamos los papeles que vamos a utilizar para guardas, debemos procurar que estén en armonía con las cubiertas y la piel.

El cuadernillo resultante tiene que ser ligeramente más grande que las hojas del libro

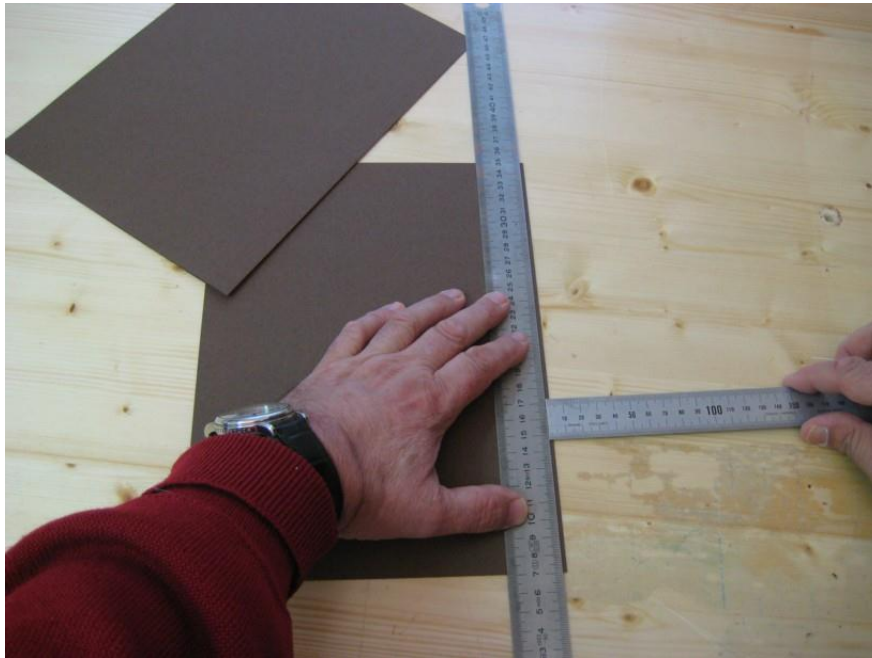


Guardas

Pasamos ahora -con el compás o una regla- la altura del cajo al borde de las guardas, en el pliegue.

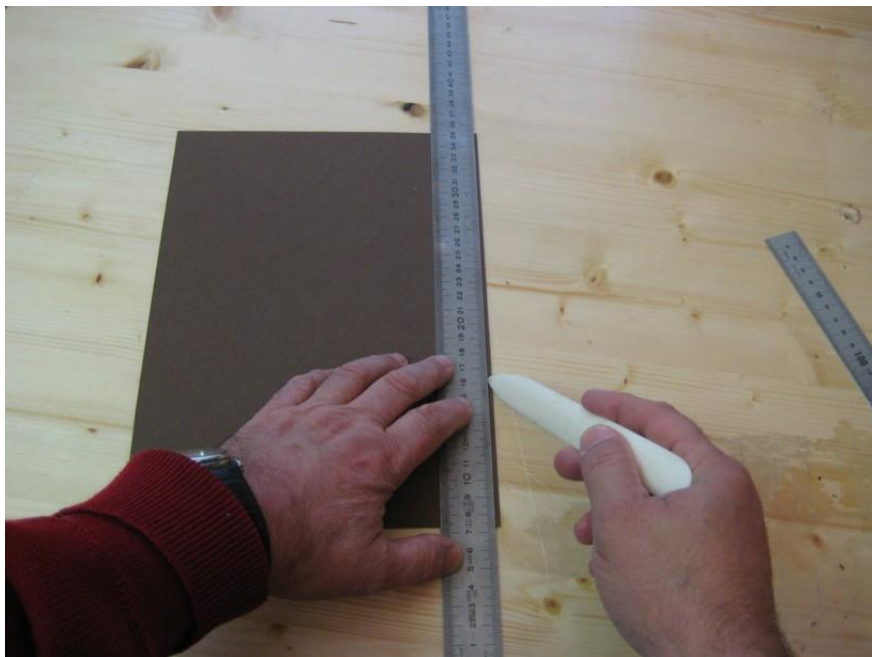


Marcando



Midiendo

Trazamos, por las marcas, un surco con la plegadera y hacemos un pliegue en ángulo recto a todo lo largo de la guarda.



Surco



Haciendo el pliegue



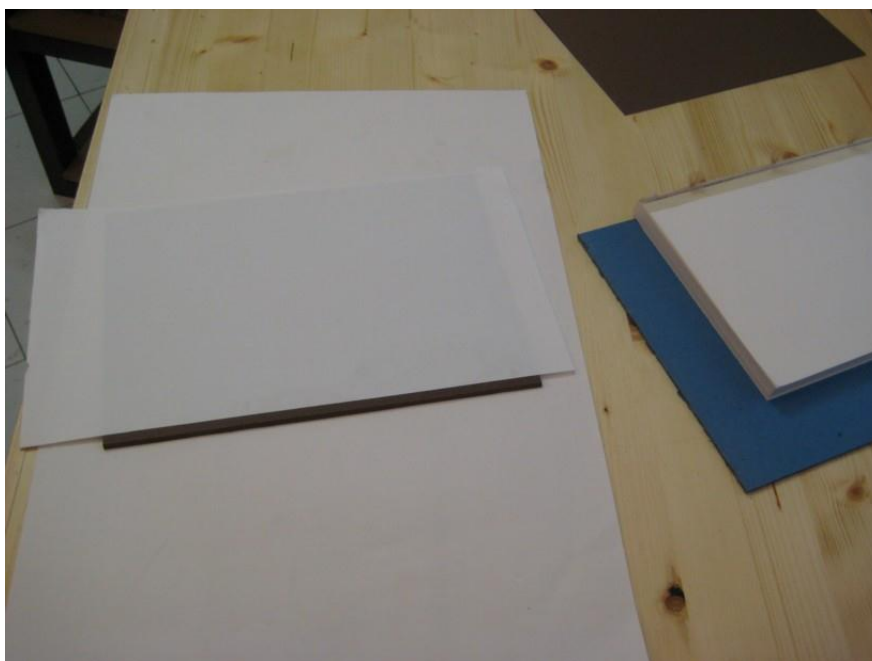
Pliegue

Retiramos el libro de la prensa y comprobamos que los cajos tienen la misma altura a todo lo largo y que sean iguales. Si no es así, con el libro en la prensa ajustamos los cajos al de mayor tamaño (este es uno de los motivos de no volver a encolar).



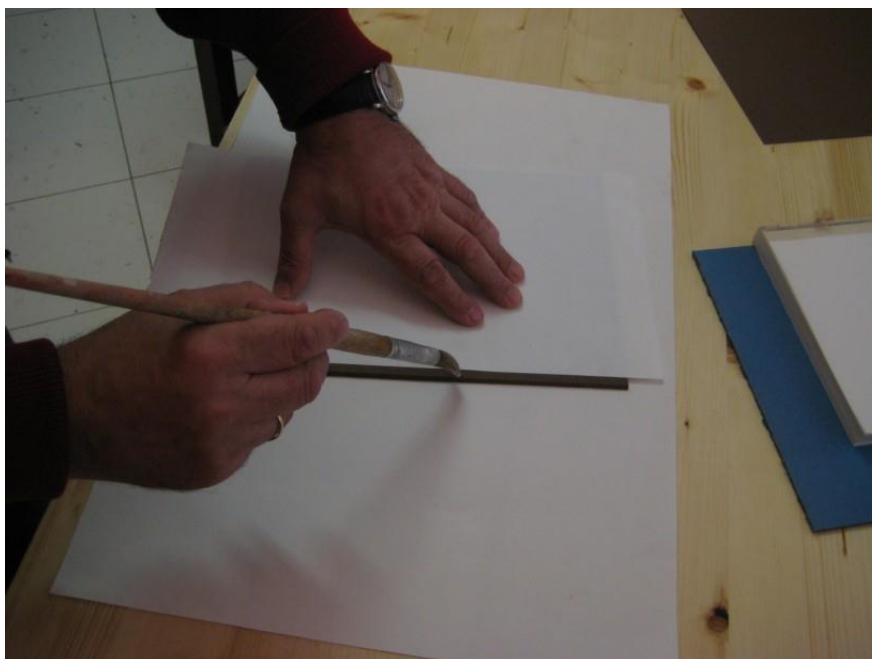
Cajo y guardas

Ayudándonos de unas maculaturas y con el pliegue hacia abajo damos 1 cm de cola plástica a todo lo largo de la guarda.

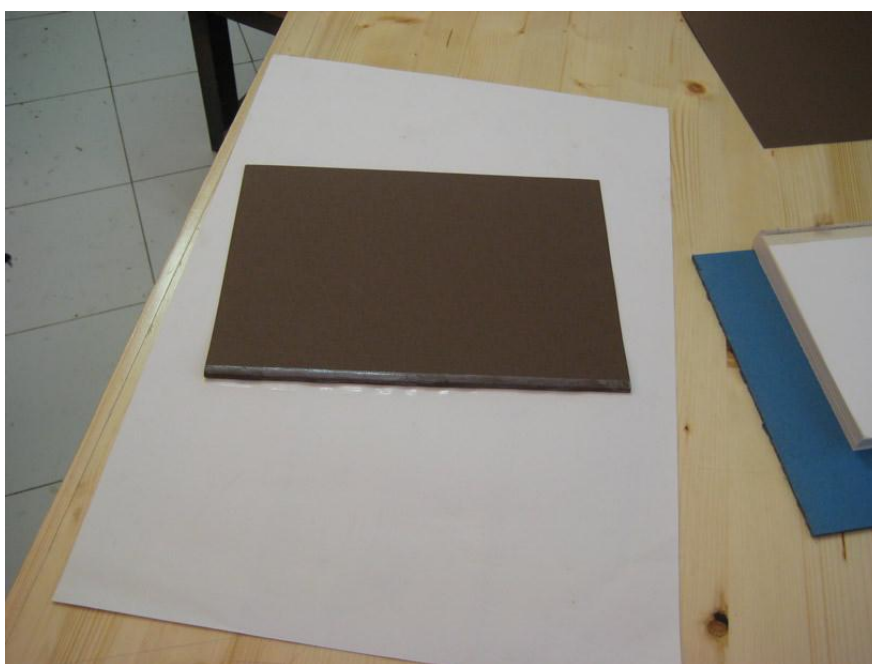


Un centímetro a la vista

Las guardas de color van pegadas sobre las segundas guardas blancas (guardas de cortesía).

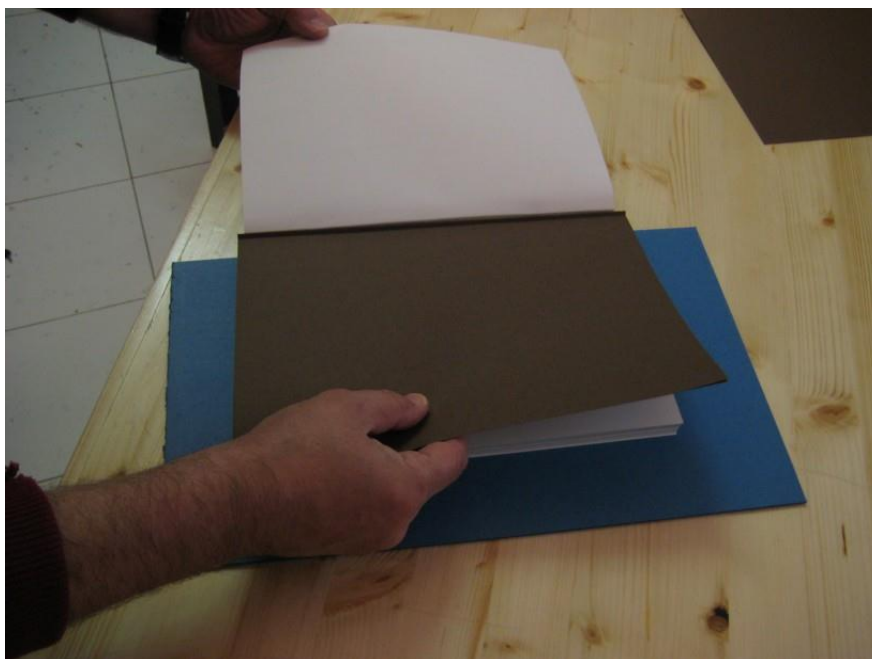


Encolamos



Encolada

Levantamos la primera guarda y pegamos la de color a la segunda guarda blanca, bien ajustada al cajo.



Pegando y ajustando al cajo

Ajustamos bien el pliegue con la plegadera.



Ajustando el pliegue

Batimos la guarda blanca y recajamos con la plegadera.



Recajamos con la plegadera

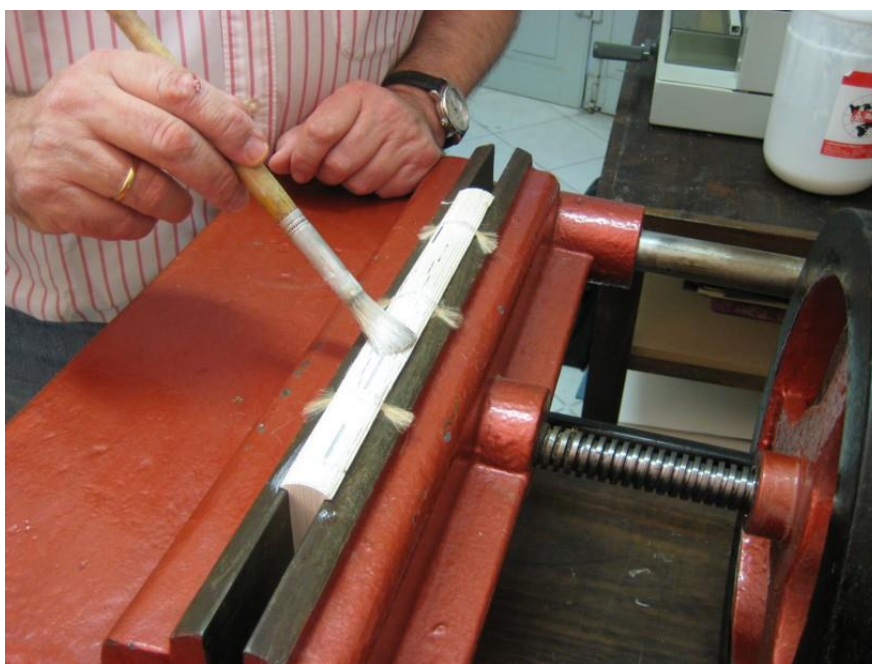


Listo

Metemos el libro en prensa, recajamos con el martillo o plegadera y encolamos, ahora sí, todo el lomo con cola plástica.



En prensa



Encolando

Dejamos secar un día el libro en la prensa y después recortamos el papel sobrante de las guardas de color.



Recortamos



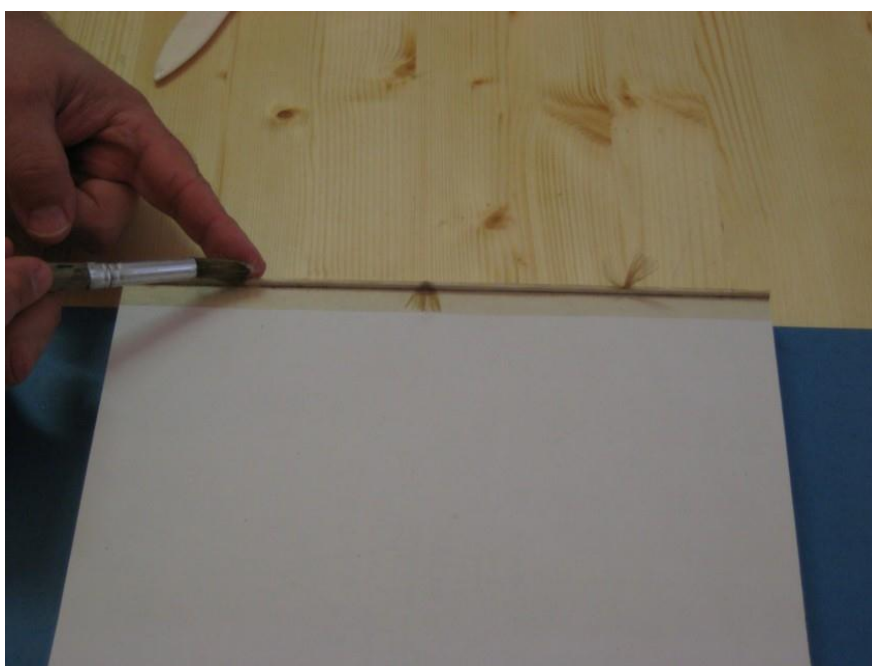
Recortamos

Cortamos los hilos a 1 cm. y procedemos a pegarlos en abanico –con engrudo o metilcelulosa- bajando por el cajo, sobre la tira de papel Japón de la guarda blanca.



Pegando y ajustando

Dejamos secar.



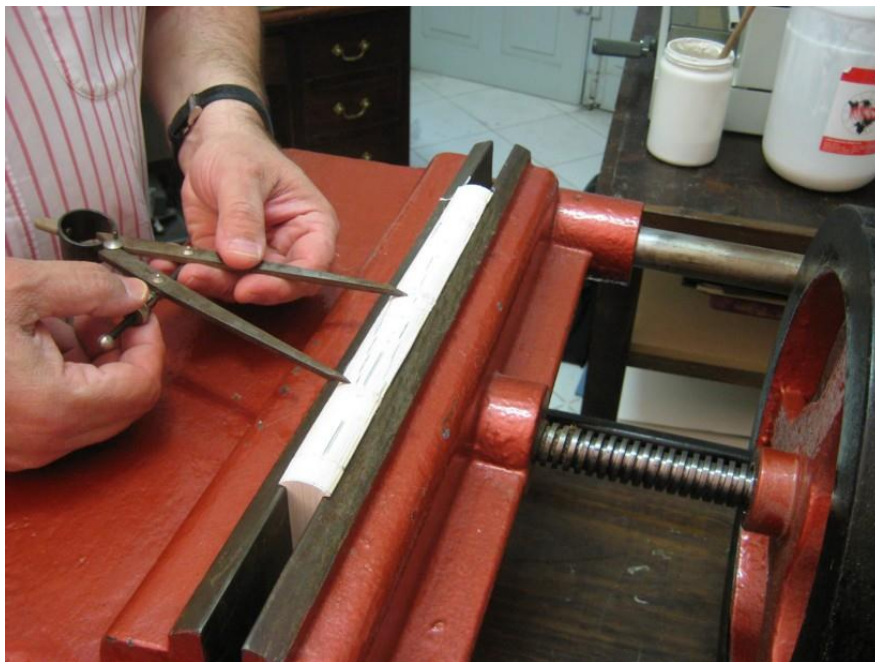
Pegando y ajustando



Dejamos secar

ENLOMADO: Como sabéis, se puede enlomar de muchas maneras, según la consistencia que le queramos dar al lomo.

Vamos a enlomar con dos tiras de tela tarlatana y dos pliegos de papel. Nivelamos primero con tarlatana los espacios entre cintas-cordones.



Medimos

Medimos los espacios, cortamos los trozos de tarlatana a medida y pegamos con cola plástica.



Pegamos



Trabajamos con la plegadera

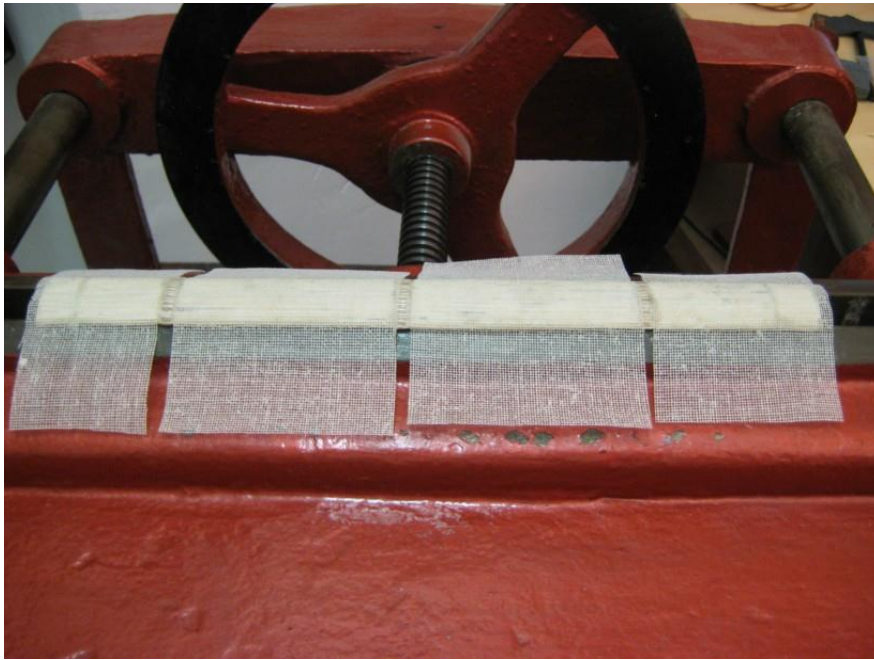
Así hasta cubrir el lomo.



Pegamos



Pegamos

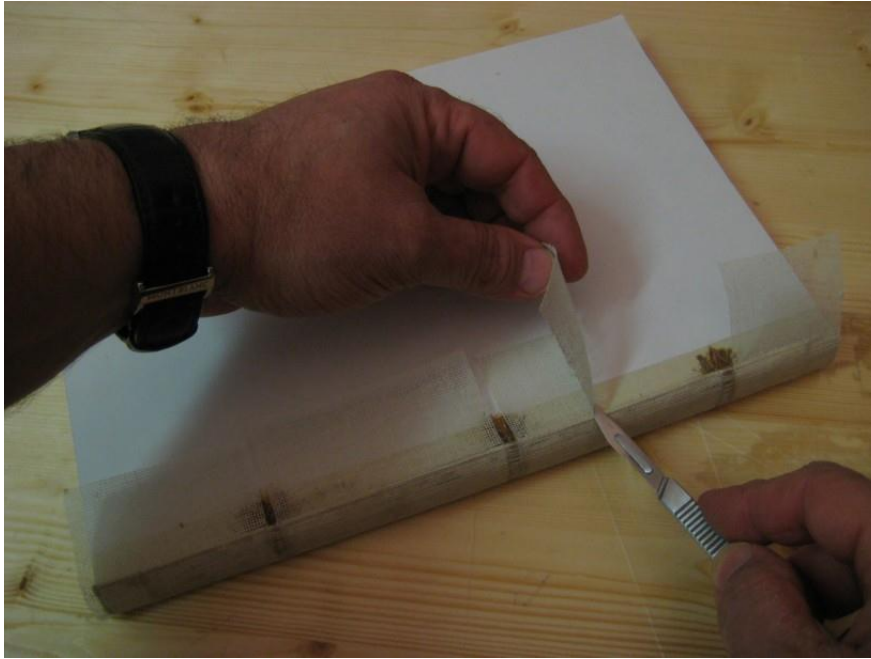


Pegamos

Dejamos secar, retiramos el libro de la prensa y recortamos la tarlatana sobrante.



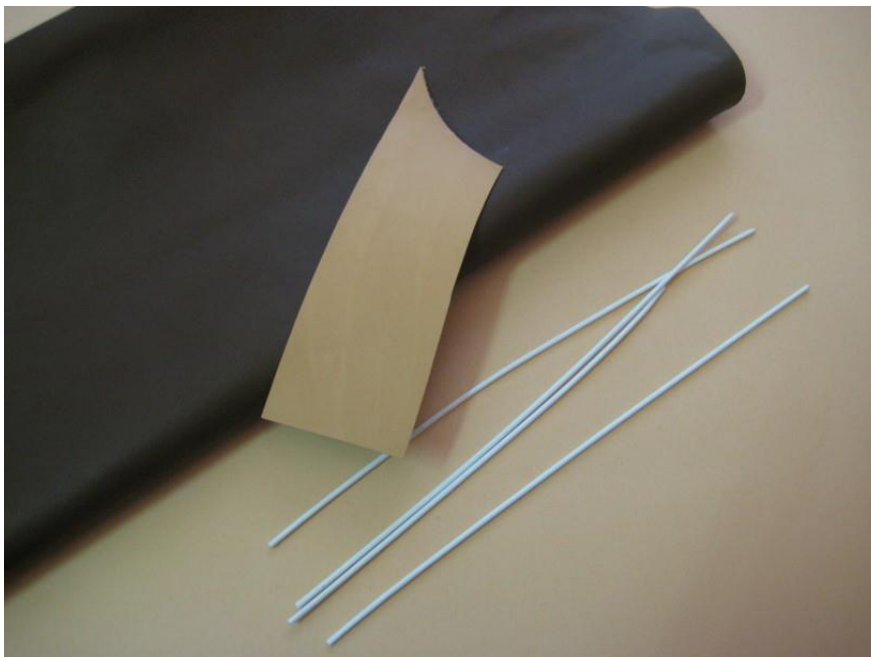
Cortamos con la tijera



Con el bisturí

CABEZADAS:

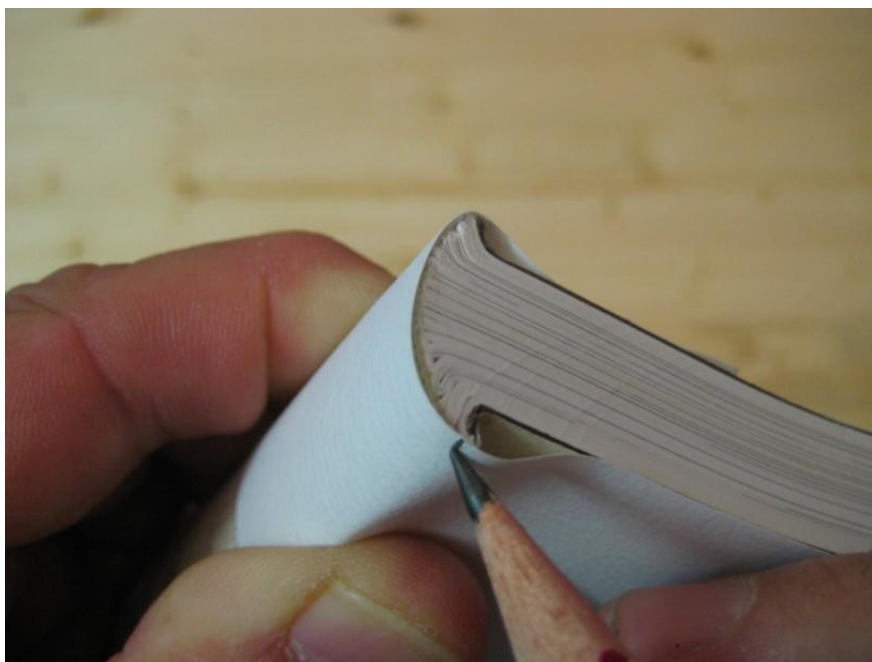
Vamos a hacer unas cabezadas en piel. Necesitamos unos bastoncillos y un trozo de piel que no desentone con el lomo del libro.



Bastoncillos, piel cabezadas y piel lomo

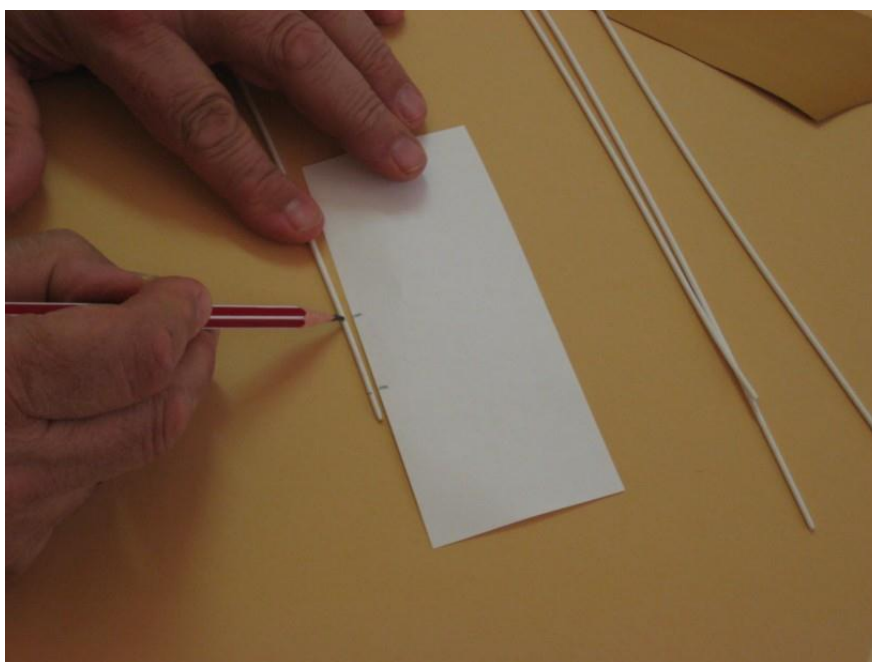
Los bastoncillos son de RELMA, pero los podéis hacer vosotros, simplemente encolando y enrollando una tira de papel.

Medimos de borde a borde, utilizamos un papel para tomar la medida del lomo.



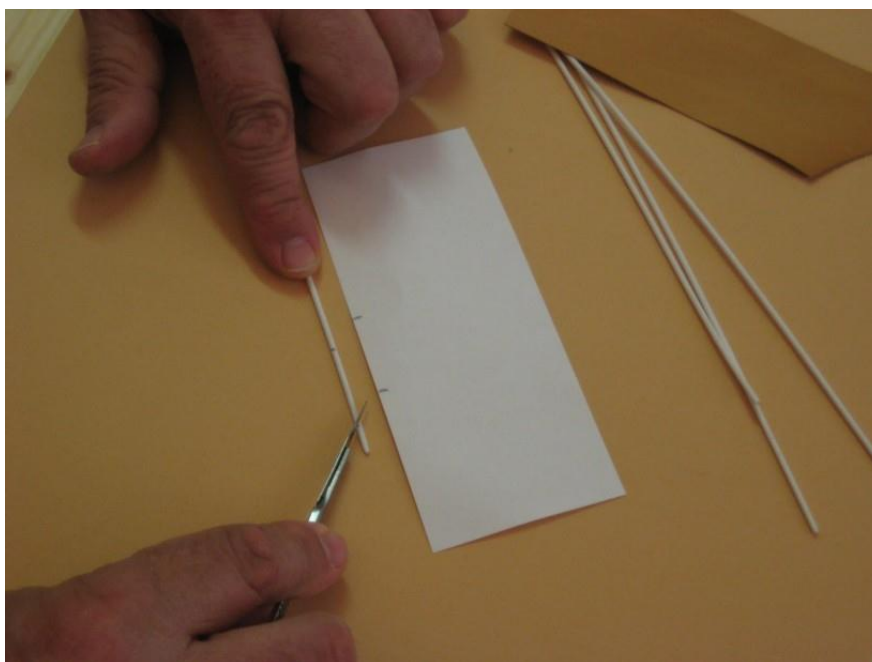
Tomando la medida

Pasamos la medida al bastoncillo

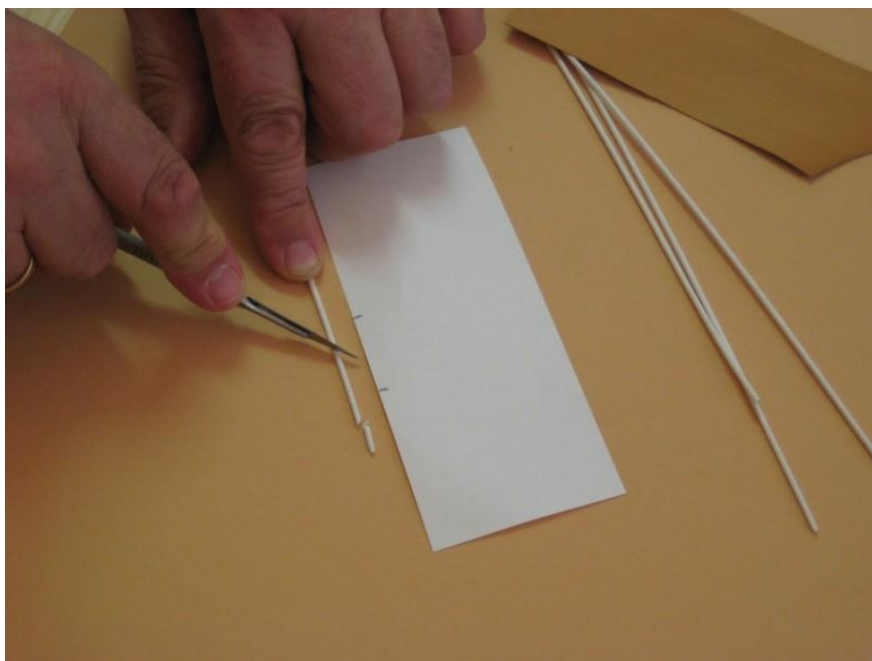


Medida

Cortamos en bisel.

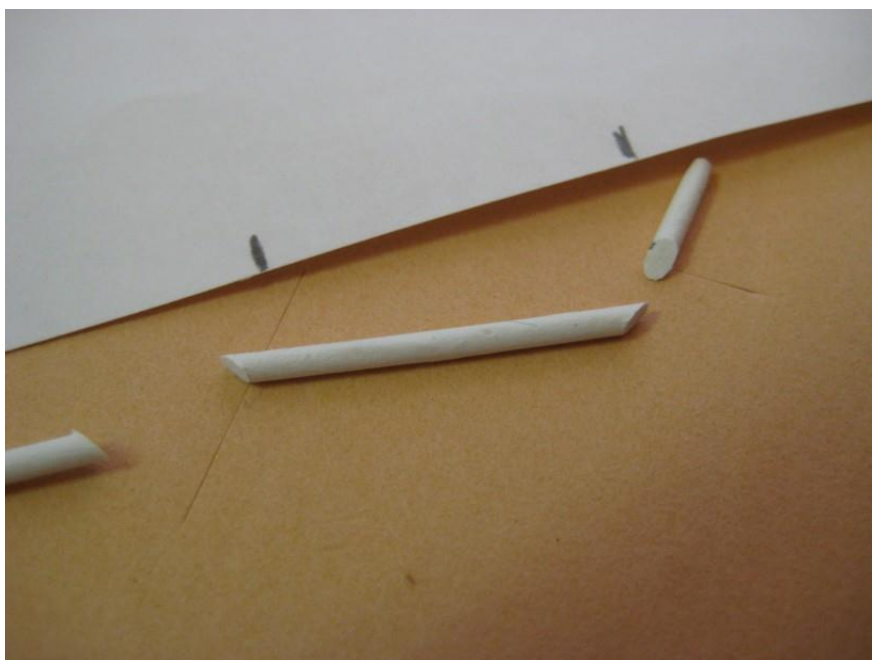


Cortamos



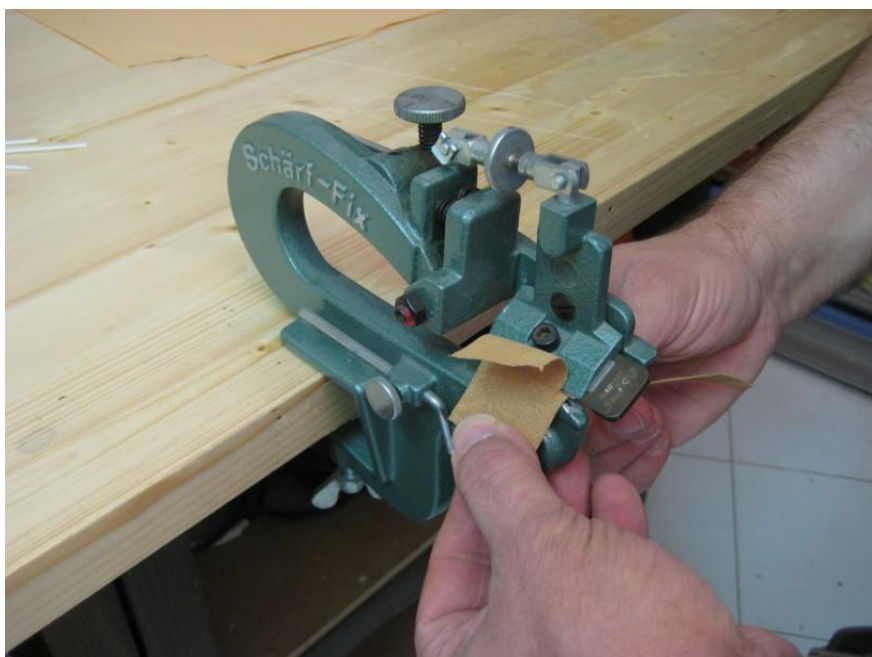
Cortamos

Biselamos el bastoncillo para ajustar las cabezadas al cajo.



Bastoncillo biselado

Rebajamos ahora la piel, a flor, muy fina.

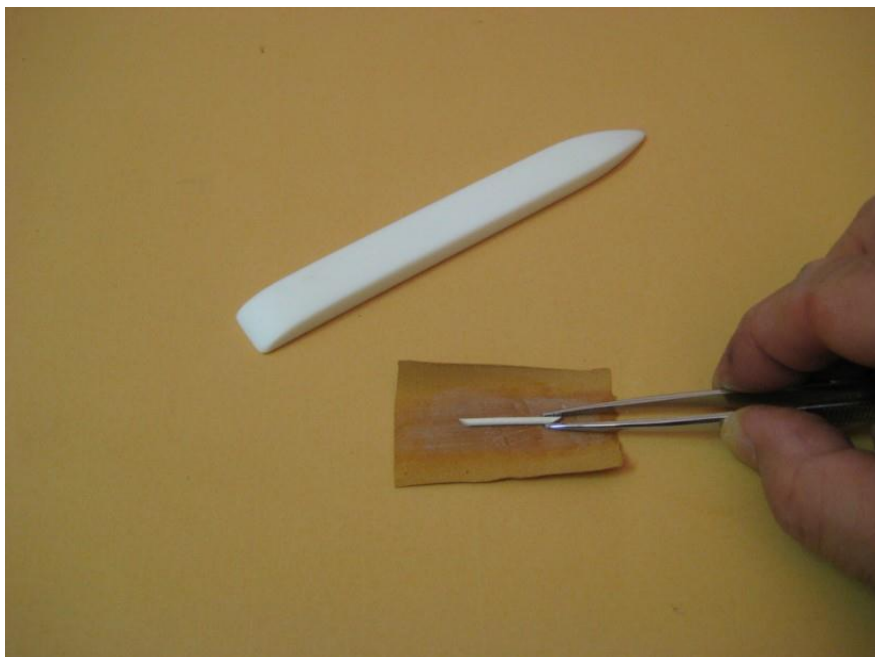


Rebajamos



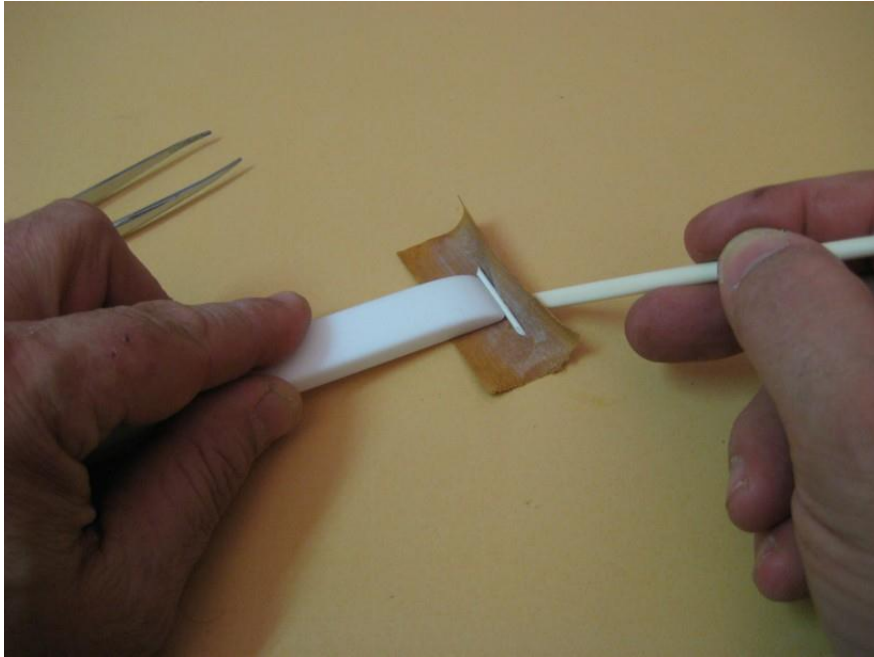
Listo

Le damos a la piel una pincelada de mezcla de cola plástica con metilcelulosa y situamos el bastoncillo para hacer la cabezada.

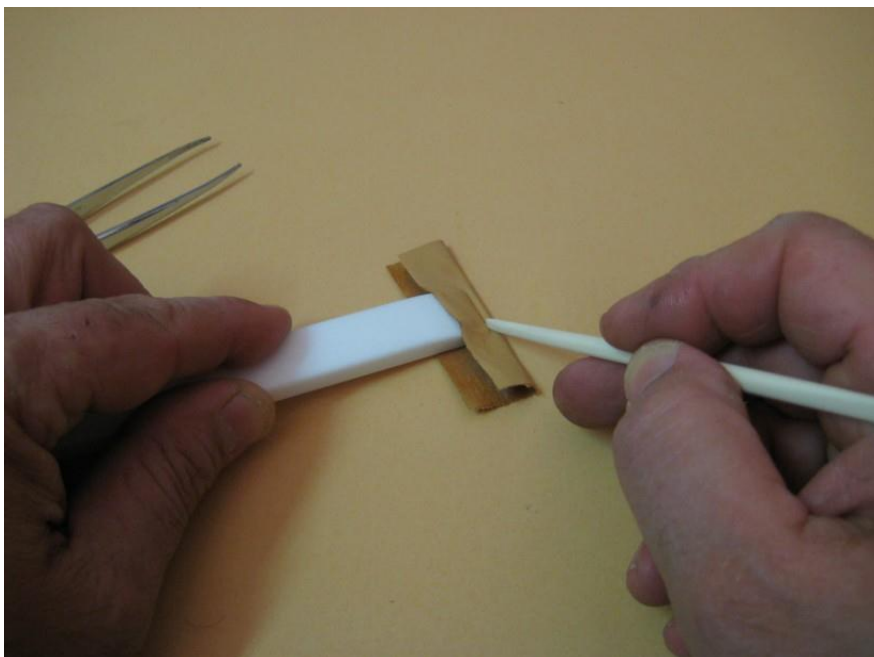


Situamos

Evitamos dejar brillos y marcas. Con las plegaderas de teflón plegamos la piel sobre el bastoncillo.

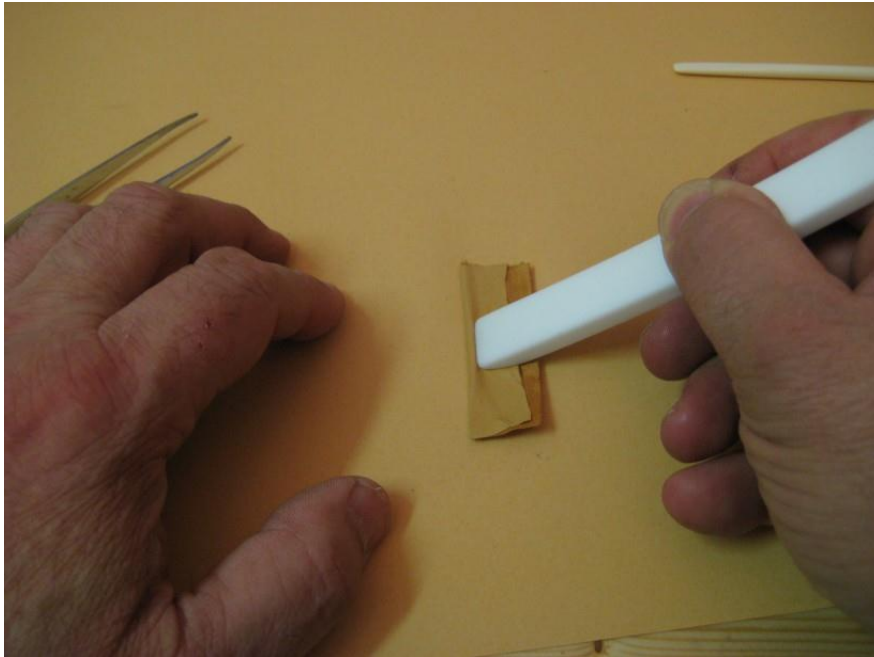


Plegamos

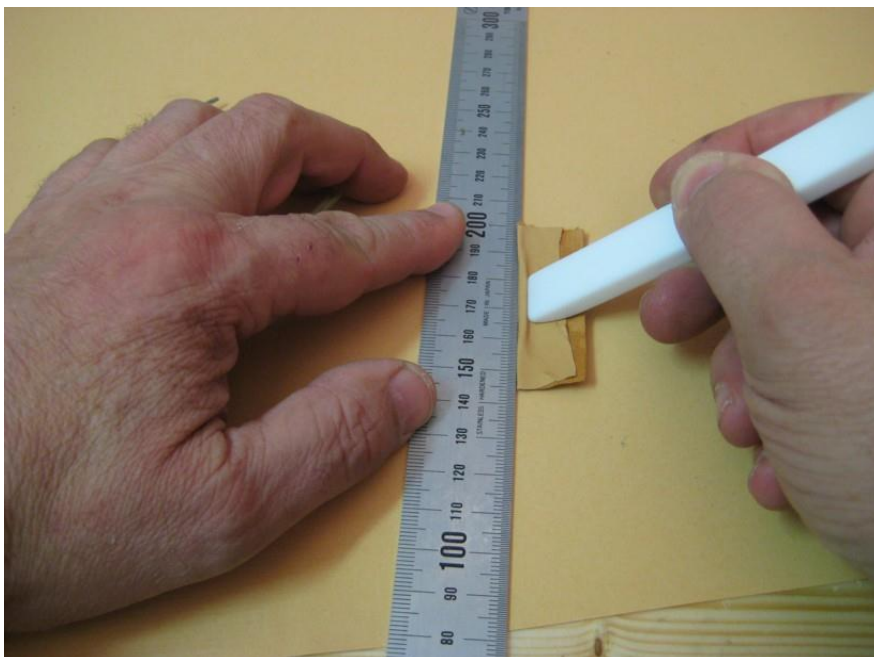


Plegamos

Ceñimos bien la piel sobre la longitud del bastoncillo y en los chaflanes.



Ceñimos

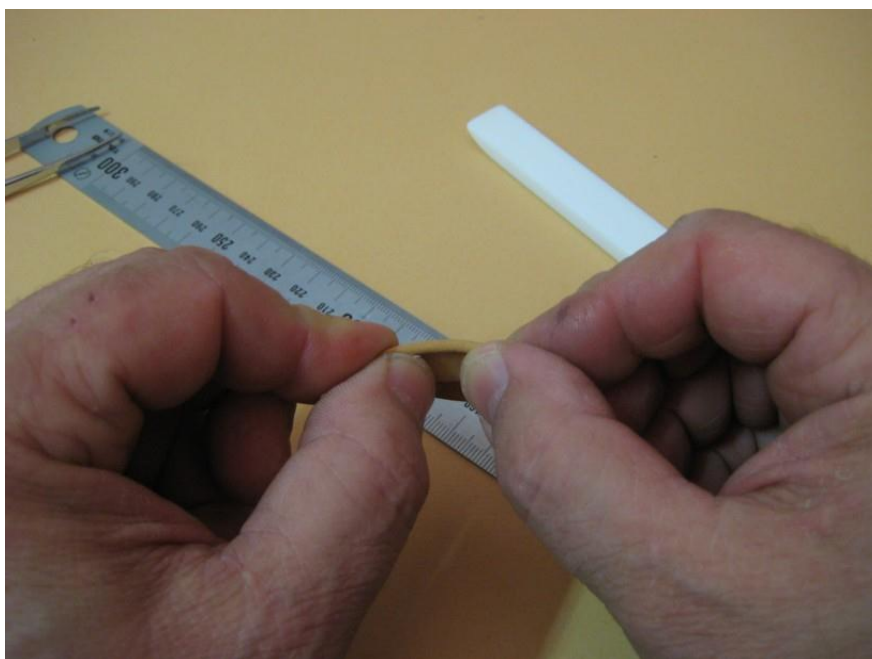


Ceñimos

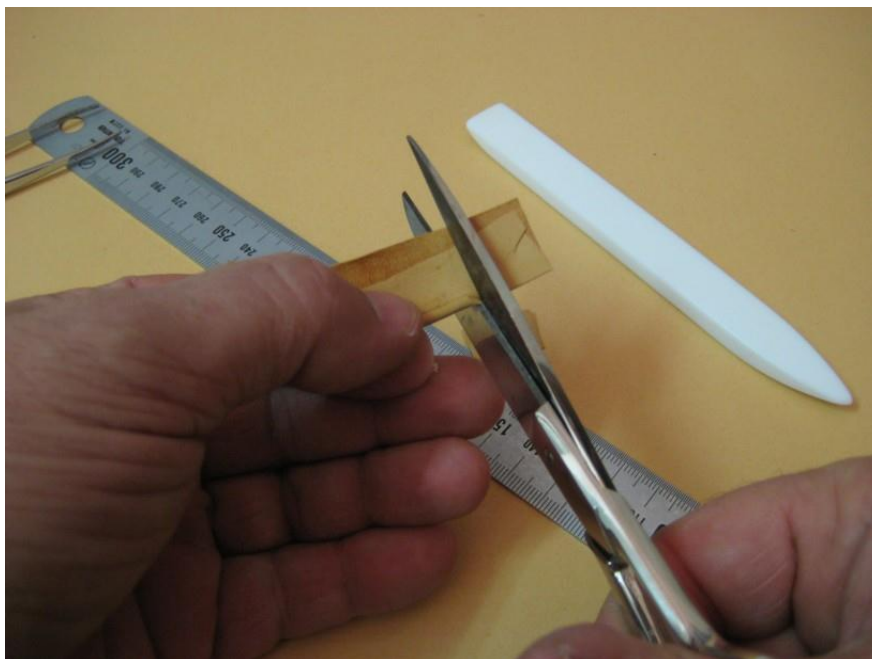


En el chaflán

Moldeamos curvando ligeramente con los dedos y cortamos la piel sobrante

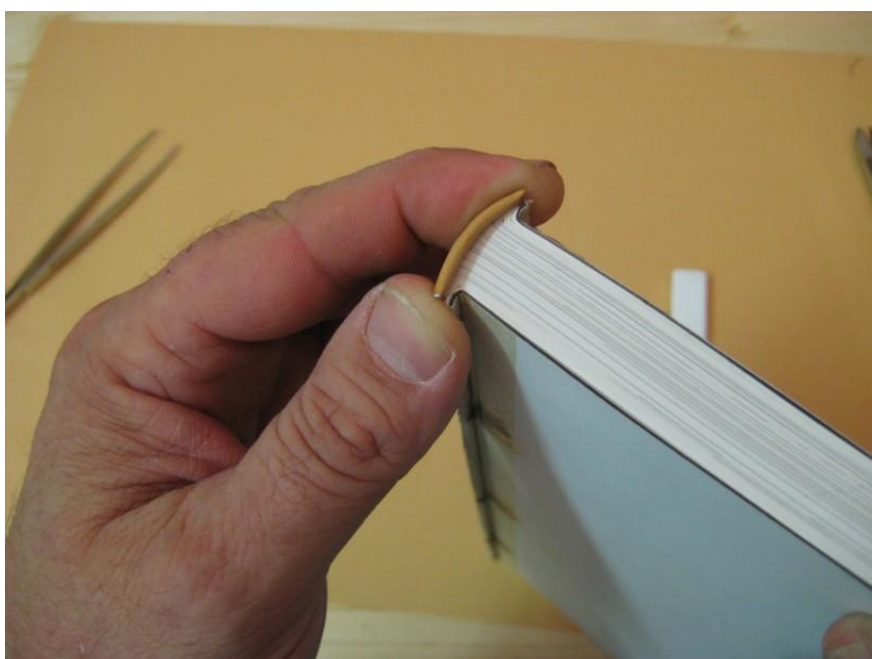


Curvamos



Cortamos

Encolamos ahora las cabezadas con cola plástica y las montamos en el libro.



Pegamos la cabezada



Chaflanes alineados al cajo

Vamos a hora a nivelar las cabezadas pegándole al lomo otra tira de tarlatana esta vez de principio a principio de cabezada.

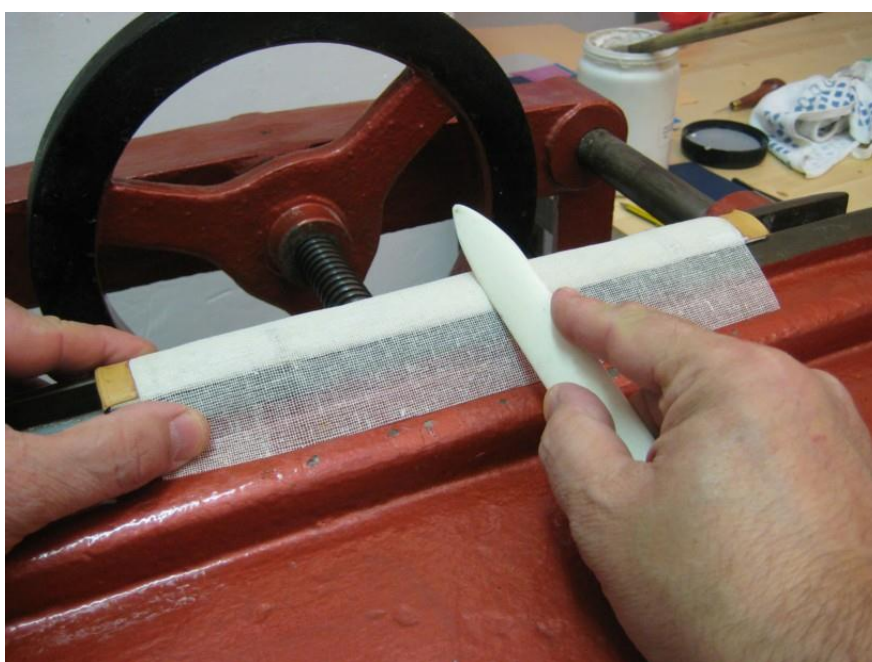


Midiendo la tarlatana

La pegamos con cola plástica, la trabajamos bien con la plegadera y la recortamos al nivel del caja.



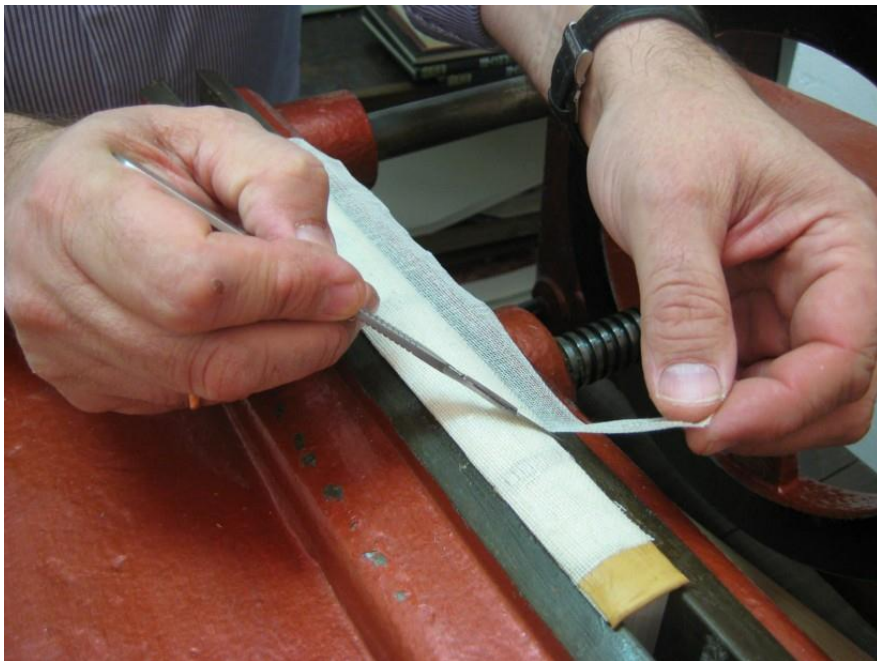
Pegamos



Trabajamos

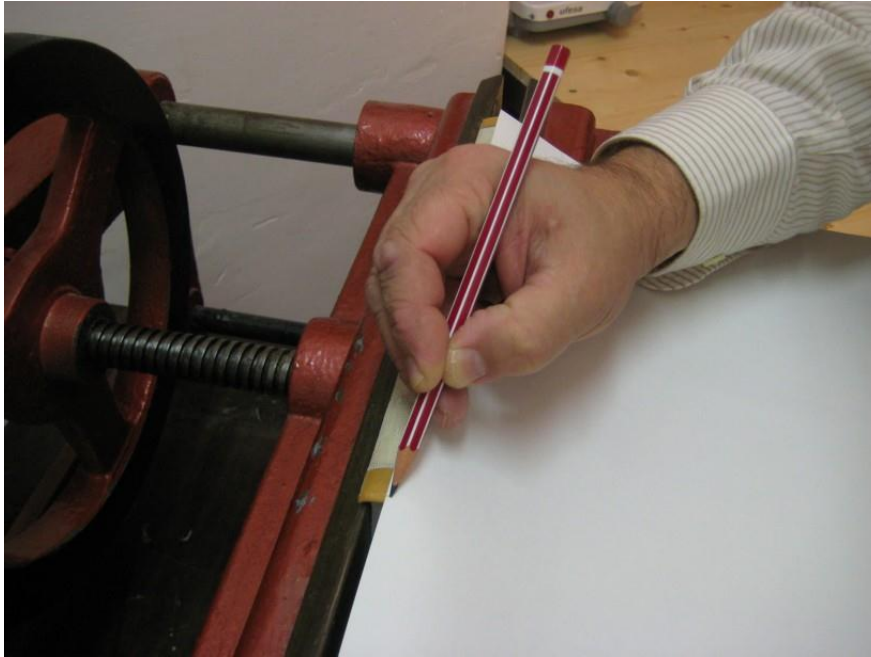


Recortamos



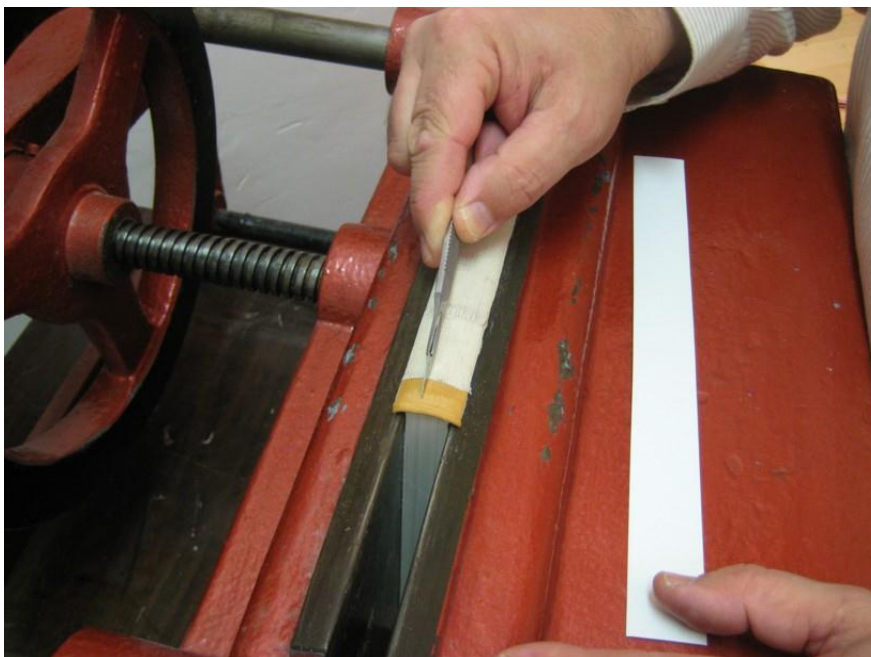
Recortamos

Continuamos ahora enlomando con dos tiras más de papel. La primera cubrirá todo el lomo.

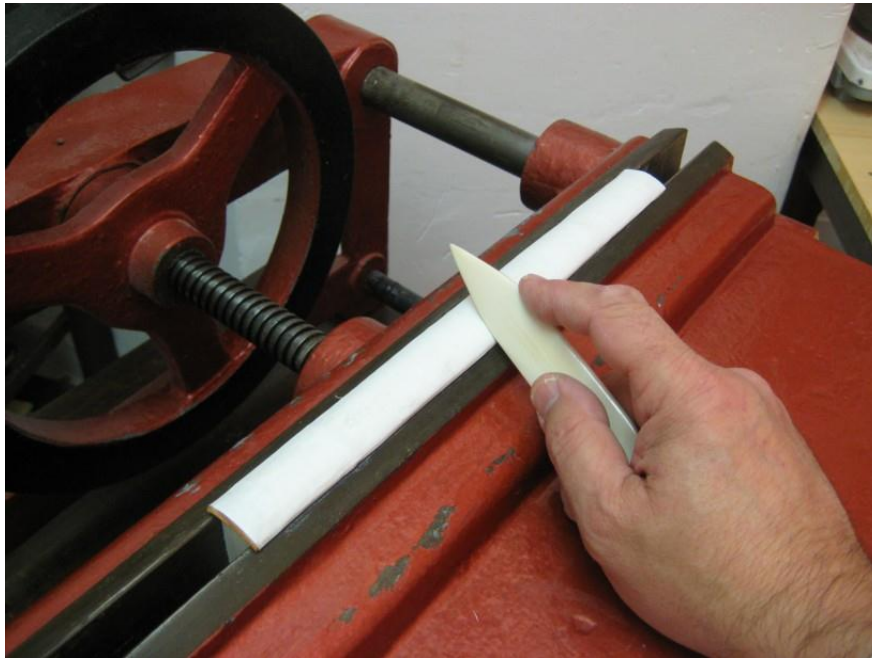


Hasta el borde

Raspamos o lijamos la piel de las cabezadas para asegurarnos un buen pegado.

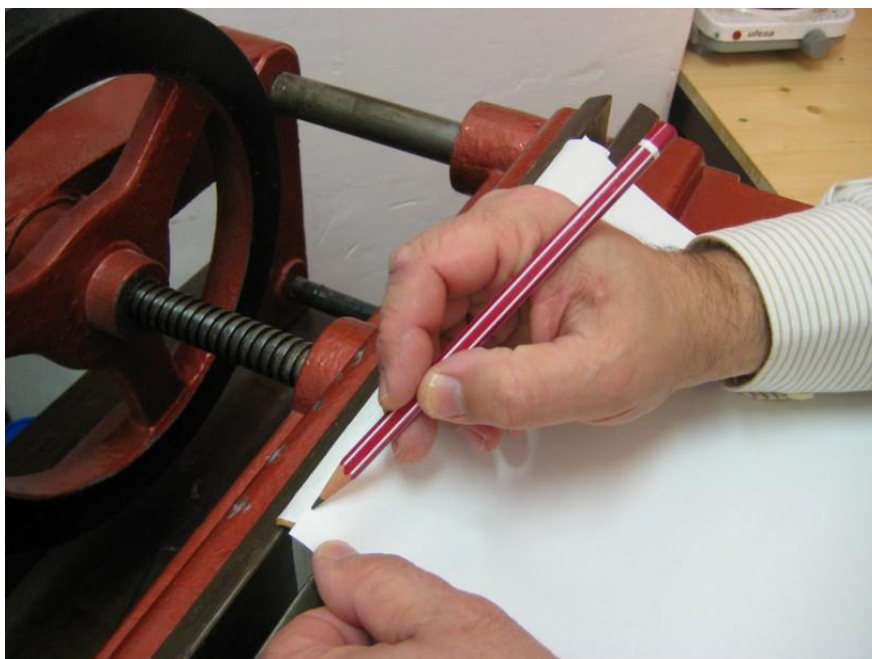


Raspamos

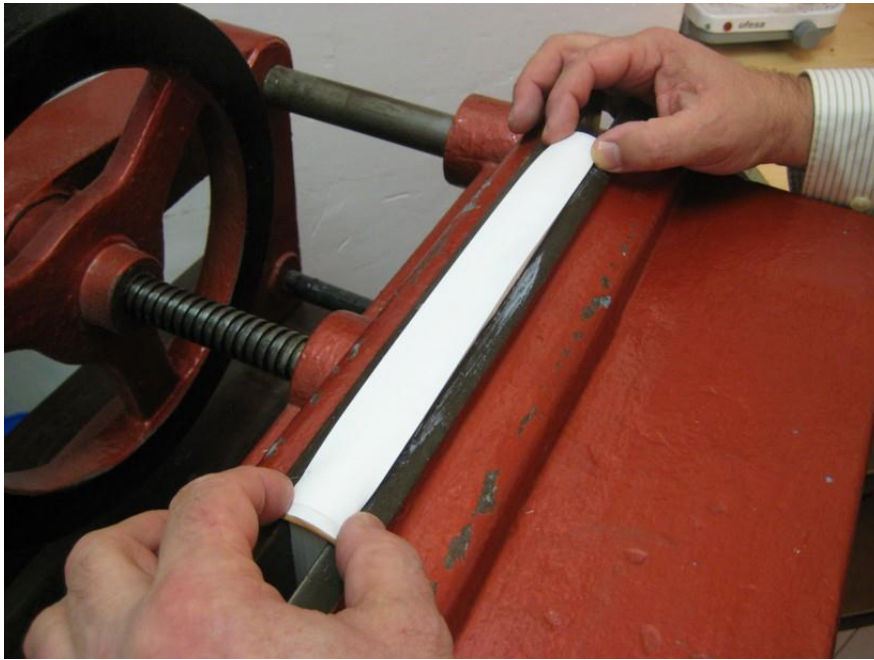


Trabajamos con la plegadera

La segunda la dejaremos a 1 cm. del borde de las cabezadas para hacerle sitio a las vueltas de la piel.



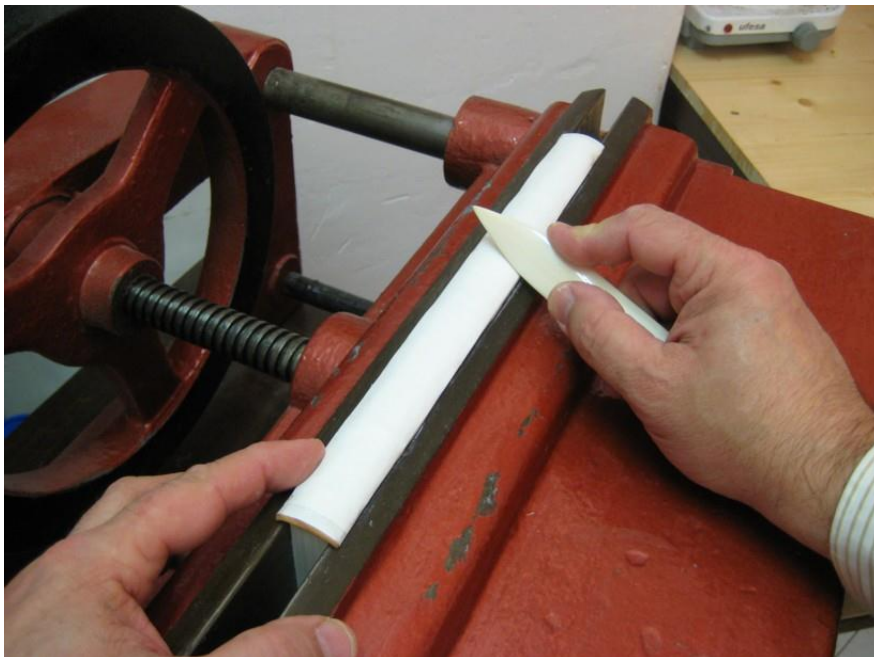
A 1 cm. del borde



Pegamos

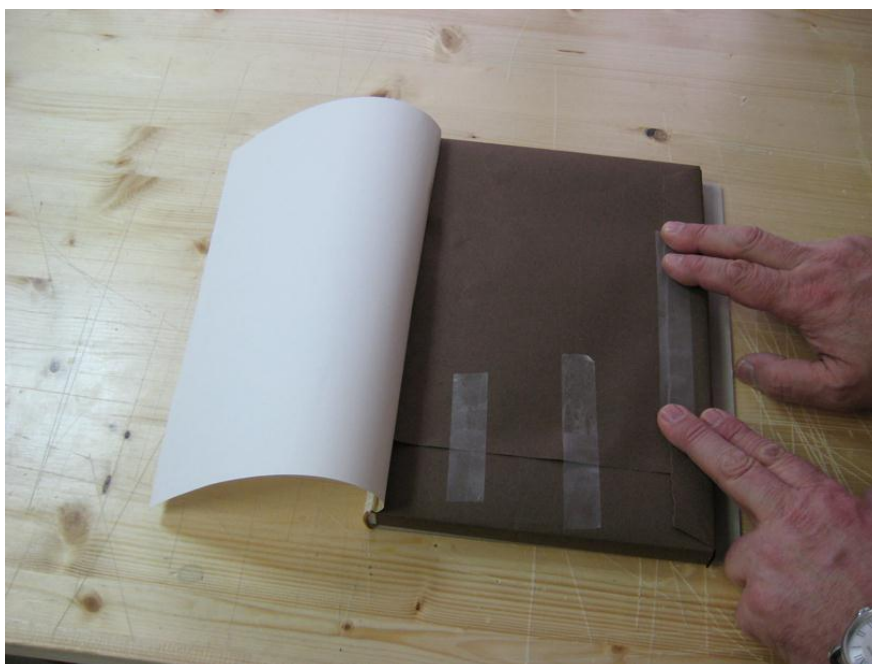
Por supuesto, todos estos papeles que ponemos en el libro, tienen que llevar la dirección de la fibra paralela al lomo.

El enlomado requiere tiempo, debe estar muy bien trabajado, quedando el papel liso y brillante.



Trabajamos con la plegadera

Dejamos secar hasta el día siguiente y protegemos el libro, dejando la primera guarda libre.



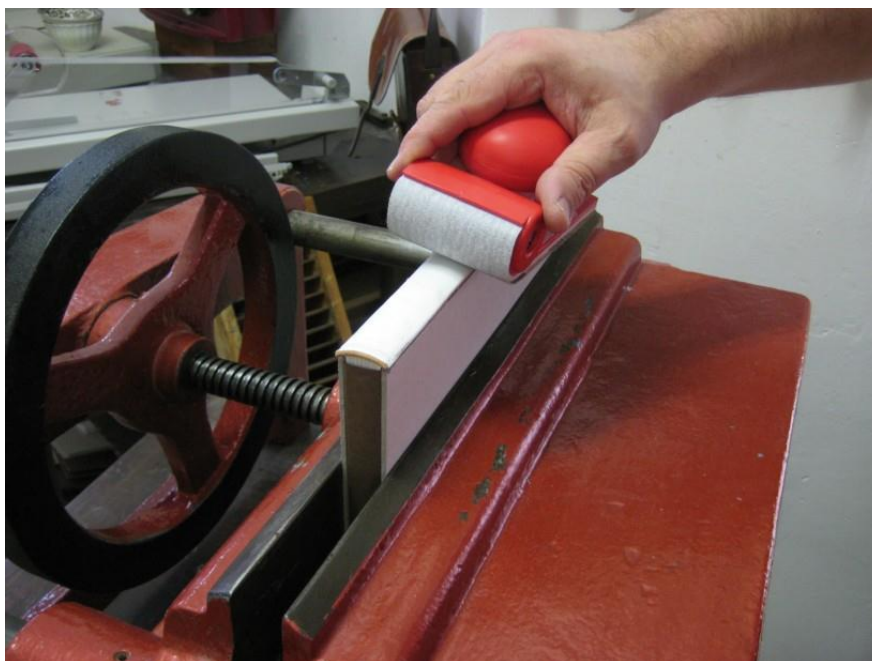
Envolvemos el libro !Que chapucero ;

Lijamos ahora el lomo para eliminar todas las irregularidades y desniveles. Colocamos los cartones de trabajo en el libro y sobre la mesa igualamos el borde del cajo, lijando hacia nosotros para eliminar las rebabas del papel.



Lijamos

Ahora con el libro en la prensa, nivelamos e igualamos el lomo, trazando al final, en la zona de las cabezadas un ligero desnivel para luego asentar la piel del lomo.



Lijamos



Lijamos

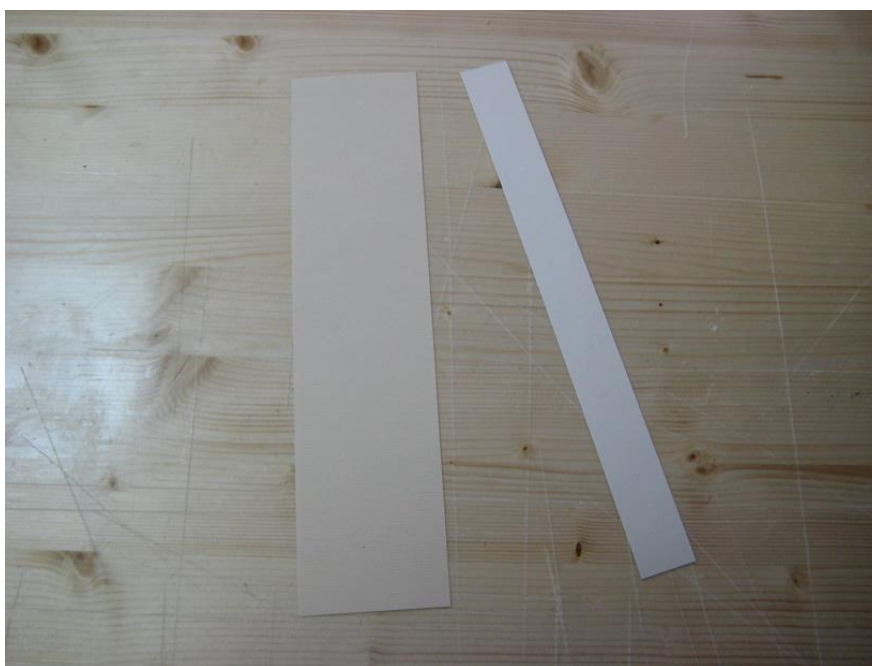
Comprobamos el nivelado del lomo con una regla.



Comprobamos

LOMERA O FALSO LOMO: Según el ancho del lomo, utilizaremos una cartulina de 2 a 4 mm. Tendrá la misma medida que el lomo –de cajo a cajo- y en altura sobrepasará ligeramente (+/- 0,5 mm) el borde de las cabezadas.

Cortamos también una tira de papel fino y resistente –en este caso un Ingres de 100 gr. - de la misma altura que la lomera y 4 cm. más ancha.



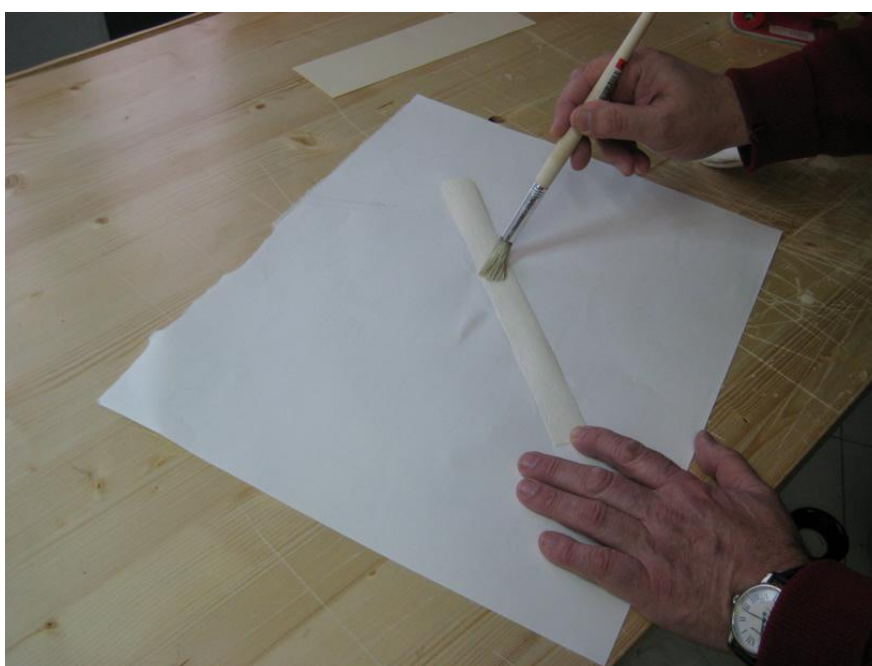
Lomera e Ingres

Biselamos con la lija los bordes laterales de la lomera



Lijamos

Encolamos la lomera por el lado no biselado y la pegamos en el centro de la banda de Ingres.



Encolamos



Pegamos

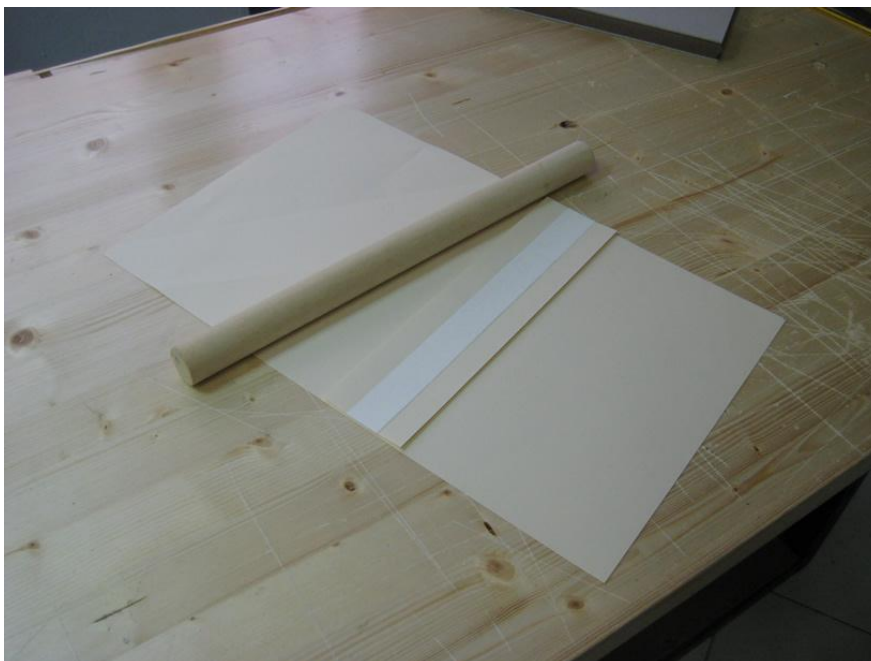


Listo

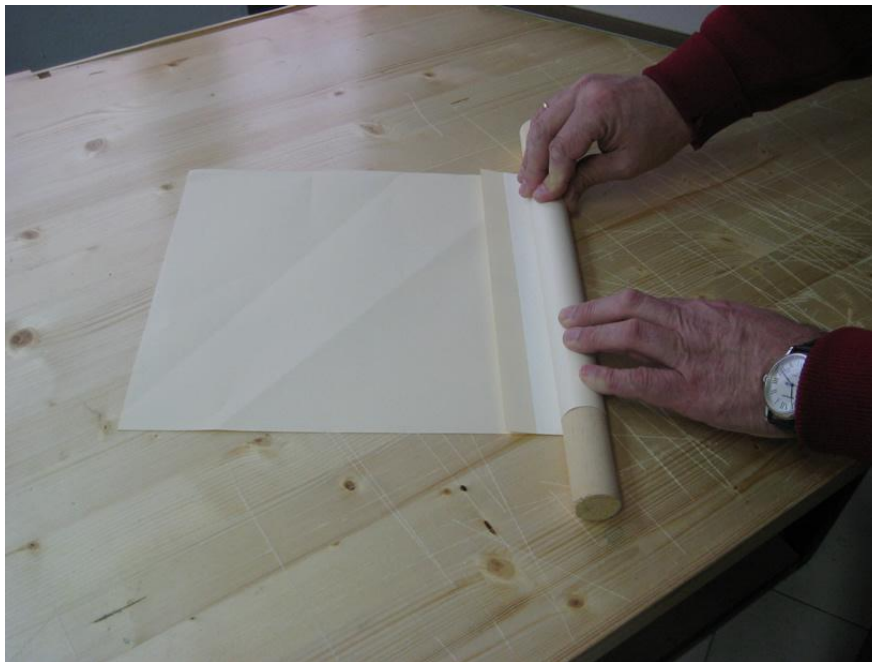
Le damos un toque de prensa.



Damos forma curva al conjunto, con una barra cilíndrica o con el borneador.



Barra de madera

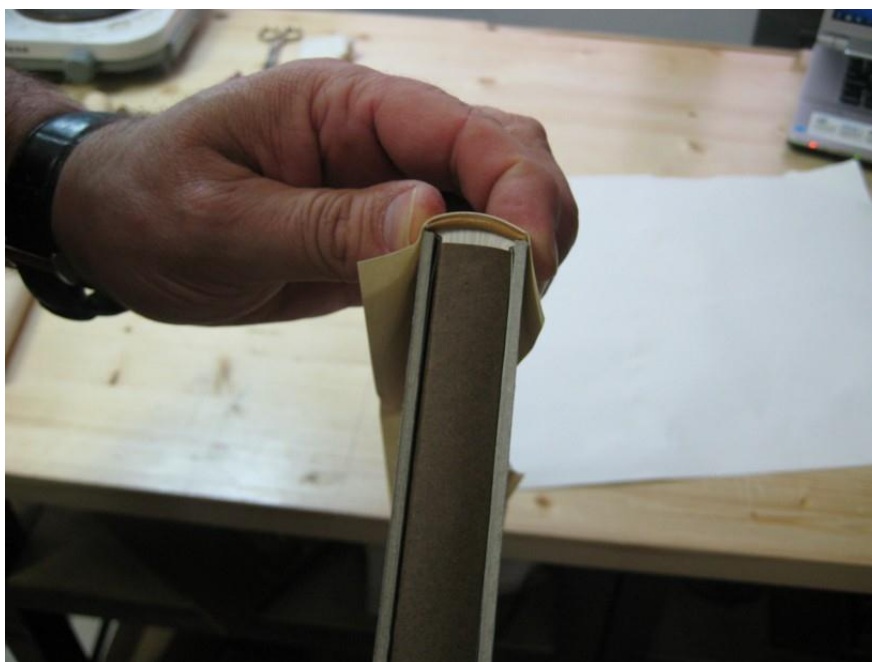


Curvando



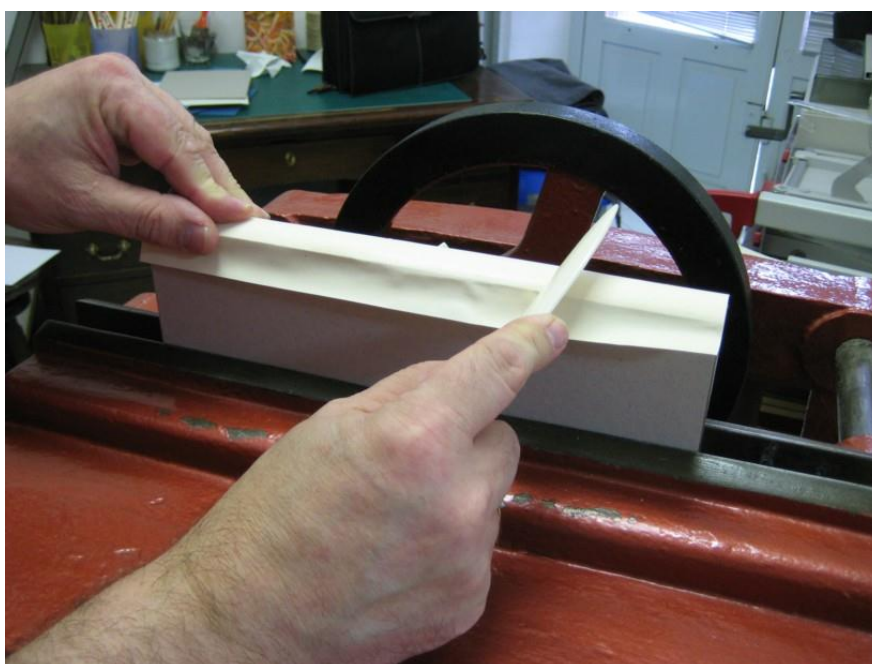
Abora con la plegadera

Comprobamos que se ajusta en altura y ancho al lomo.



Comprobamos

Con la plegadera ajustamos la lomera a la curvatura del lomo y a los cajos.



Con la plegadera

Retiramos el libro de la prensa y sobre la mesa, sin los cartones y con el lomo fuera de esta, bajamos y ceñimos las solapas por el cajo y sobre la guarda blanca. Ajustamos bien y con cuidado con la plegadera.



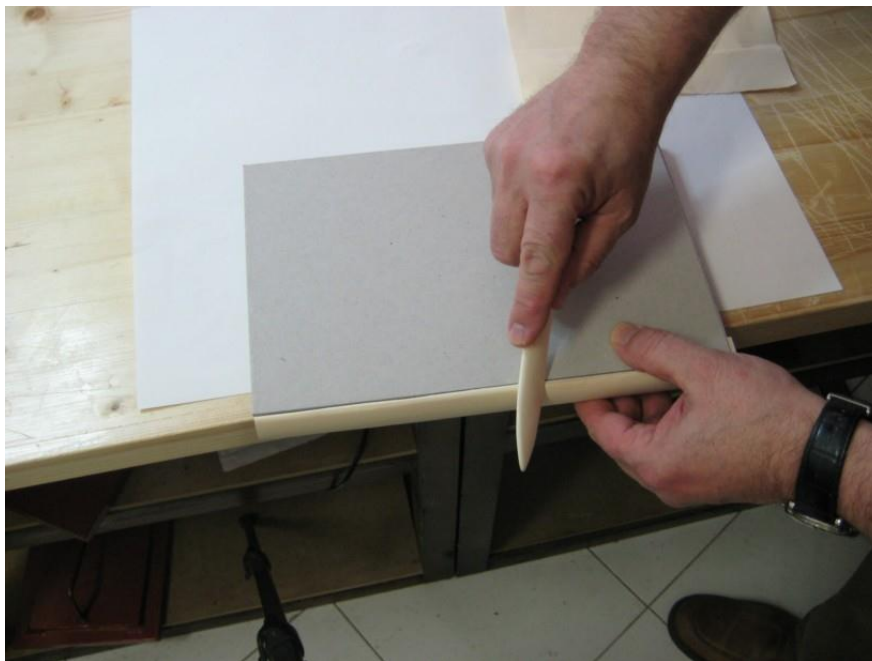
Con la plegadera

Ahora más fuerte, intercalando un papel en correcta dirección de hilo.



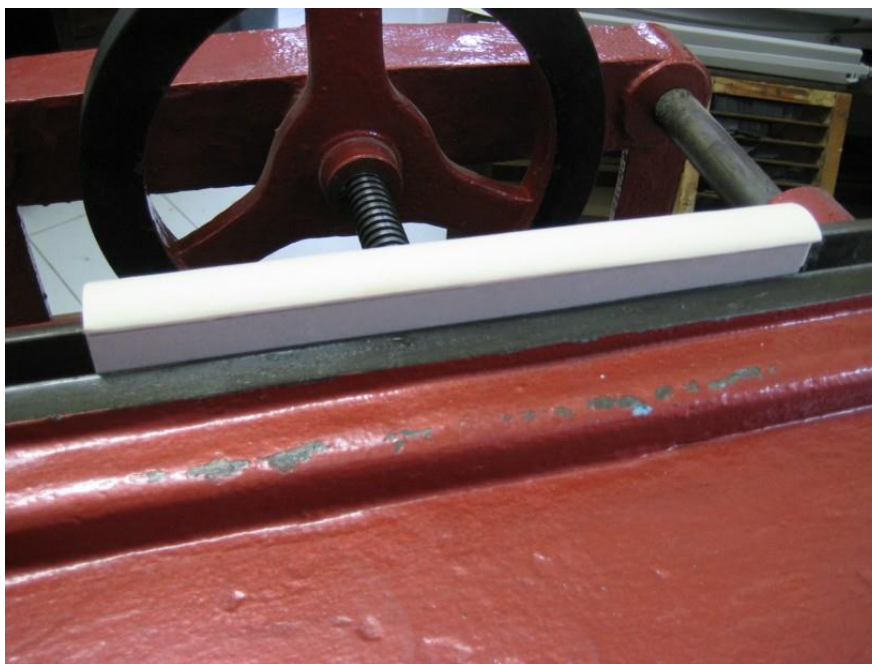
Con la plegadera y un papel

Con los cartones de trabajo bien ajustados al cajo, trabajamos lomo y cajo.

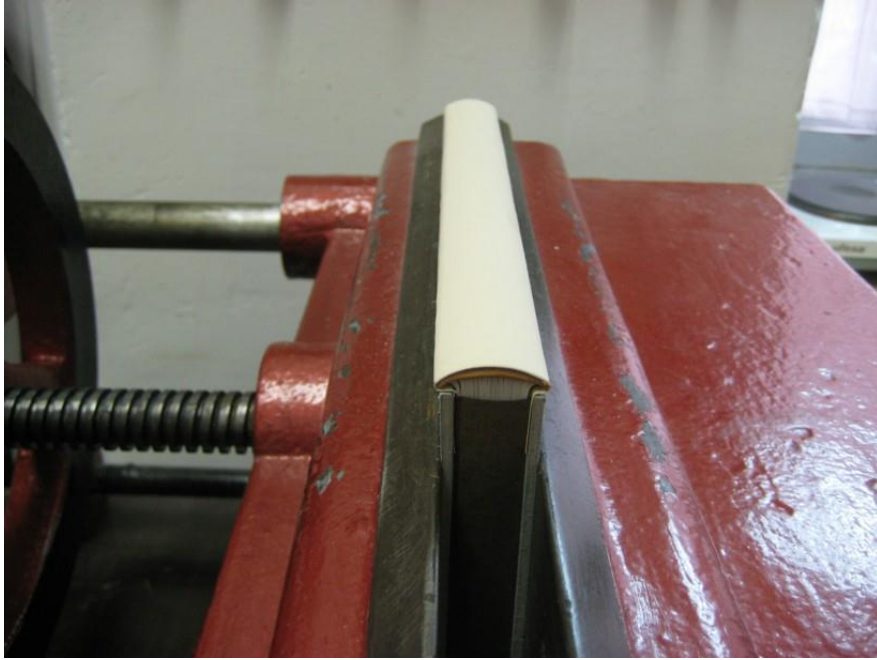


Con los cartones.

Repetimos el proceso por el otro lado y dejamos el libro en prensa para un mejor ajustado.



En prensa



En prensa

! Está muy alto ¡



En prensa

! Más abaaaaajo ¡

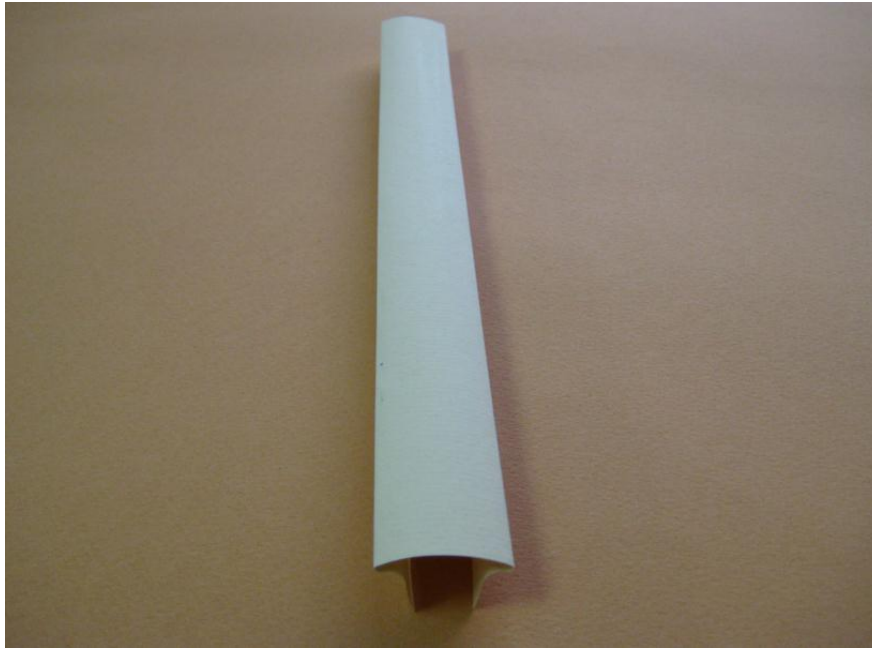


En prensa

Trazamos, como referencia, una marca en el Ingres y la guarda blanca.



Trazamos



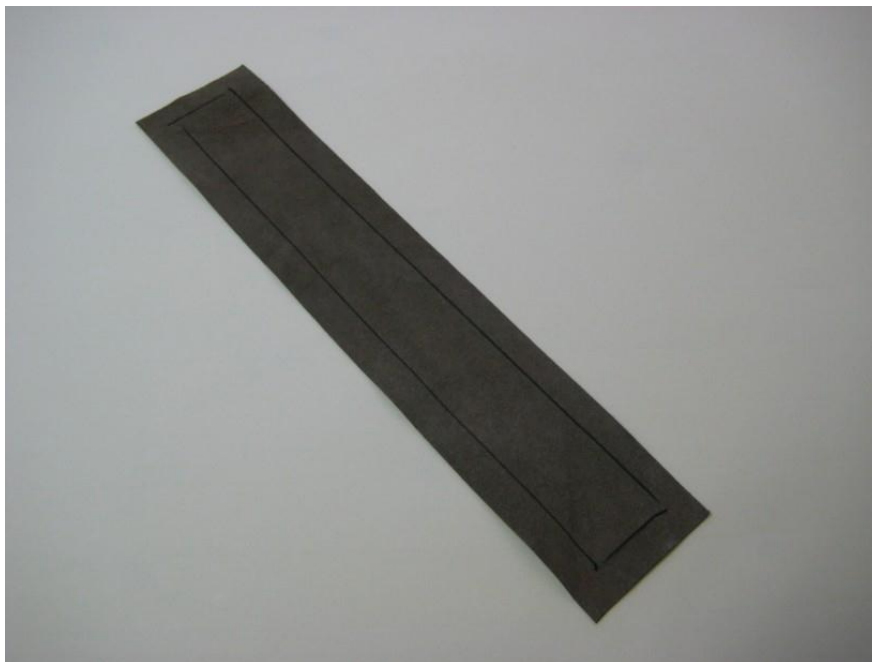
Lomera e Ingres

Vamos a montar la piel.

Una banda de piel de 0,4 - 0,5 mm de grosor y 3 cm. más ancha y alta que el lomo.

Señalamos en el reverso la situación del lomo y rebajamos muy fino el resto para las cofias y el cajo.

Hay que tener en cuenta la dilatación que va a sufrir la piel al encollarla.



Marca del lomo en la carnaza.

La podemos rebajar con la chifla o con la *Schärf-Fix*



Rebajamos

Con la maquineta, en vez de rebajar la piel a lo largo de las marcas, podemos hacerlo en perpendicular, poco a poco y guiándonos por dichas marcas; es más lento pero más seguro.



En perpendicular

En esta Bradel vamos a trazar una ligera cofia.

No encuentro documentación sobre este asunto, pero imagino que en un principio, la Bradel, al ser una encuadernación provisional, no llevaría cofias.

Esta que os muestro abajo, como podéis ver, no lleva cofia.



Bradel

Este pequeño librito, es un libro de “primera comunión”, editado y encuadernado en Barcelona en los años 50 del siglo pasado.

Es una Bradel típica en la encuadernación industrial barcelonesa de finales del siglo XIX y principios del XX.

Una vez rebajada la piel, le pasamos una lija fina para suavizar escalones y eliminar imperfecciones.



Rebajada y lijada

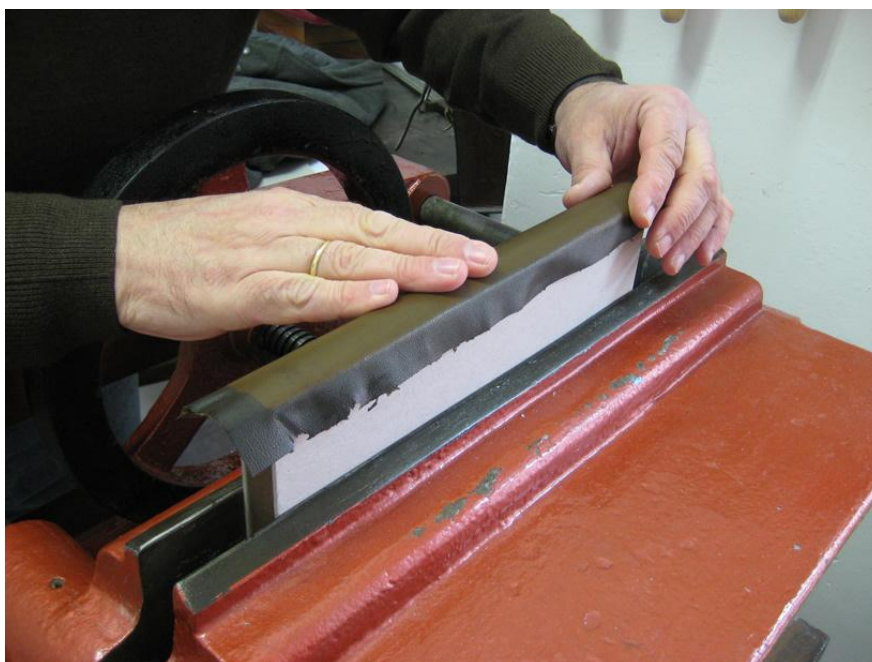
Encolamos la piel con engrudo o, como en este caso, con mezcla de metilcelulosa y cola blanca al 50% y la pegamos al lomo.

Con el libro entre cartones, que nos sujetan la banda de papel y la lomera, ajustamos la piel en los cajos y en altura.



Ajustando

En la prensa, ya bien ajustada a los cajos, la terminamos de pegar al lomo.



En el lomo

Lo retiramos de la prensa y con el lomo fuera de la mesa vamos ajustando y pegando poco a poco y con la ayuda de la plegadera, la piel al cajo y a la guarda blanca.

! Ojo ¡ Cuidado con la piel del otro lado. La dejamos colgando para que no se pegue a la guarda.

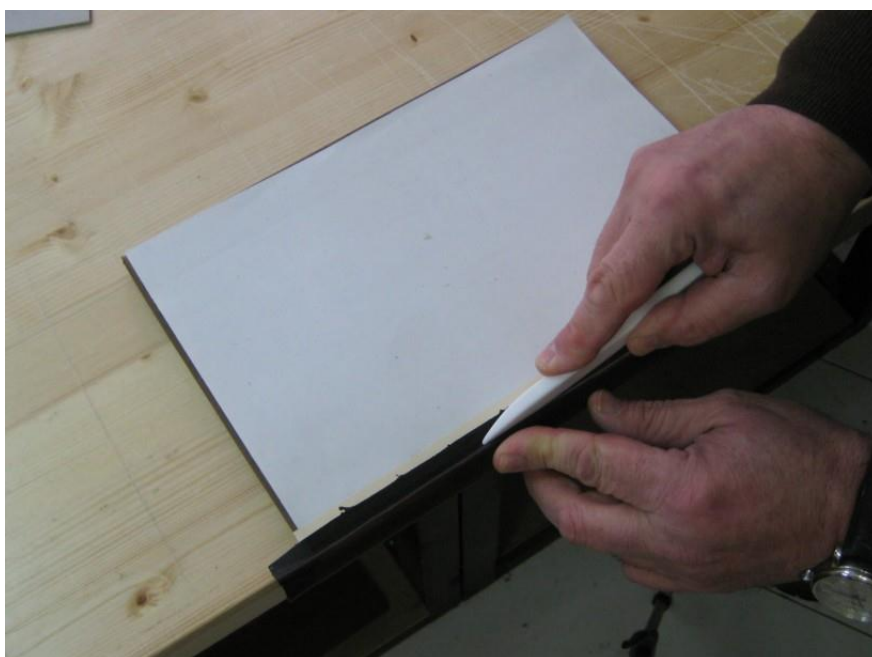


Ajustando y pegando

La piel debe quedar lisa, sin arrugas.



Ajustando y pegando



Ajustando y pegando



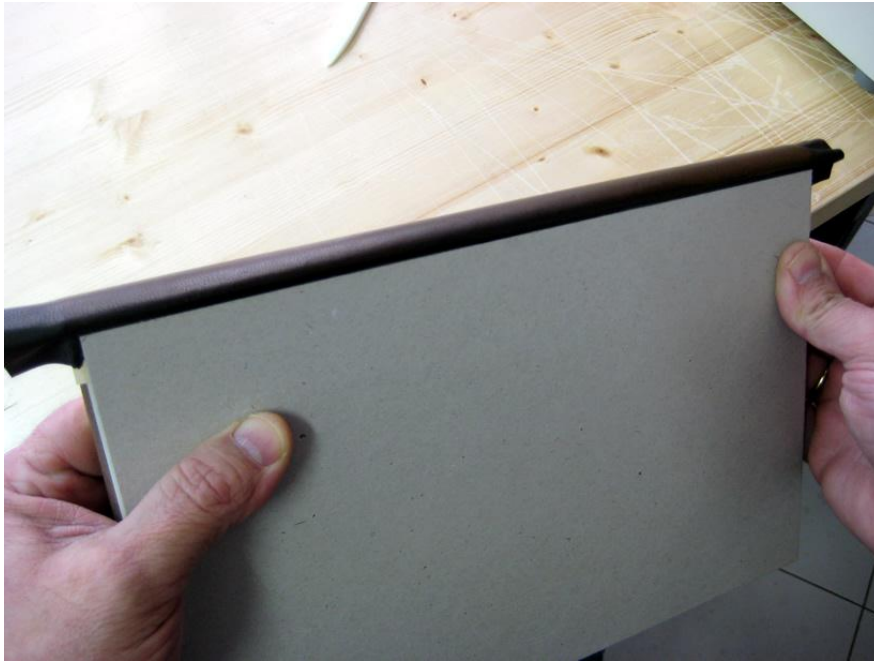
Ajustando y pegando

Situamos el cartón pegado al cajo y comprobamos que este forma una línea recta.



Ajustado al cajo

Hacemos lo mismo por el otro lado y volvemos a colocar los cartones de trabajo.

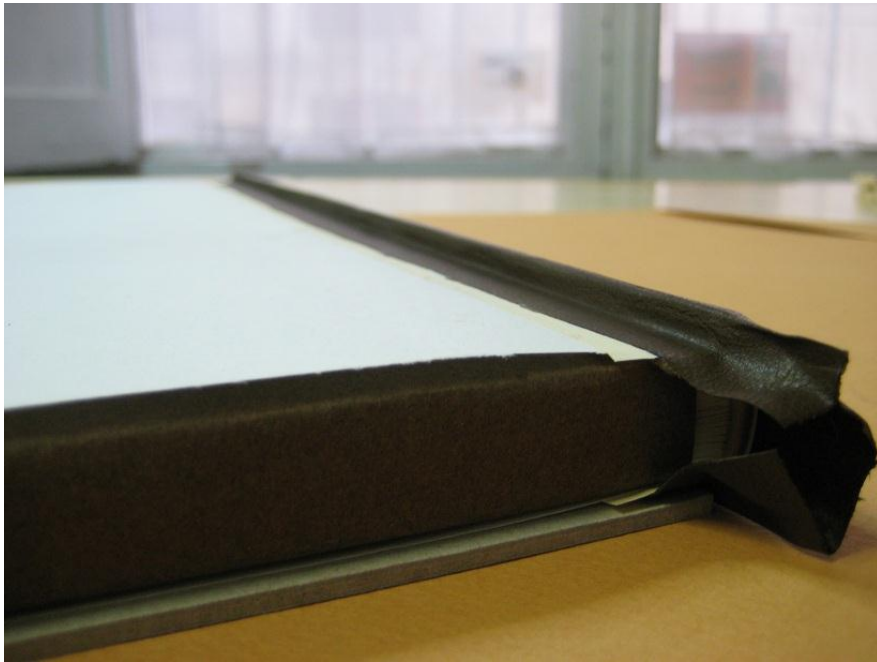


Ajustado al cajo

Con los dos cartones bien ajustados al cajo dejamos secar el libro en la prensa.



En la prensa



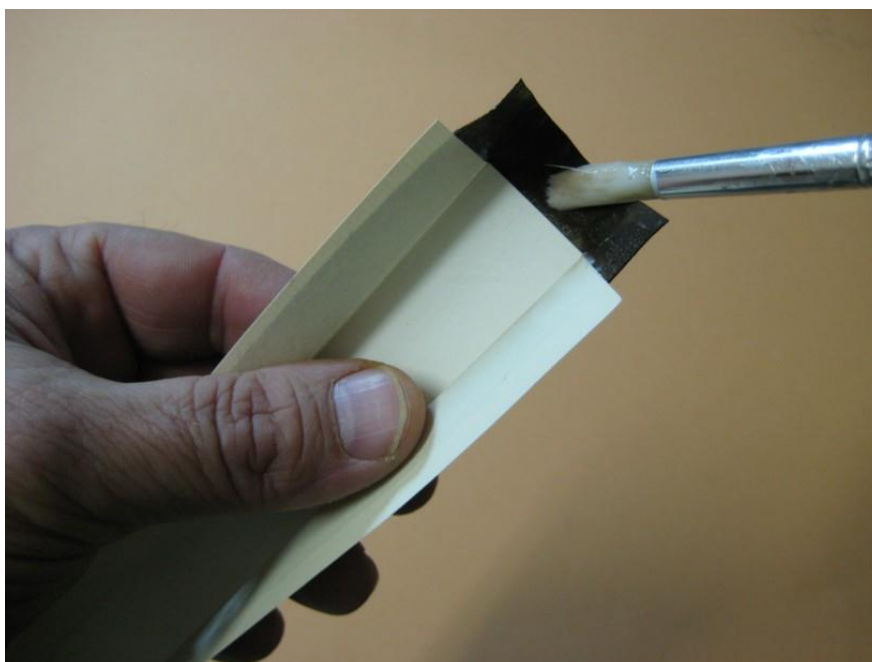
Cajo

Vamos a pegar las vueltas de la piel. Retiramos la lomera.



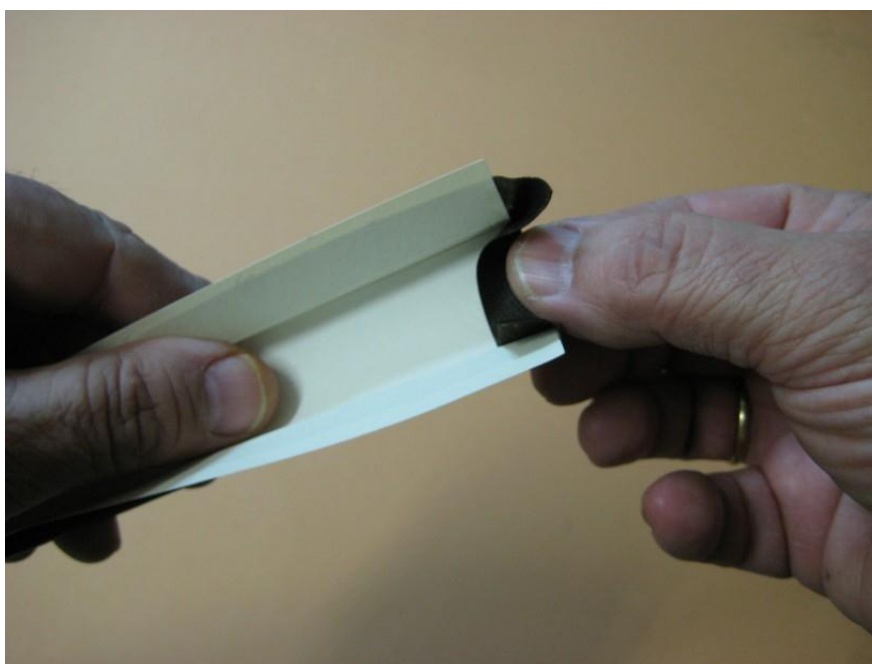
Lomera

Encolamos con engrudo o con mezcla de metilcelulosa y cola.



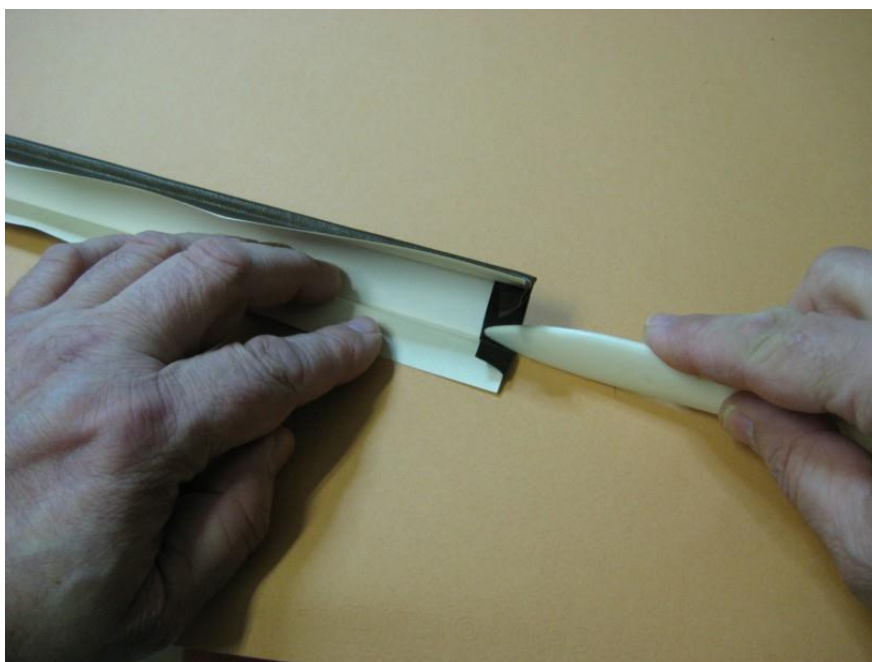
Encolamos

Pegamos las vueltas a ras del falso lomo y del Ingres. Hay que hacerlo con cuidado y que la piel en los bordes del Ingres no quede más elevada que en la lomera.

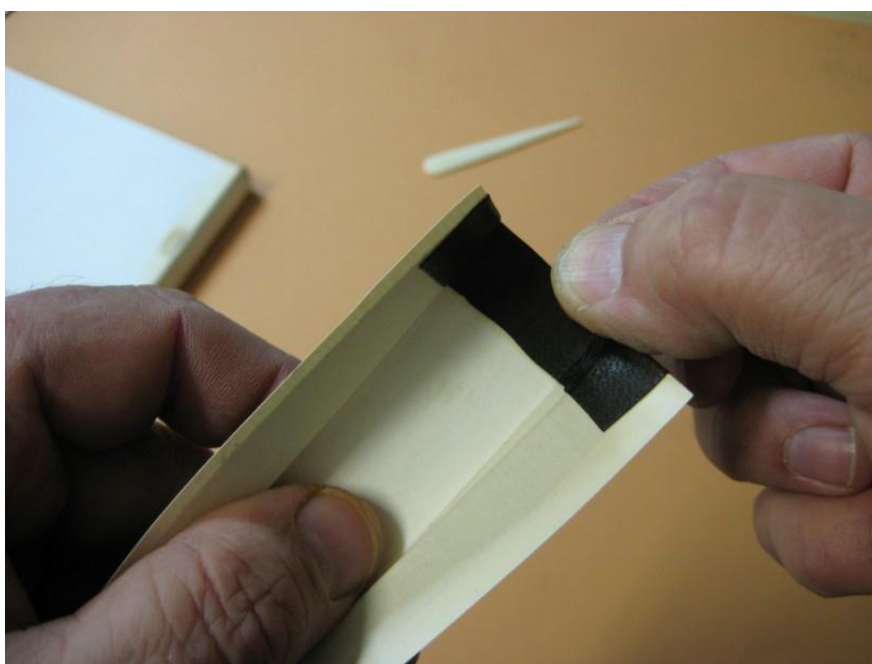


Pegamos

Trabajo con la plegadera la piel en los cajos.



Con los dedos, tiro un poco de la piel hacia afuera a todo lo ancho de la lomera – cuidado, que no se nos mueva la piel en las alas del Ingres- formando una ligera curvatura para después hacer la cofia.



Tiro

Compruebo que la curvatura sea la correcta



Ligera curvatura

Coloco la lomera en el libro – Ojo, recordad la señal para saber el lado correcto – pongo los cartones de trabajo y repaso la curvatura con la plegadera.



Coloco la lomera



Repaso curvatura

Con el libro en la prensa, los cartones de trabajo a nivel con el borde de la lomera, trabajo la piel en el cajo. Tiro de la piel hacia fuera para dejarle espacio a la cabezada.



Con la plegadera

Sitúo una tira de plástico o de cartoncillo compacto al mismo nivel que los cartones y trabajo las cofias.



Trabajando la cofia

Una vez terminadas las cofias, con el libro sobre la mesa, levantamos la solapa y pegamos el Ingres y la piel al cajo y a la guarda blanca.



Encolando

Ajustamos y ceñimos con la plegadera la piel al cajo y a la guarda blanca.



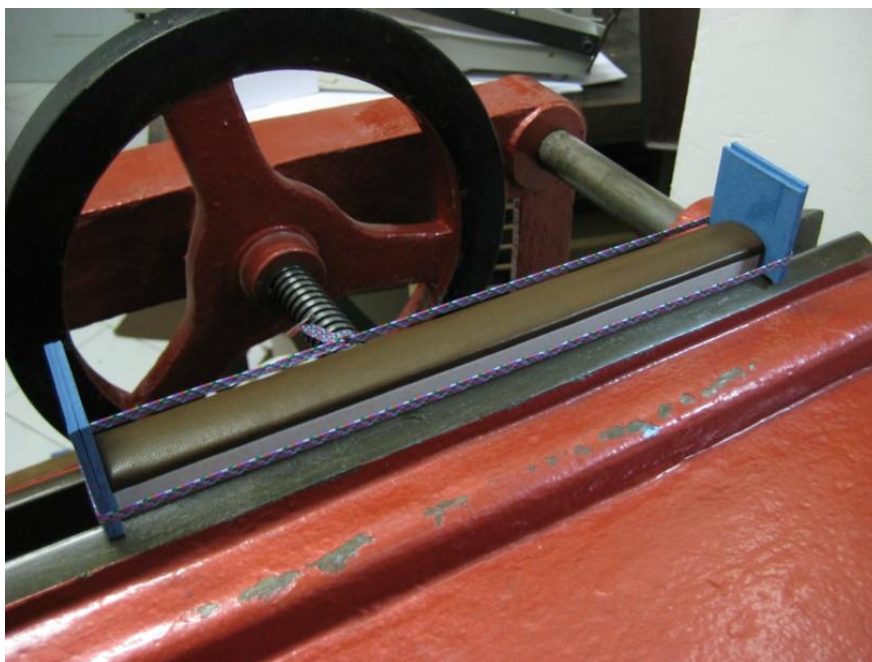
Con la plegadera

Repetimos la operación en el otro lado.



Con la plegadera

Dejamos secar hasta el día siguiente el libro en la prensa. Con una goma elástica y unos cartoncillos, mantenemos la forma de las cofias; deben resultar perfectamente planas y en ángulo recto con el lomo.



Los cartoncillos

Una vez seco, recortamos la guarda blanca. Trazamos una línea a 2,5 cm del cajo y cortamos.



Marcando

Ponemos debajo de la guarda un cartón o un zinc y cortamos.



Cortamos



Listo

Vamos a cortar ahora los cartones, en altura tendrán la misma medida que la lomera.



Ajustamos las cejas en cabeza y pie y la medimos.



Medimos la ceja

Ponemos una aguja de calceta del mismo grosor que el cartón pegada al cajo apretamos bien contra ella el cartón y pasamos la medida para trazar la ceja delantera.



Marcando

Cortamos los cartones.

Comprobamos que el grosor de los cartones coincide con la altura del cajo, habíamos hecho un cajo para un cartón de 2 mm pero al final ha resultado ligeramente más alto. Le añado y pego con cola plástica un papel Canson de 120 grm.



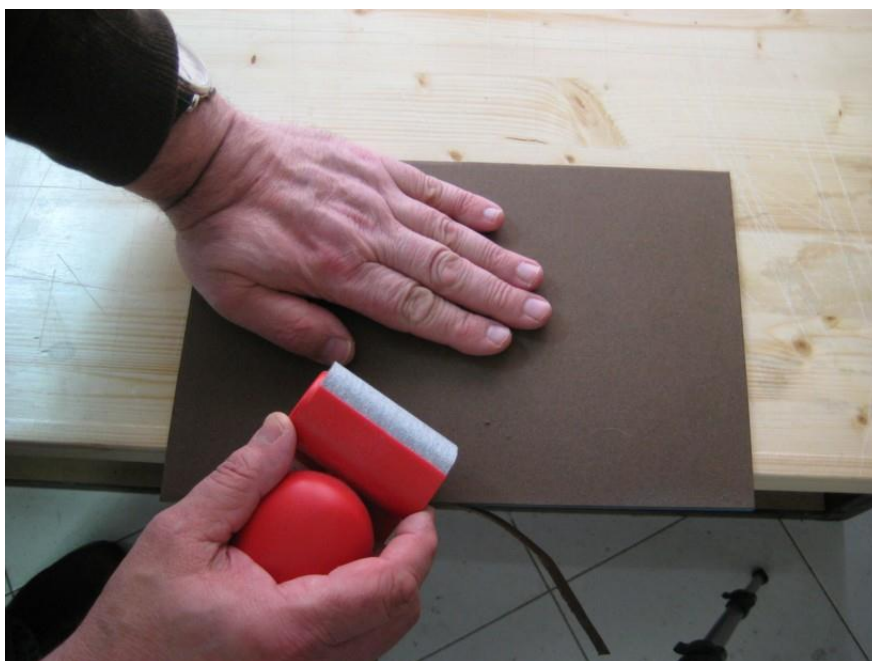
Encolando

Lo pego con cola plástica pues no deseo que haga de papel de tiro, solo necesitaremos papel de tiro si forramos las tapas con piel o ante.
Repaso con la plegadera y a la prensa.



Repaso con la plegadera

Una vez seco, recorto el papel sobrante con el bisturí o con la lija.



Con la lija

Biselamos lijando los cartones por tres lados: cabeza, pie y delantero.



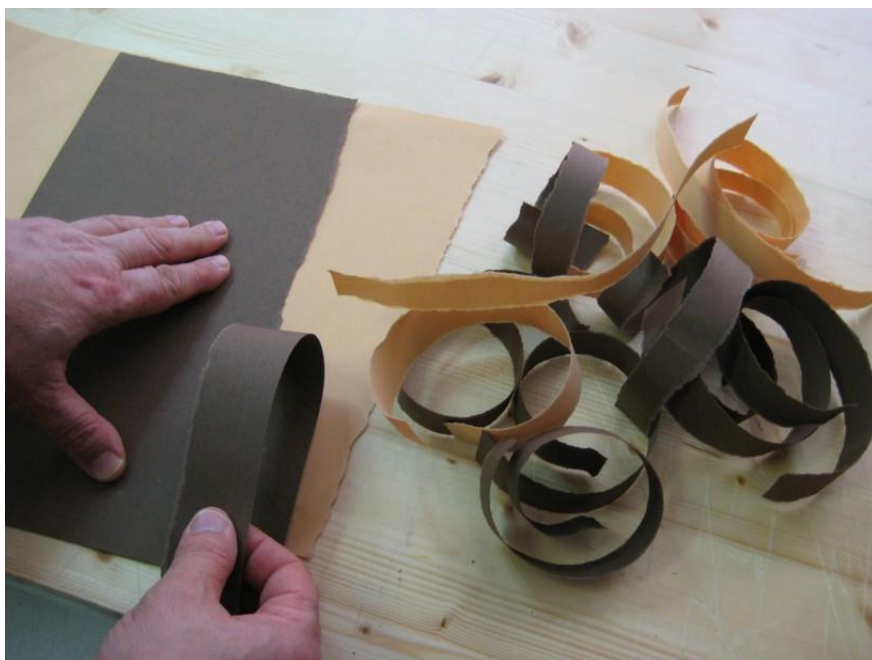
Biselamos



Biselado

CUBRIR LAS TAPAS: vamos a cubrir las tapas con papel, en este caso y para ser más exactos con tiras de papel.

Corto tiras en dirección de hilo de Ingres Canson marrón y marrón claro.



Tiras

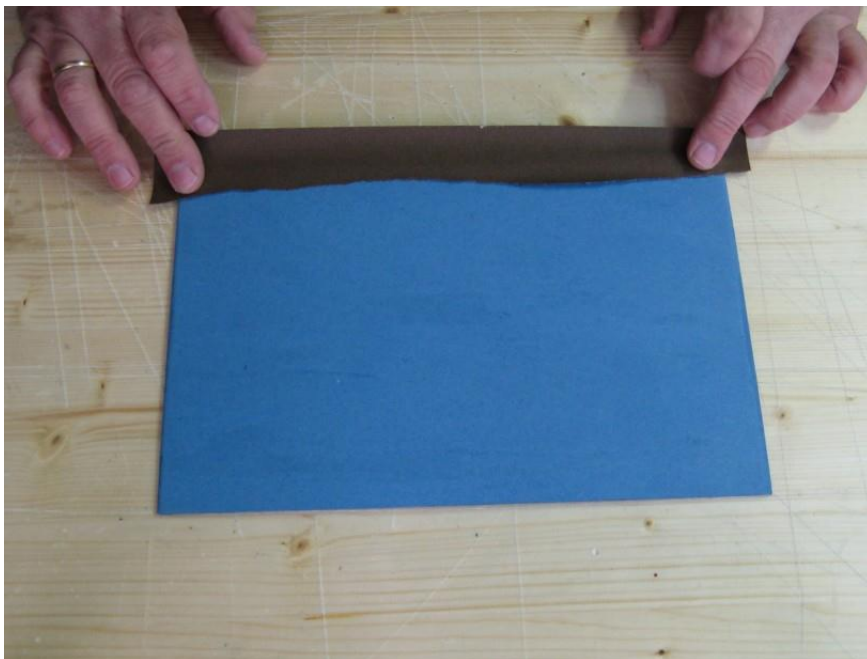


Tiras

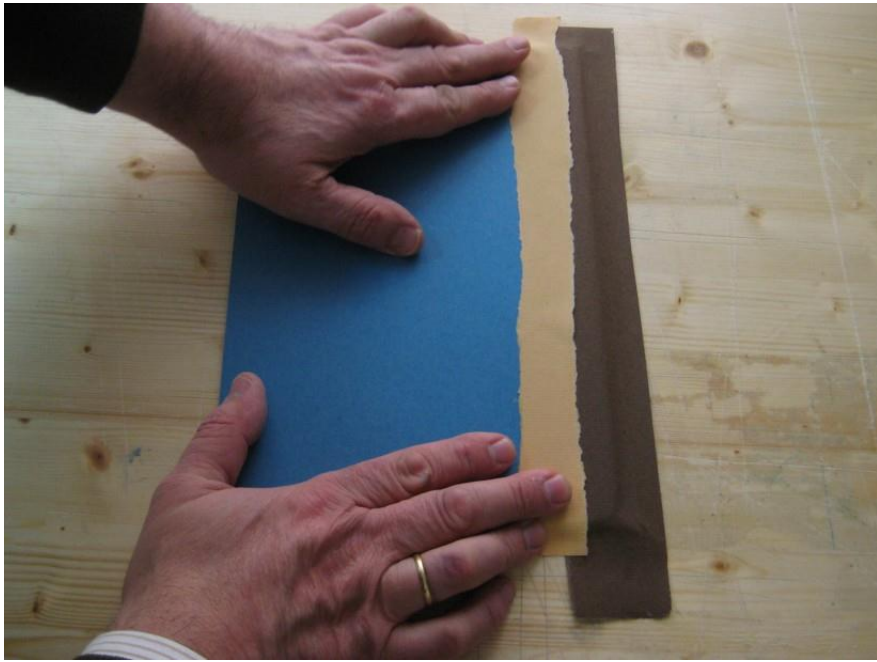
Encolo y empiezo a pegar.



Encolo



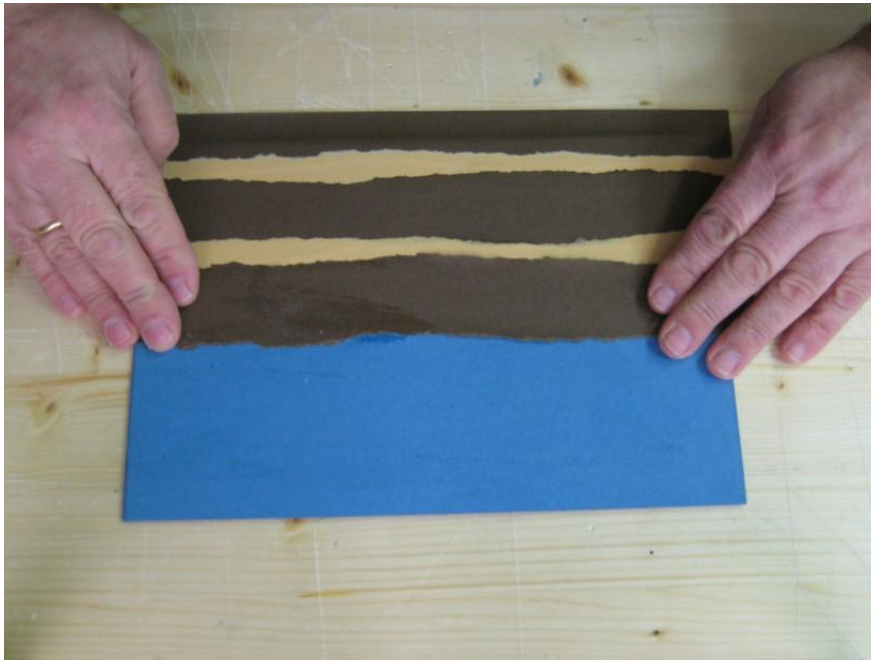
Pego



Pego



Pego



Pego



Listo

Repaso las uniones con la plegadera de teflón.



Con la plegadera



Listo

Le ponemos encima un papel Remay y a la prensa.



Remay

Recortamos las vueltas a 1,5 cm y a 0,5 en el lateral del cajo.

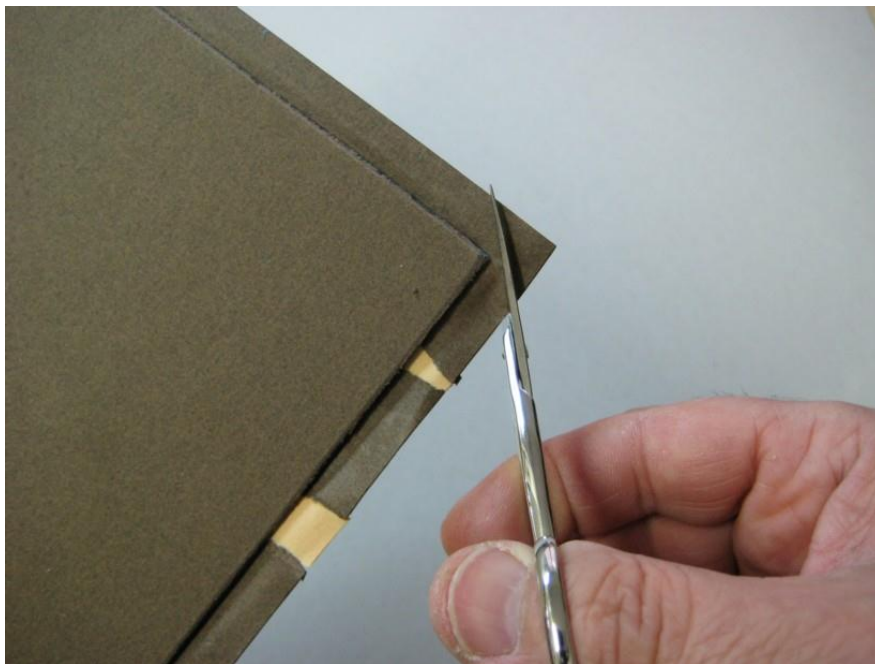


Recortando

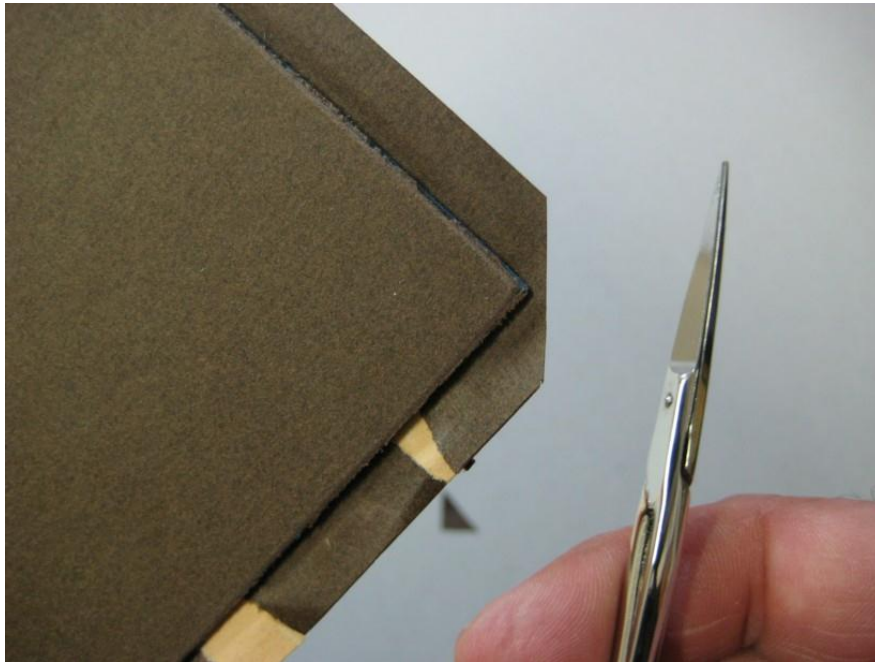


Listo

Recortamos las esquinas en un ángulo de 45° y a una distancia del ancho del cartón más 1 mm.



Recortamos



Listo

Encolamos y pegamos las vueltas en delantera y cajo.



Encolando



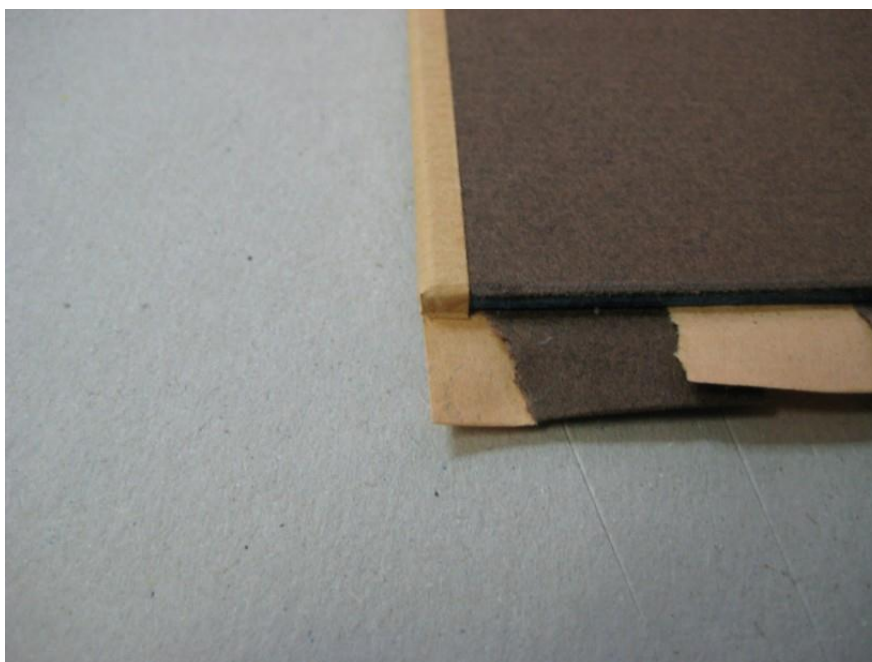
Listo

Trabajamos las esquinas de la zona del cajo. Le damos un corte a 2 mm. del borde del cartón y hasta abajo; corto en perpendicular la pestaña sobrante.

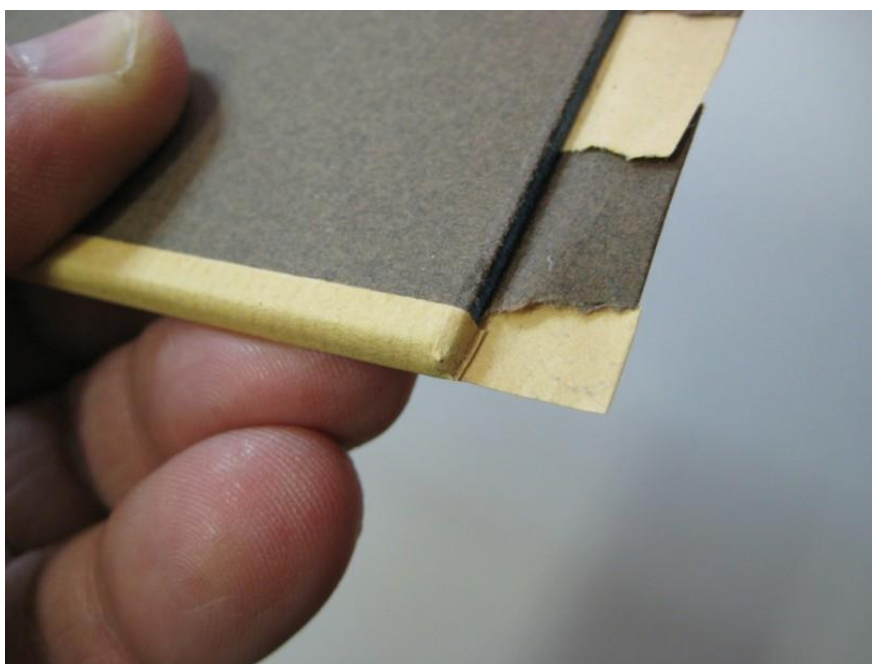


Corte

Un punto de cola y cubro con el papel de las vueltas el borde del cartón.

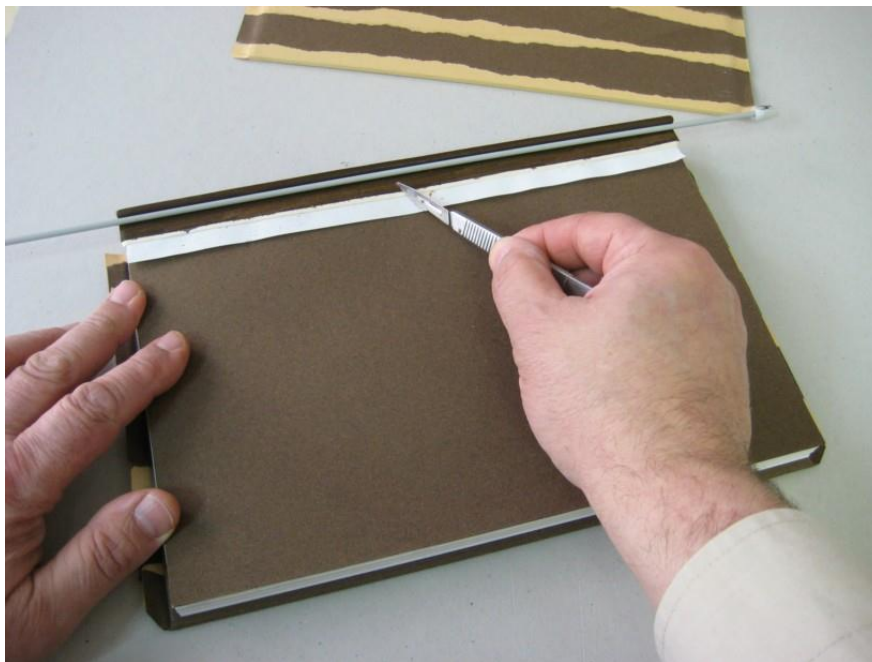


Se entiende mejor en la foto que con la explicación



Listo

Ya están las tapas listas y vamos a pegarlas al libro.
Rasco ligeramente la piel con el bisturí para un mejor pegado.



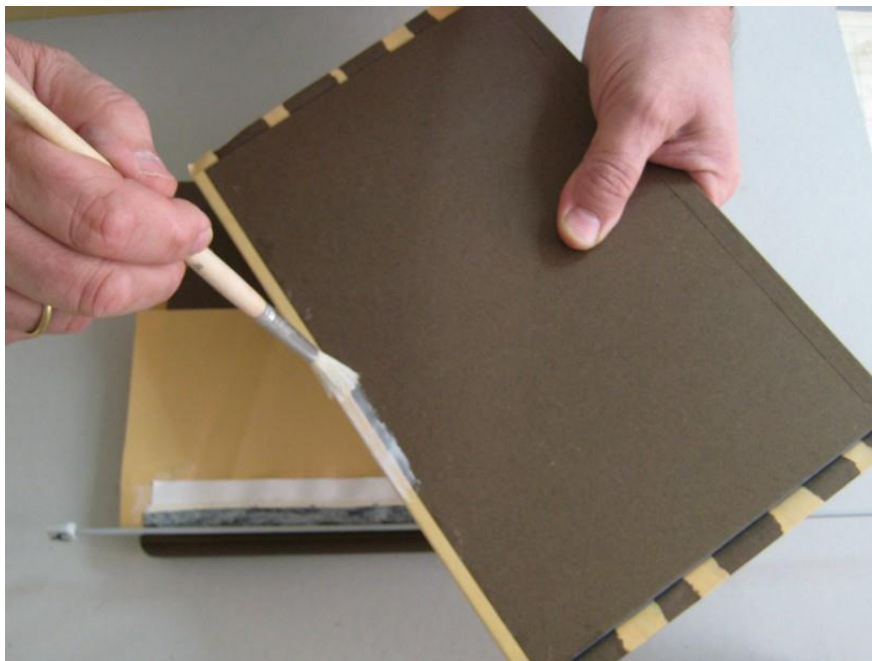
Rascando

Sitúo debajo una maculatura y encolo la solapa. !Ojo! no encolar la base del cajo.



Encolando

Encolo un centímetro a lo largo del borde de la tapa.



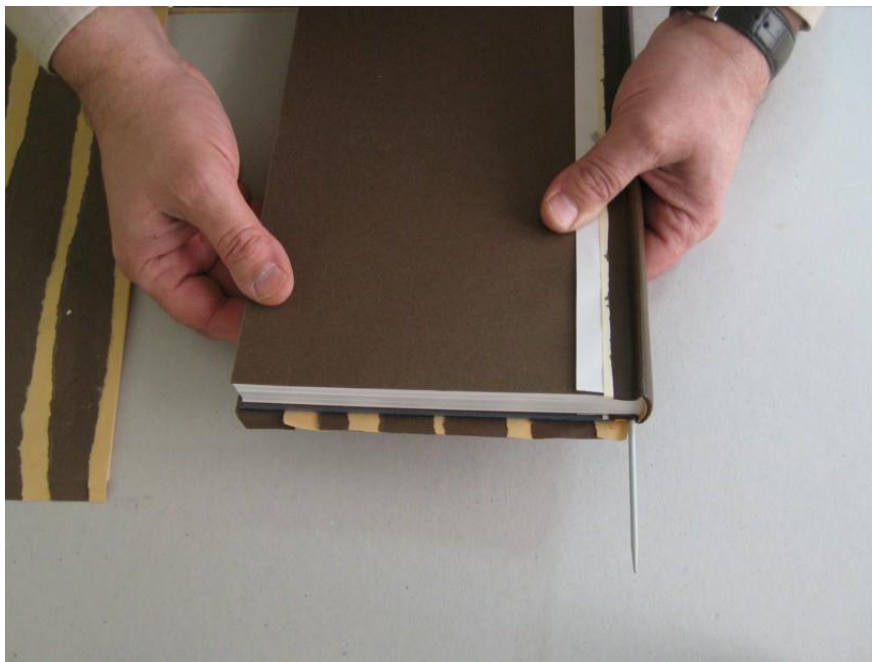
Encolo

Sitúo la tapa encima del libro, la igualo con el lomo y apretando contra la aguja la pego a la solapa.



Igualando

Compruebo que las cejas estén igualadas. Si no lo están, deslizo la tapa hasta igualarlas.

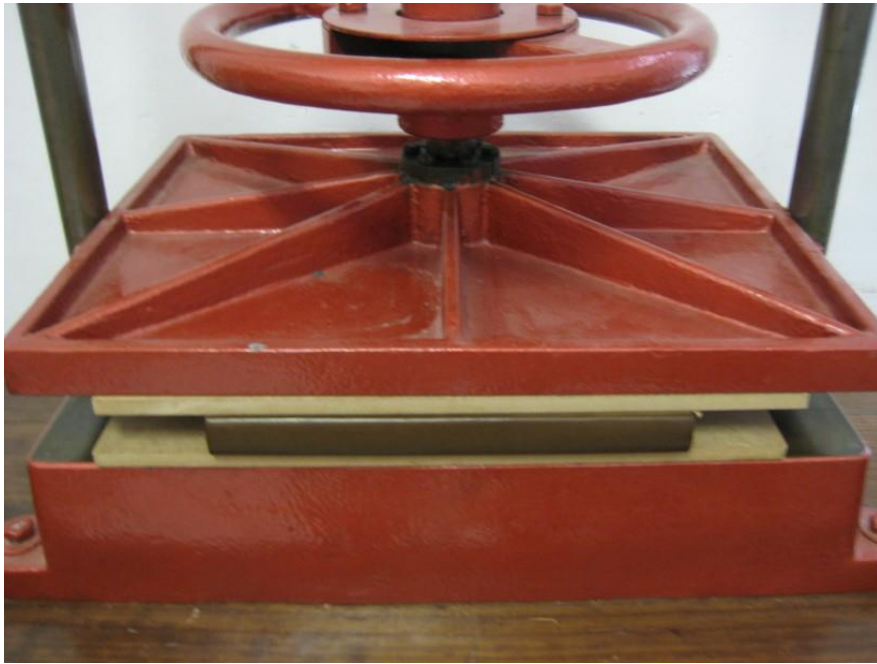


Comprobando las cejas

Repito la operación con la otra tapa y dejo el libro unas horas en la prensa.



Listo



En la prensa



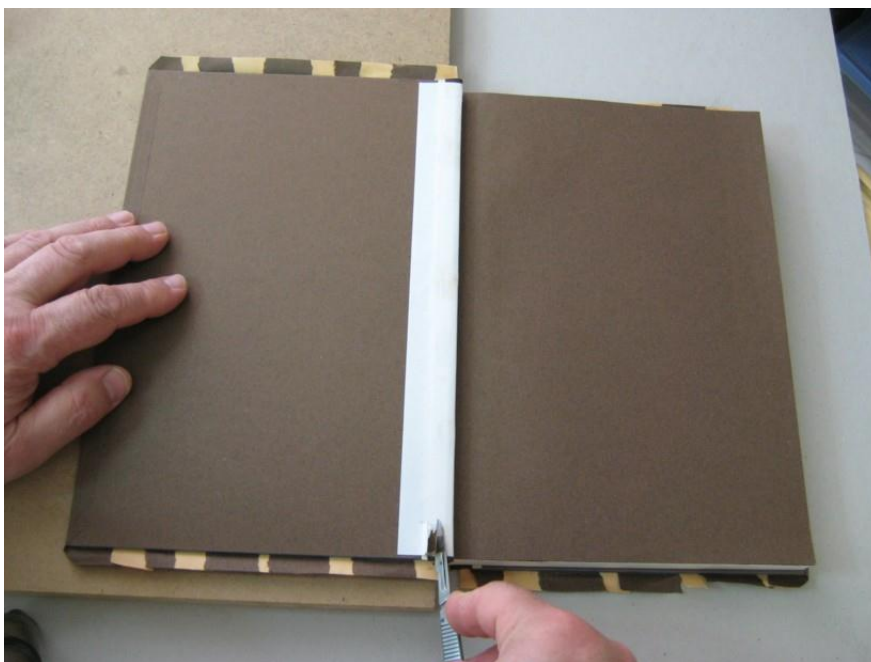
En la prensa

Una vez seco y con el libro encima de la mesa, situamos unas tablillas o cartones debajo de la tapa para nivelar esta.

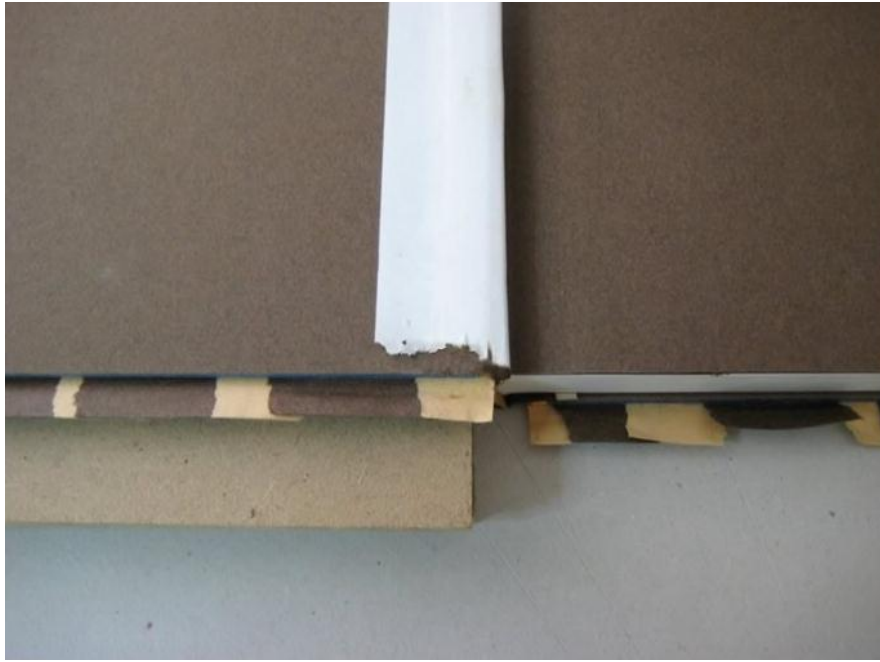


Sobre la mesa

En cabeza y pié, rebajamos y recortamos la vuelta de la piel con el bisturí hasta casi el límite de las vueltas del papel.

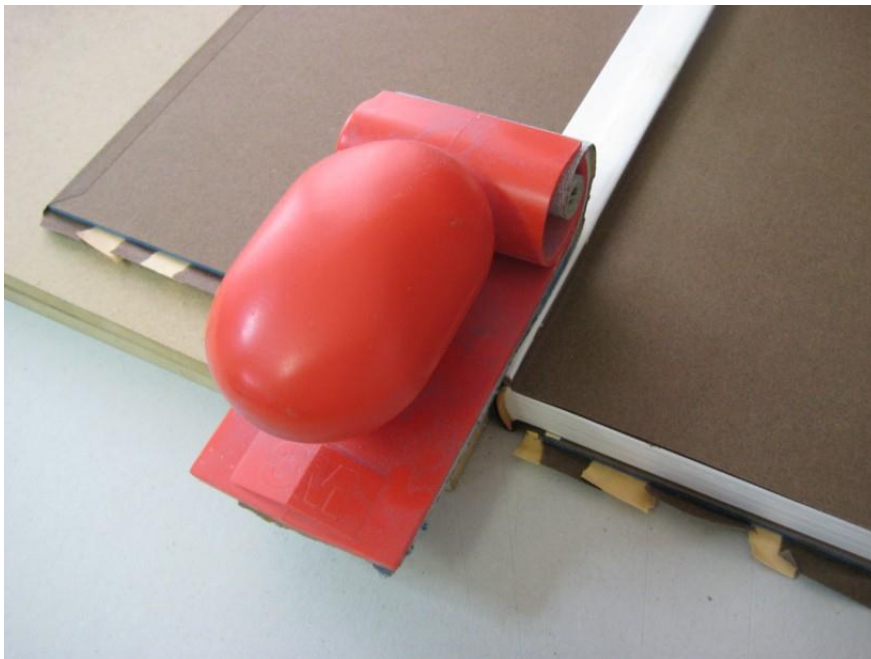


Rebajamos con el bisturí



! Si me descuido me quedo sin piel ;

Lijamos el rebaje.



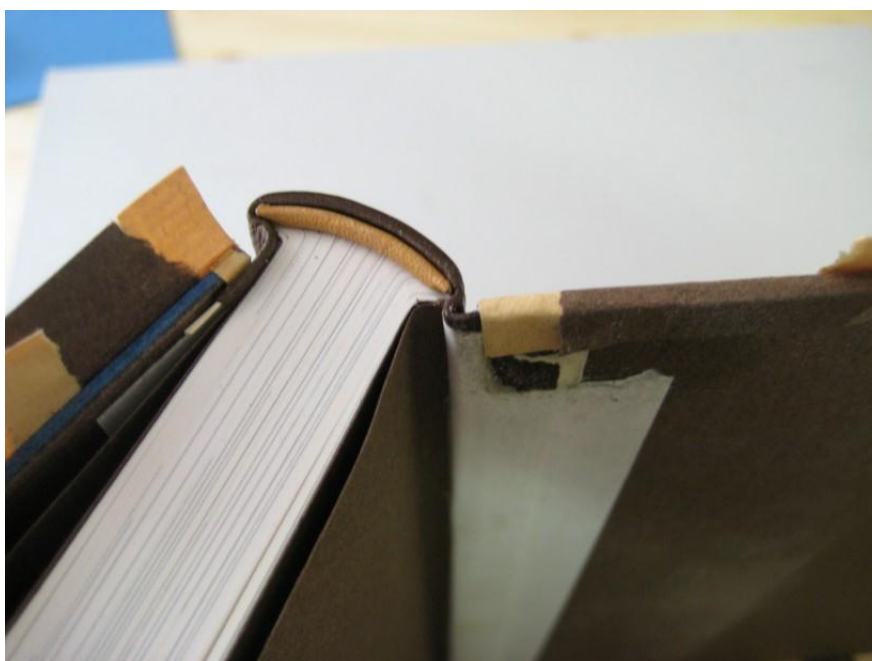
Lijamos

Y toda la banda de la guarda blanca.



Lijamos

Encolamos las vueltas en cabeza y pie y empezamos a pegarlas al cartón.

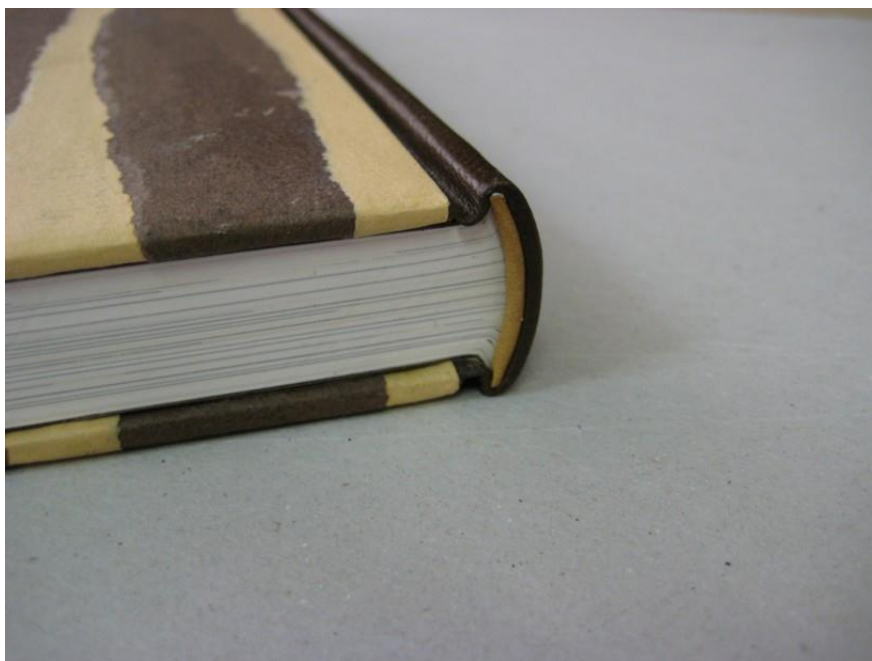


Pegando las vueltas

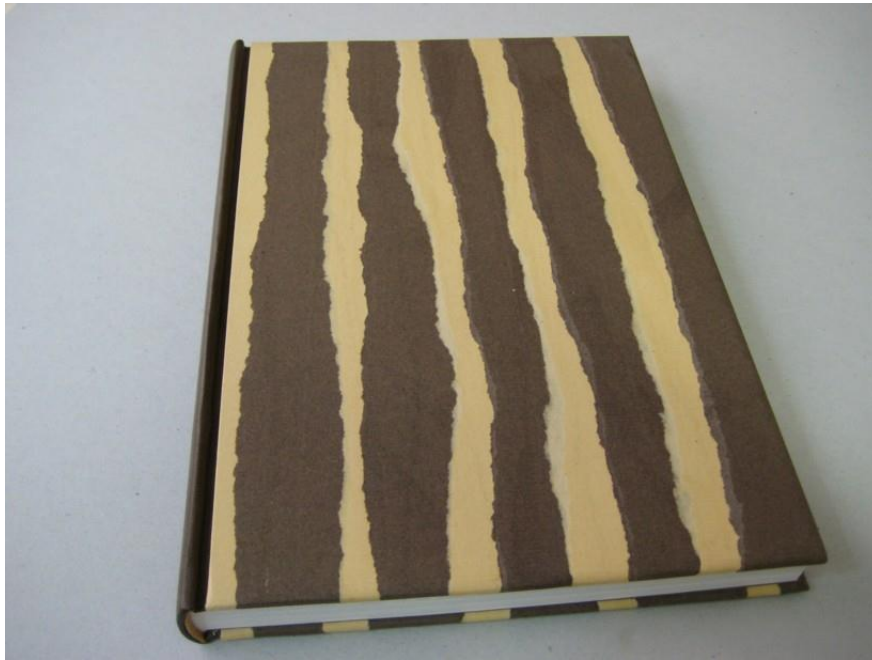
Las esquinas las trabajamos como en el Cartoné con la tela.



La esquina



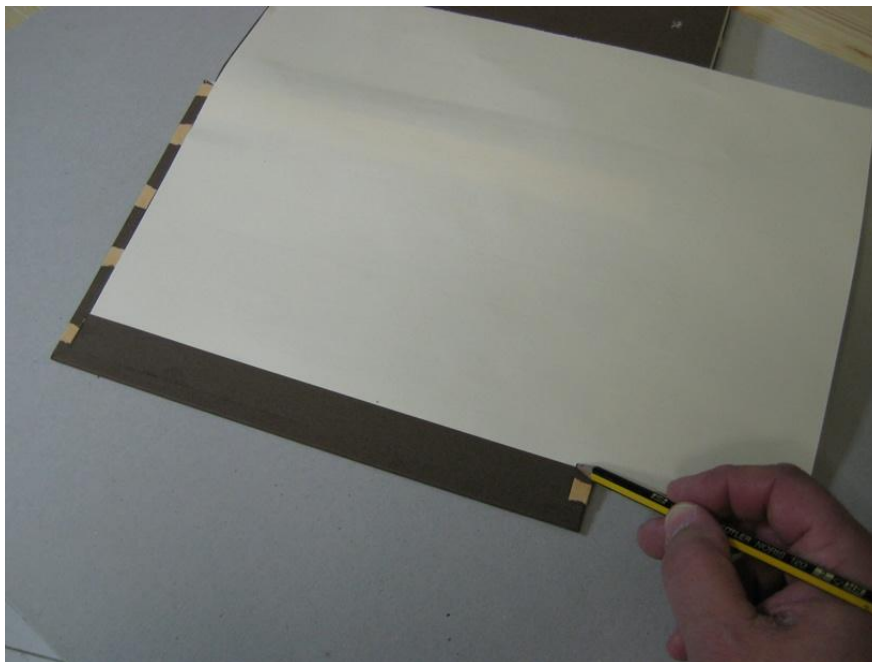
Listo



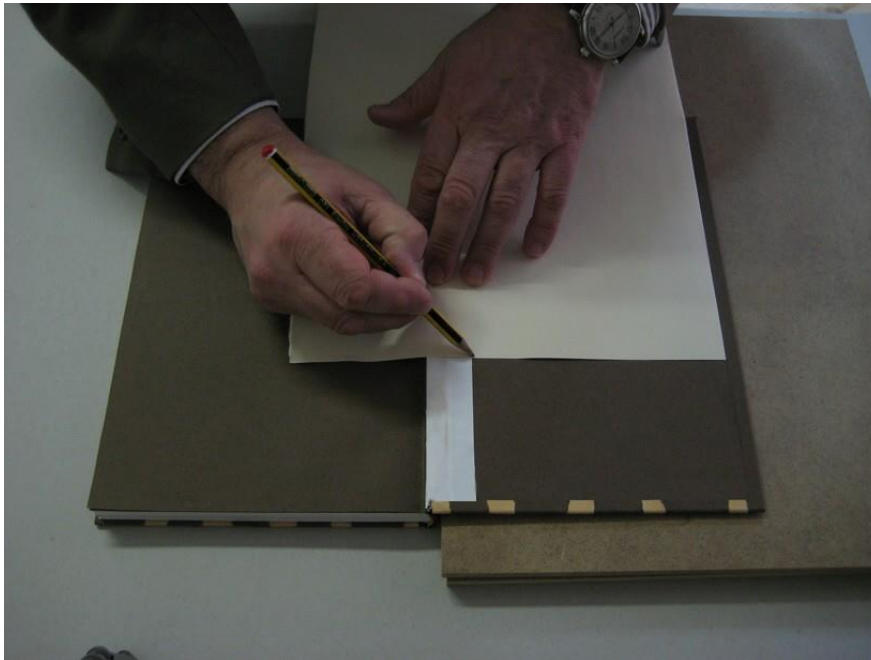
Listo

Vamos a nivelar las contratapas.

Utilizaremos un papel del mismo grosor que el de las tapas, medimos y cortamos teniendo en cuenta lo que va a aumentar al encolarlo.

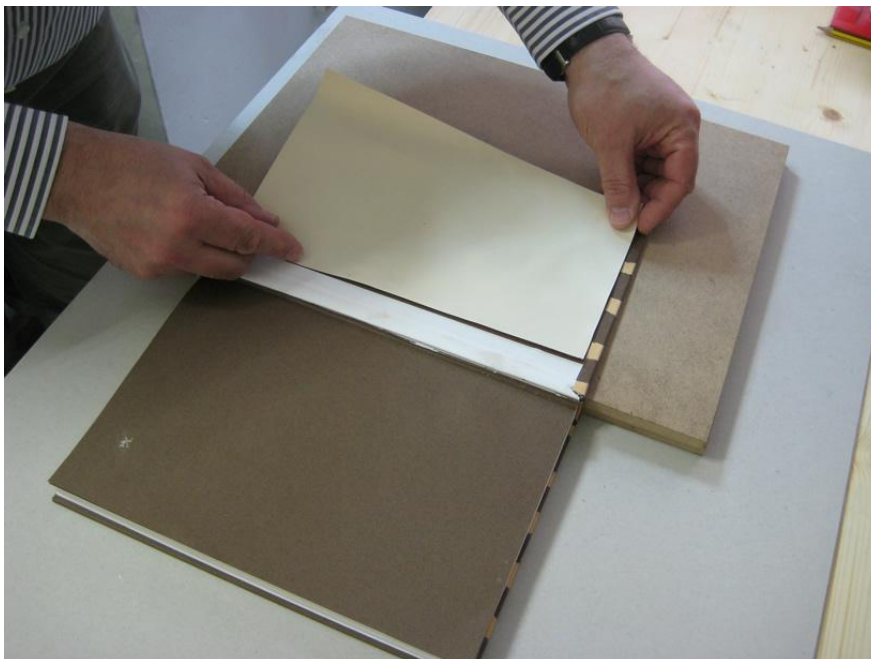


Medimos en altura



Medimos el ancho

Lo cortamos con la cizalla, lijamos el lateral que va en contacto con la banda de guarda blanca y lo pegamos con cola plástica.



Pegamos

Lo dejamos secar con un peso, cartón y secantes.



Secando

Una vez seco procedemos a pegar la guarda de color.

Medimos las cejas y comprobamos que no se ve la guarda en la contratapa una vez cerrado el libro. En caso de que se vieran, recortaríamos 1 mm. en cabeza y pie.



Comprobando

Sitúo un pliego debajo de la guarda y la encolo con cola plástica. Si necesitáramos que tire más del cartón, la pegaría con mezcla de metil y cola o, con engrudo, que es el que nos dará un abombamiento mayor.

! Ojo ¡ Hay que tener en cuenta el aumento de la guarda en contra de hilo y recortarla si es necesario. Las tres cejas deben tener el mismo tamaño.



La abato sobre la contratapa comprobando que las cejas queden iguales.



Abato

Con mucho cuidado y con la plegadera, ciño la guarda al cajo.



Y ahora un poco más fuerte, intercalando un papel en buena dirección de hilo.



Con un papel

Trabajamos bien los planos con la plegadera de teflón para no dejar brillos.



Con la plegadera

Y lo dejamos secar con un peso, un cartón y secantes.
En un par de horas estará suficientemente seco y podremos proceder con la otra tapa.



Secando

En realidad el libro tarda muchos días en secar, va secándose y asentándose poco a poco.

Le intercalamos un par de pliegos entre las guardas y lo metemos en la prensa.



Pliegos

Lo dejamos unos días en la prensa y después reposando más días, simplemente, con un peso encima.



A la prensa



Listo



Listo



Falta ahora rotularlo, pero esa es ya otra historia.

FIN

Aquiseencuaderna.com